

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS COLEGIO DE GEOGRAFÍA

MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA EN EL MUNICIPIO DE TEOLOYUCAN, ESTADO DE MÉXICO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

CARLOS HUMBERTO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

ASESOR: ENRIQUE PROPIN FREJOMIL





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme otorgado una educación integral.

Al Dr. Enrique Propin Frejomil por sus consejos y apoyo invaluables durante la realización de esta investigación, así como por la motivación de superación, en todos sentidos.

A los sinodales, Dra. María del Carmen Juárez Gutiérrez, Mtro. Eduardo Antonio Pérez Torres, Dr. César Raúl Pérez Marcial y Dr. José María Casado Izquierdo por sus significativas observaciones y correcciones, que enriquecieron este estudio.

A los habitantes de Teoloyucan que fueron entrevistados por su atención, tiempo e información sumamente valiosos para el desarrollo del presente trabajo.

Al Dr. Walter Leimgruber y a la Dra. Hilary Patience Mary Winchester por haberme facilitado sus respectivos textos.

A mis padres por su amor y apoyo incondicionales.

A mis familiares por su cariño.

A todas las personas que durante a lo largo de la vida me han concedido su amistad.

Índice General

Introducción	1
Capítulo 1. Plataforma cognitiva referente a la marginación	4
1.1 Fundamentos conceptuales	4
1.2 Postulados teóricos	12
1.3 Experiencias metodológicas	24
Capítulo 2. Características territoriales del municipio de Teoloyucan	36
2.1 Base natural	36
2.2 Antecedentes históricos	46
2.3 Aspectos socioeconómicos	56
Capítulo 3. Marginación socioeconómica en el municipio de Teoloyucan	66
3.1 Estrategia metodológica	66
3.2 Percepción de la población	69
3.3 Intensidad de marginación socioeconómica	76
3.3.1 A nivel municipal	83
3.3.2 Por AGEB	87
3.3.3 Por manzana	90
Conclusiones	94
Bibliografía	97
Anexos	109

Índice de cuadros y figuras

Cuadros

1.1 Indicadores socioeconómicos para obtener un índice de pobreza urbana para las	
ciudades medias	26
1.2 Indicadores de marginación social	27
1.3 Metodología empleada en la construcción del índice y grado de marginación de	
COPLAMAR	28
1.4 Metodología empleada en la regionalización de la marginación de COPLAMAR	29
1.5 Principales dimensiones, formas e indicadores utilizados en el índice de	
marginación de CONAPO	31
3.1 Indicadores definitivos para el cálculo del índice de marginación socioeconómica	79
3.2 Varianza total explicada	80
3.3 Matriz de componentes	80
3.4 Matriz de coeficientes de las puntuaciones factoriales	82

Figuras

1.1 Conceptualización de la marginación	11
1.2 Globalización y marginación territorial	17
2.1 Teoloyucan: localización geográfica	37
2.2 Teoloyucan: fisiografía	39
2.3 Teoloyucan: geología	41
2.4 Teoloyucan: hidrografía	42
2.5 Teoloyucan: edafología	43
2.6 Teoloyucan: uso de suelo, 2007	45
2.7 Teoloyucan: población total, 1960-2010	57
2.8 Teoloyucan: tasas de crecimiento intercensales, 1960-2010	58
2.9 Teoloyucan: población según edad y sexo, 2010	59
2.10 Teoloyucan: población de 15 años y más según nivel de escolaridad, 2010	60
2.11 Teoloyucan: disponibilidad de bienes y tecnologías de la información y la	
comunicación, 2010	62
2.12 Teoloyucan: PEA ocupada según ingreso mensual, 2010	63
2.13 Teoloyucan: PIB según sector económico, 2008	64
3.1 Teoloyucan: rango de edad de los entrevistados	70
3.2 Teoloyucan: barrios de residencia de los entrevistados	71
3.3 Teoloyucan: calidad de vida según los entrevistados	73
3.4 Teoloyucan: marginación de los barrios según los entrevistados	74
3.5 Teoloyucan: espacios con la mayor intensidad de marginación según los	
entrevistados	75
3.6 Intensidad de marginación socioeconómica en el estado de México por municipio	85
3.7 Teoloyucan: intensidad de marginación socioeconómica por AGEB	89
3.8 Teoloyucan: intensidad de marginación socioeconómica por manzana	92

Introducción

El municipio de Teoloyucan se ubica en el noreste del estado de México, al norte del Distrito Federal. Es una unidad político-administrativa rururbana que en los últimos años ha experimentado la tercerización de su estructura económica. Sus niveles de analfabetismo, población con discapacidad, casas con piso de tierra, desocupación y viviendas sin ningún bien son menores a los estatales. Dispone de extensas áreas potencialmente urbanizables o productivas y posee una red carretera que lo conecta hacia el sur con la ciudad de México y la zona metropolitana de ésta, así como con varios municipios hacia el norte, este y oeste, otorgándole una localización geográfica estratégica. Sin embargo, la transformación de su economía hacia la terciarización, el aumento continuo de sus habitantes, la insuficiencia de inversión en infraestructura, creación de empleos y capital humano, la centralización del equipamiento y servicios públicos, y el crecimiento urbano no planificado han incidido en la organización territorial, las condiciones de vida de los individuos, el acceso a diversos recursos y la construcción social del espacio, reflejándose en la marginación socioeconómica de personas y espacios en su territorio.

Esta tesis será provechosa en el ámbito académico al fortalecer, desde un enfoque geográfico, el estudio de la marginación en las distintas unidades político-administrativas de México a partir de la revelación de los espacios con la mayor intensidad de marginación socioeconómica en Teoloyucan; simultáneamente, aportará elementos para analizar la construcción social de los espacios y la desigualdad territorial de las condiciones socioeconómicas de la población y del desarrollo, importantes vertientes del conocimiento geográfico.

Esta investigación podrá ser empleada por instituciones educativas como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma del Estado de México, así como por aquellas instituciones enfocadas a realizar estudios socioeconómicos y de planeación en el estado de México que pretendan elaborar algún proyecto que aporte al desarrollo articulado en la región o entidad federativa. En el campo docente, contribuirá como fuente de información a la enseñanza de materias a nivel licenciatura como geografía urbana, cartografía temática, análisis e interpretación de mapas, entre otras.

Los resultados del presente estudio tendrán una utilidad práctica en cuanto a que brindarán los

elementos necesarios para lograr una planificación socioeconómica equilibrada de Teoloyucan o implementación de estrategias o programas para el combate de la marginación por lo que pueden ser utilizados tanto por instituciones gubernamentales entre las que destacan el Gobierno Municipal de Teoloyucan, el Gobierno del estado de México, la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, como por organismos de participación ciudadana.

Con base en lo expuesto anteriormente, esta investigación asume como hipótesis que el proceso de marginación socioeconómica impacta de manera desigual en el municipio de Teoloyucan suscitando que los espacios en los cuales se manifiesta con mayor intensidad se encuentren en considerable desventaja comparativa en términos de dotación de servicios públicos y condiciones de vida de su población.

De este modo, el presente estudio tiene como objetivo general:

- Revelar los espacios con la mayor intensidad de marginación socioeconómica en el municipio de Teoloyucan.

Como objetivos particulares se plantearon los siguientes:

- Identificar las principales consideraciones cognitivas sobre la marginación desde el punto de vista geográfico.
- Describir el entorno físico, social y económico de Teoloyucan.
- Reseñar el proceso histórico de la configuración territorial y evolución socioeconómica del municipio.
- Exponer la percepción de los habitantes de Teoloyucan como elemento dinámico en la construcción social del proceso de marginación socioeconómica manifestado en el municipio.
- Evaluar la intensidad de marginación socioeconómica que presenta el municipio de Teoloyucan en tres niveles geográficos.

El presente estudio se divide en tres capítulos: el primero, define los conceptos fundamentales que se relacionan con el tema de estudio y expone las teorías que han surgido dentro del conocimiento geográfico para explicar la marginación, así como los antecedentes metodológicos para examinarla; el segundo, presenta la fisiografía, geología, clima, hidrología, edafología, usos de suelo y vegetación

del municipio de estudio, además de sus antecedentes históricos trascendentales y aspectos demográficos, educativos, de salud, de vivienda y económicos; por último, el tercer capítulo, muestra el desarrollo y resultados de la valoración, tanto en parámetros de percepción como cuantificables, de la marginación socioeconómica en el territorio de estudio.

Capítulo 1. Plataforma cognitiva referente a la marginación

El presente capítulo examina las principales consideraciones cognitivas sobre la marginación desde la óptica geográfica, concretándose los cimientos de esta tesis. En correspondencia, se establecen tres apartados: en el primero, se define el concepto principal y se precisan otros en estrecha relación con el fin de conducir correctamente esta investigación. La reflexión teórica es la cuestión central del segundo apartado, en el cual se exponen los postulados esenciales que explican el tema de estudio. Finalmente, el tercer apartado expone los ejercicios metodológicos concernientes al análisis y medición de la marginación en las principales líneas investigativas.

1.1 Fundamentos conceptuales

Marginación es un concepto complejo y muy amplio. Ha adquirido diversas acepciones en distintas disciplinas del saber humano, en las que es vinculado con procesos o problemáticas análogas. Posee un carácter espacial intrínseco a causa de su referente etimológico. Por ende, es conveniente constituir un marco hermenéutico que abarque su amplia gama de matices interpretativos y lo fortalezca en el estudio y lenguaje geográficos.

Marginación proviene del latín *margo*, *marginis*, margen: "Extremidad y orilla de una cosa. Ocasión, oportunidad, holgura, espacio para un acto o suceso"; significa acción y efecto de marginar, "Dejar al margen un asunto o cuestión, no entrar en su examen al tratar de otros. Preterir a alguien, ponerlo o dejarlo al margen de alguna actividad. Prescindir o hacer caso omiso de alguien. Poner o dejar en condiciones de inferioridad" (RAE, 2001:1453-1454). De esta manera, involucra una extremidad entre dos polos y una relación marginador-marginado.

Para Bailly y Weiss-Altaner (1995), su etimología remembra la metáfora geométrica del centroperiferia, ya que las dos comparten raíz latina y refieren a bordes geométricos; metáfora, concebida como un centro o eje principal y una distancia en un espacio circunscrito cuya periferia se localiza en el límite, que le confiere al centro los puntos máximos de poder o de cualquier desiderátum mientras que a la periferia se le asignan cantidades y/o cualidades opuestas a esta concentración. Leimgruber (1994) aclara que el significado de margen es areal a diferencia del de periferia que es lineal, está menos atado a un antónimo particular; su aplicación cubre tanto la esfera espacial como otras (social, económica, política) y conlleva una noción de aislamiento. El centro-margen estima la distancia en términos de diferencias o cambios a lo largo de la métrica del desiderátum en cuestión, expresando gradientes de poder, influencia y atracción mientras que el centro-periferia toma en cuenta más la distancia física entre sí (Bailly y Weiss-Altaner, *op. cit.*) y una relación de dependencia.

El espacio aludido en la concepción centro-margen puede ser tanto el físico como el social. Pierre Bourdieu considera que:

"...Se puede representar así al mundo social en forma de espacio... El campo social se puede describir como un espacio pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas... los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en una segunda, según la composición de su capital; es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posiciones" (Bourdieu, 1990: 281-283).

"...Así como el espacio físico se define por la exterioridad recíproca entre las partes, el espacio social se define por la exclusión mutua de (o la distinción) de las posiciones que lo constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales... Así, la estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, en la forma de oposiciones espaciales... En una sociedad jerárquica, no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales... La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado... y por la posición relativa que sus localizaciones temporarias... y sobre todo permanentes ocupan con respecto a las localizaciones de los otros agentes... Los diferentes campos o, si se prefiere, los diferentes espacios sociales físicamente objetivados, tienden a superponerse, al menos de manera aproximada; resultan de ello concentraciones de los bienes más escasos y sus propietarios en ciertos lugares del espacio físico..." (Bourdieu, 1999: 120).

El centro se torna marginador al controlar el ordenamiento del espacio circunscrito, expandiendo su dominio o erigiendo nuevos límites que restringen el acceso a él, excluyendo al margen y/o reduciendo a éste al mínimo. El centro impone los límites, de toda índole, y los requisitos de acceso, básicos o presupuestos; límites que reducen la capacidad de competencia con el centro y que institucionalizan y legitiman la desigualdad social. De este modo, el marginado es el que carece de o incumple con, a causa de la valoración negativa o no lo suficientemente atractiva, o bien, constriñe con (algunos o varios) requisitos (Campoy, 1995) al mismo tiempo que contribuye, sin importar la magnitud, al desarrollo del centro. Es conveniente exponer que la marginación debe ser entendida como una forma de injusticia social (Morton, 2007), en la cual, en primera instancia, no se involucra

la voluntad y acciones responsables del individuo –sujeto de una reacción social negativa–, por lo que debería diferenciarse de la desviación, que alude a acciones voluntarias y consientes de la ruptura de las normas o leyes que conllevan sanción formal (Gil, 2002).

La marginación se plantea como una dinámica de exclusión-inclusión (Lezama, 1993), por lo tanto, no se puede confinar al interior o exterior del orden del centro (Parker, 2008). En general, la exclusión significa dejar fuera y la inclusión se maneja como su antónimo. Según Gil (*op. cit.*) el concepto de exclusión social refiere a la restricción de participar en algunos de los aspectos del juego social. Se relaciona con cambios estructurales en el sistema socioeconómico, enfatizando el riesgo asociado a la ruptura del tejido social y la consiguiente pérdida de valores colectivos, y con una previa inclusión, ya vedada (Bhalla y Lapeyre, 2004). Para Cameron (2006) no refieren a lo mismo: mientras la exclusión social tiene una geografía específica, la inclusión no. La exclusión/inclusión es una configuración de un límite normativo (Bauman, 1998, en Cameron, *op. cit.*).

Desde esta perspectiva, la marginación es un proceso y la marginalidad una condición, estado o posición de estar marginado. El proceso conduce a la condición y ésta influye en el proceso. La marginación alude al proceso en el espacio físico y/o social, en una o varias de sus dimensiones que pueden coincidir, o no, en el tiempo y en, entre, los espacios. Myrdal (en Kuitenbrouwer, 1973: 10) observa a este proceso como uno circular y acumulativo ya que los diversos procesos y elementos que conducen a la marginalidad tienden a reforzarse mutuamente. Se considera básicamente unidireccional, y puede ser detenido o revertido en el tiempo (Leimgruber, 2004) y en el espacio. La progresiva desmarginación depende del movimiento total de la sociedad y del grado por el que la desigualdad que resulta entre centros y márgenes desapareceria o disminuyera (Kuitenbrouwer, *op. cit.*).

La marginalidad se entiende como "...una compleja condición de desventaja que los individuos y las comunidades pueden experimentar debido a las vulnerabilidades que pueden emerger de los factores ambientales, étnicos, culturales, sociales, políticos y económicos desfavorables..." (Mehretu, Pigozzi y Sommers, 2000) y de su relación desigual, inequitativa y/o diferenciada con el centro. Estos autores establecen una tipología de la marginalidad basada en dos formas primarias y dos derivadas:

- La marginalidad contingente. Condición que resulta de la desigualdad competitiva en la cual los afectados son puestos en una desventaja debido a las dinámicas del libre mercado cuyos

- resultados son inciertos y estocásticos.
- La marginalidad sistémica. Condición socioeconómica de desventaja creada por las fuerza no de mercado socialmente construidas de prejuicio.
- La marginalidad colateral. Condición experimentada por los afectados que son marginados solamente teniendo como base su proximidad social y/o geográfica a los individuos y las comunidades (y espacios) que experimentan, ya sea marginalidad contingente o sistémica.
- La marginalidad apalancada. Es una desventaja contingente o sistémica que los afectados experimentan cuando su posición de negociación en los libres mercados es debilitada por los actores dominantes más capaces de aprovechar lucrativas concesiones mediante el uso de la amenaza de la alternativa, a menudo más barato, y de grupos de trabajo marginados (contingentes o sistémicos) a los que potencialmente pueden llevar a sus negocios

En este punto, habría que definir la desigualdad y la inequidad. Para García (1986) la desigualdad refiere al hecho de que un conjunto de magnitudes, de cualquier carácter, son diferentes y la inequidad alude a juicios de valor, que se interpretan a partir de preconcepciones de justicia, sobre el perfil de esas magnitudes. López (2005) define la desigualdad social como "...la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que la sociedad valora...". En general, se ha manejado que la igualdad es la vía idónea para la disminución de la desigualdad, aunque *per sé* atrae otro tipo de desigualdades. Lo que se debe apreciar es que cuando se recompensa de manera igual a los desiguales o de manera desigual a los iguales, no existe equidad (Moctezuma, 1993). "...Es posible... que para conseguir unos resultados equitativos... haya que aceptar la desigualdad en la asignación de los recursos..." (Smith, 1980). El término de justicia distributiva intenta exponer al desarrollo como un avance paralelo en la disponibilidad de bienes (y recursos) y en la equidad de su reparto (García, *op. cit.*). Smith señala que:

"... la justicia involucra tratar a las personas correcta, o imparcialmente, en una forma calculada. El contexto más obvio es el legal, criminal o justicia *retributiva*... Existe una fuerte implicación de igualdad en la expectativa de que la justicia será imparcial... Lo que se refiere a justicia *distributiva* es análogo a la justicia retributiva: cualquiera cosa que se esté distribuyendo debería ir a las personas en las cantidades correctas. De nuevo, sentimientos tales como rectitud, coherencia e imparcialidad se involucran en la expectativa de que las personas en las mismas circunstancias deberían ser tratadas en la misma manera. Una cuestión central en la justicia es cómo justificar las diferencias entre las personas que son relevantes para el atributo(s) a distribuirse..." (Smith, 1994: 24).

Córdoba y García (1991) argumentan que, la diversidad - característica inherente de los seres humanos y espacios geográficos - en la medida que un grupo o agente trata de o domina a otro y que se utiliza, por principios discriminantes, en el sistema social, se transforma en desigualdad; asimismo, esta característica en el orden natural se resemantiza en una cualidad en el orden social en virtud de una jerarquía de valores apriorística. Además enuncian que, tanto los individuos como los espacios sólo son desiguales cuando se les otorga cualidades de base utilitarista, cuyo examen del espacio físico es de un espacio-soporte con funciones, en relación a las necesidades y la capacidad de satisfacerlas, de cobijo (residencial), productivo (del que extrae recursos y produce bienes) y de relación (resultado de la diferenciación social y espacial) y sobre el cual unos espacios son más aprovechables que otros.

La desigualdad puede suscitar tanto una extrema concentración de recursos como una extrema escasez de los mismos. En general, se reconoce a la pobreza como una situación de carencia, en términos absolutos o relativos valorados mediante satisfacción de necesidades o en comparación con un estándar de bienestar o con un mínimo. "...La pobreza absoluta refiere a insuficientes recursos para la reproducción fisiológica..." (Gough, Eisenschitz y McCulloch, 2006: 46). El término necesidad implica un imperativo para la conservación para la vida, de carácter indispensable y sin predilección, y una referencia normativa (Boltvinik, 1994). El bienestar está fundamentado en categorías de necesidad (Aguilar, Graizbord y Sánchez-Crispín, 1996). Smith (op. cit.) distingue entre bienestar económico, satisfacción de necesidades por consumo de bienes y servicios, y bienestar social, aplicado a todo lo que contribuye a la calidad de vida. Si se logra el consumo adecuado a través de relaciones opresivas y explotadoras, la pobreza no se ha superado (Gough, Eisenschitz y McCulloch, op. cit.). En este hilo conductor, la pobreza "corresponde a una situación en la que no se tiene control sobre los recursos y no hay acceso a oportunidades (Aguilar, Graizbord y Sánchez-Crispín, op. cit.). La pobreza y la marginación constituyen problemas específicos que afectan a la pirámide social transversalmente, llevando como epígrafe común los segmentos de la población más desfavorecidos por la desigualdad (Córdoba y García, op. cit.). El espacio es pobre, una cualidad conferida por el grupo social que lo modela en función de sus necesidades, como consecuencia de que no proporciona lo que se espera de él (Ibid.). En esta perspectiva, se puede inferir que el espacio-soporte es un recurso por sí mismo, por su localización o como productor de otros recursos. Lo marginado no necesariamente es pobre aunque lo opuesto es menos obvio (Daix, 2008).

Es pertinente establecer que las unidades de referencia del concepto marginación, bajo la óptica geográfica, son las personas y los espacios. Con ello, "...se intenta ganar puntos de vista sobre la influencia de las localizaciones físicas y la distancia en los medios de vida de individuos/grupos y el espacio en sí mismo" (Gurung y Kollmair, 2005: 11). También se pretende evidenciar el vínculo entre las configuraciones espaciales y las jerarquías sociales y de poder en la organización humana. A través del sistema social los grupos o agentes dominantes establecen mecanismos de control y orden que influyen en la marginación de los que no acaten estos mecanismos. De acuerdo con Winchester y White (1988), la identificación de las personas marginadas no es constante en el tiempo ni entre las diferentes sociedades y culturas, aunque destacan tres maneras en que podrían operar los mecanismos de control:

- *Económico*. Afecta a los que son incapaces de satisfacer lo que se percibe como necesidades normales para un nivel de vida adecuado.
- Social. Perjudica a quienes su comportamiento, o misma existencia, es percibida por la hegemonía dominante como al margen de la aceptabilidad; en consecuencia, esta marginalidad es un concepto socialmente construido, en el cual las actitudes más importantes son las de los grupos de la élite política y económica.
- Legal. Afecta a aquellos cuyas actividades quedan fuera de lo que está permitido por la ley vigente, o quienes son criminalizados por particulares interpretaciones de la ley aplicada por los están en posiciones de autoridad.

Aunque en primera instancia, la marginalidad se opone a la centralidad, sin embargo, la realidad no se compone de extremos sino de continuos entre extremos, por lo que lo marginado depende del punto de vista y de la escala espacial con los cuales se valora una cualidad específica (Leimgruber, *op. cit.*). De esta manera, este autor señala que debido a la variedad de puntos de vista conferidos y amplitud de significados se vuelve difícil el estudio de las áreas marginadas, no obstante, tiene en cuenta los enfoques siguientes:

- Geométrico. Toma en cuenta la localización en la periferia geométrica de un área mayor y las áreas fronterizas de un territorio; puede ser sólo un marco explicativo, e incluso será un hecho en muchos casos, pero la pura localización periférica o fronteriza por sí sola no es determinante para la marginalidad.

- Ecológico. Puede ser considerar el potencial natural de un área para la supervivencia humana o el estado del ambiente; un área puede ser ecológicamente central si puede funcionar como un ecosistema natural con un mínimo de interferencia humana, pero en la mayoría de los casos, sin embargo, entonces sería económicamente y socialmente marginada.
- *Económico*. Se definiría en términos del potencial de producción, accesibilidad, infraestructura, atractividad, dentro de un espacio económico y de la distancia o aislamiento de un área mayor.
- *Social*. Se enfoca en las personas marginadas. En este contexto, el elemento espacial a menudo está subordinado: muchos marginados no se confinan a áreas particulares. Sin embargo, la segregación y la relegación tienen un elemento espacial visible.
- *Político*. Se podría aplicar si un gobierno desatiende deliberadamente ciertas áreas y poblaciones con el fin de asegurar su poder en un área particular o incluso en varias.
- Cultural. Marginalidad donde las culturas minoritarias persisten.
- Riesgos o peligros. Tanto naturales como producidos por el humano.
- Percibido. Producto de la intuición y el imaginario.

El centro y el margen no necesariamente se localizan en el espacio geográfico en sus posiciones geométricas. Con respecto a un centro, los espacios marginados se pueden localizar en la periferia, aislados de él, por distanciamiento o como enclaves, o estar yuxtapuestos. "Dentro de cualquier localidad las personas pueden estar posicionadas completamente diferente con respecto a un complejo abanico de relaciones sociales de poder y, por lo tanto, dentro de un espacio marginado (del mismo modo que en un espacio centro) algunas personas pueden estar lejos de ser marginadas y otras pueden estar sujetas a múltiples formas de marginación" (Cook y Phillps, 2005). Estos autores consideran que el centro-margen es una distinción que no es inmutable sino variable y los márgenes pueden ser lugares de oportunidades así como de infortunio, explotación y exclusión. Por lo que Mehretu, Pigozzi y Sommers exponen que:

"...La naturaleza de la marginalidad encontrada en una comunidad o territorio específico a una determinada escala espacial de análisis dependerá de su historia política, social y económica, y de su dotación de recursos naturales y humanos. Generalmente, la marginalidad ocurre en áreas que experimentan una convergencia de problemas culturales, económicos y ambientales. Sin embargo, es concebible para las comunidades y regiones experimentar marginalidad política y cultural sin mostrar necesariamente signos de aflicciones económicas..." (Mehretu, Pigozzi y Sommers, *op. cit.*: 90).

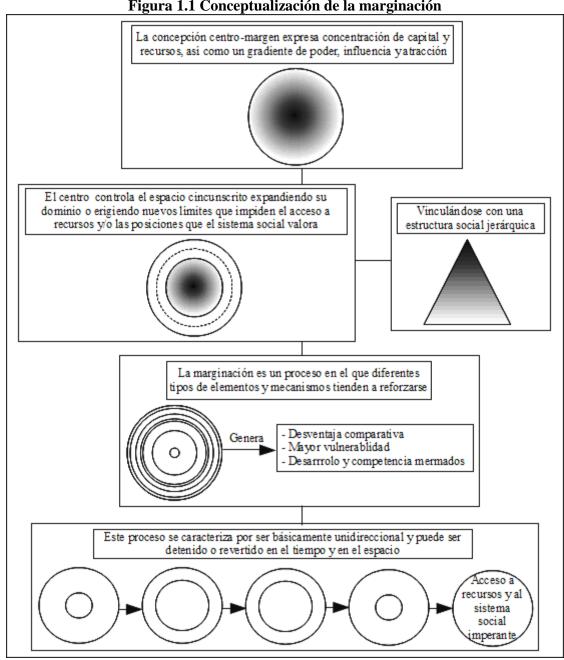


Figura 1.1 Conceptualización de la marginación

Fuente: elaborado con base en Bailly y Weiss-Altaner, 1995; Bourdieu, 1999; Kuitenbrouwer, 1973; Leimgruber, 2004; López, 2005; Mehretu, Pigozzi y Sommers, 2000

La marginación se debe entender como una aproximación conceptual donde actúan diferentes procesos estructurales y coyunturales (Cepparo de Grosso, 2006). Es, hasta cierto punto, una interpretación humana que ocurre dentro de las construcciones sociales, políticas y económicas, y responde tanto a percepciones como a cambios reales, los cuales crean la idea de una marginalidad (Nel y Hill, 2008). Como consecuencia de sus múltiples enfoques y diferencias en incidencia, magnitud y extensión, tanto espaciales como temporales, puede explicarse en intensidades, niveles, tipos y grados, en los cuales debe tomarse en cuenta la escala de análisis y la escala geográfica.

Desde la perspectiva de esta investigación, la marginación socioeconómica refiere a los procesos y mecanismos por los cuales a las personas y/o espacios geográficos se les deja relativamente al margen del sistema social imperante y se les limita el acceso a recursos o la dotación de infraestructura, generándoles una desventaja comparativa, mayor vulnerabilidad a los cambios externos y factores de riesgo, y una capacidad mermada de desarrollo y competencia (Figura 1.1).

1.2 Postulados teóricos

El estudio de la marginación se ha desarrollado a partir de distintas posiciones teóricas, muchas de las cuales se encuentran en constante replanteamiento y en áspero debate entre corrientes de pensamiento antagónicas, sin constituir un cuerpo teórico común en las ciencias sociales. En ocasiones, las explicaciones emitidas para resolver las causas de la marginación y la problemática que se le atañe se han mezclado con la ideología. En tal situación, la concepción centro-margen puede erigirse como una herramienta teórica útil para comprender la multiplicidad de factores que generan la marginación a través de una asociación de postulados, pero siempre guardando firmemente sus propios códigos y especifidades.

La concepción centro-margen puede ser aprehendida desde la perspectiva siguiente:

La teoría de la aglomeración, pese a su notable restructuración en la que se incorporan otras teorías (destacando entre éstas las del lugar central, polarización espacial, polos de desarrollo, difusión espacial y el modelo centro-periferia), conduce a la explicación del capital concentrado en un mismo lugar; la teoría de los grafos puede evidenciar, como mera vía investigativa, "...las paradojas territoriales que se suceden entre elementos (lugares, centros y nodos) y procesos (centralización, conexión y difusión) que conforman la estructura territorial de la economía..."; el movimiento de fenómenos de un lugar a otro, las interacciones humanas que desde un lugar influyen en otros distantes y los flujos de bienes, personas e información entre lugares son los tres vértices por los que se contempla la concepción de la interacción espacial; todo movimiento se puede catalogar con

respecto a un(os) límite(s) que ha(n) sido previamente prefijado(s) y cuando se traspasa éste, las acciones de salida o entrada se tornan como acontecimientos reales; a la vez, la "...sociedad, principalmente los grupos de poder, es la responsable de fragmentar o compactar el espacio geográfico o de fortalecer o debilitar la presencia de determinados límites..." (Propin, 2003: 51-63).

La actividad económica, debido a su cada vez mayor complejidad, ha propiciado la instauración de las divisiones técnica, social y espacial del trabajo, favoreciendo la múltiple localización del proceso productivo de las empresas, cuya especialización y segmentación de actividades y tareas tienden a ubicarse en su espacio más adecuado; las relaciones intra e interempresariales e intersectoriales se logran mediante flujos tangibles e intangibles en forma de redes y, en cuantiosas ocasiones, muchas empresas se concentran en ciertos espacios para obtener beneficios asociados a la aglomeración y reducir costos de transacción entre ellas por los vínculos basados en la proximidad (Méndez, 1997). Estas divisiones generan diferencias en la calidad, cantidad, tipos y valorizaciones de los trabajos, que influyen en el acceso desigual de los individuos al ingreso (monetario o protección social), un stock adquisitivo de recursos en el ámbito socioeconómico, así como en la dotación disímil de capital, infraestructura y servicios en los territorios. En este contexto,

"...La vida social produce diferente estatus, necesidad imputada por un (buen) trabajo, y diferente acceso a las habilidades demandadas en el trabajo asalariado... La división espacial del trabajo creada por flujos de inversión y competencia territorial asigna trabajos de manera muy desigual. Las industrias con productividad e innovación altas tienden a estar espacialmente aglomeradas en territorios particulares... La aglomeración posibilita la producción y reproducción de una fuerza de trabajo con las habilidades y actitudes deseadas por los patrones, a través de capacitación dentro y fuera de la producción y a través de la vida social... la industria de alto valor agregado a menudo está basada en la fuerte socialización de la producción dentro de un territorio. Este alto valor agregado puede, entonces, ser parcialmente apropiado por los trabajadores en la forma de buenos salarios y condiciones... La aglomeración tiende a elevar el precio de la mano de obra y otros insumos. El poder de negociación de la mano de obra tiende a ser aumentado... las industrias y etapas de producción que producen bienes o servicios estandarizados, donde poco conocimiento nuevo se genera o despliega, y donde las tareas son relativamente de baja cualificación... tienden a estar ubicadas en localizaciones de bajos costos con abundantes suministros de mano de obra no cualificada... La aglomeración espacial de los sectores que requieren alta socialización está siempre en tensión con la movilidad y dispersión espacial de los trabajos donde la reducción de costos unitarios es un premio... el desempleo creado por el decline de las viejas industrias a menudo no es absorbido por las nuevas inversiones..." (Gough, Eisenschitz y McCulloch, op. cit.: 71-84).

Estos mismos autores contemplan distinciones entre áreas centrales y periféricas: en las primeras, la

segmentación social y espacial del trabajo tiende a ser un problema más acentuado y los trabajos de servicios al consumidor (y otros de baja cualificación) son tan deficientes como en otras áreas, mientras que en las segundas la mayoría de los trabajos son deficientes, tanto la mano de obra privilegiada como la de baja cualificación son amenazadas por la veleidad de los tipos periféricos de producción y el latente reemplazo por otro trabajador; aunado a esto, las segundas áreas son aquejadas por niveles crónicos de desempleo y las economías informales usualmente forman una proporción importante de su actividad económica. En este orden de ideas, la "...jerarquía del estatus laboral y los salarios entre los trabajadores hace eco en una jerarquía de lugares, algunos de los cuales se convierten en marginados porque sus habitantes figuran bajo en las jerarquías del ingreso y empleo" (Bailly y Weiss-Altaner, *op. cit.*: 232).

Sassen (2002) plantea una nueva lógica de aglomeración espacial en el actual contexto de la globalización observando la presión añadida por la velocidad (incertidumbre de los mercados, regulación y privatización, enormes tensiones especulativas) en que operan muchos de los sectores de la economía. La complejidad de las transacciones ha incrementado la demanda de servicios altamente especializados y la globalización impone una lógica económica que maximiza las atracciones/ganancias de la dispersión espacial de las actividades económicas, maximizada por la telemática y llevada a cabo bajo la concentración del control, la propiedad y la asignación de utilidades, lo que interviene en nuevas formas de centralización territorial de la gestión de alto nivel y de control de las operaciones; además, la dispersión geográfica, en combinación con la integración del sistema, han contribuido con nuevas o ampliadas funciones centrales, principalmente de las grandes ciudades como sitios estratégicos de producción y mercado de servicios altamente especializados que forman nodos en una malla global (Sassen, 2004). Esta autora explica que la combinación de globalización y nuevas tecnologías ha alterado el criterio de evaluación y cálculo de los precios de los factores de producción, insumos, bienes y servicios, imponiéndose una nueva dinámica de valorización que polariza los salarios y favorece las superganancias del sector económico avanzado, orientado globalmente y basado en la información; los elevados precios y niveles de utilidad en el sector internacionalizado han dificultado la competencia por espacio e inversiones a otros sectores; este sector se beneficia de la industria, puesto que ésta alimenta el crecimiento de los servicios al productor; a su vez, éstos se alimentan de las transacciones financieras y de negocios que no tienen nada que ver con la industria o bien la actividad industrial es incidental.

"Existen así verdaderas regiones pobres por acumulación de factores y regiones que se empobrecen

en términos relativos por acumulación de riqueza en otras. Incluso puede hablarse de regiones realmente marginadas cuando este empobrecimiento es el resultado de una gestión central y pública..." (Córdoba y García, *op. cit.*: 57). Algunos de los "...procesos de marginación son el resultado de una política económica que no contempla, entre sus prioridades, el desarrollo articulado de la sociedad, en gran medida porque el Estado prefiere dejar ello a la supuesta fuerza organizadora del mercado" (Arteaga, 2003: 152).

Para Alegría (1994), los costos de consumo varían en el espacio según la localización y sus niveles se modifican desde fuera del mercado como resultado de la acciones de otros agentes, lo que hace variar también el ingreso real de los consumidores. "El problema de la falta de correspondencia entre la localización de los sitios ofertantes de bienes y servicios y el lugar de residencia puede afectar de manera tangible y real la calidad de vida, al tratar de acceder de manera oportuna a servicios fundamentales para su bienestar..." (Campos, 2009: 81). En este hilo conductor,

"...Los precios de acceso varían con el tiempo y la distancia que hay que utilizar para conseguir esas facilidades urbanas; varían también con el conocimiento de las posibilidades de elección y con las aptitudes para consumirlas y el interés para hacerlo... El costo de proximidad se refiere al efecto negativo de estar en el espacio urbano junto a algo que no se utiliza diariamente... Cuando los ingresos son menores... es propicio para la aparición de monopolios espaciales, lo cual facilita el incremento de los precios de venta y el expendio de bienes y servicios de menor calidad... La posibilidad de monopolizar un área de ventas le permite al ofertante producir al máximo de capacidad en un nivel tecnológico debajo del promedio de la ciudad (lo que significa agotar las economías de escala), máximo inalcanzable en una zona con un ambiente más competitivo. La baja productividad generada por ese nivel tecnológico obligaría a incrementar los precios de venta para mantener tasas de utilidad similares al resto de la ciudad. Este sobreprecio puede ser incrementado aún más por el ofertante en el proceso de consumo debido a la falta de competidores cercanos, hasta el nivel que equipare para el consumidor el sobreprecio de la accesibilidad hacia otro centro de ventas... Como resultado, las zonas habitadas por personas de menores ingresos tienen más altos precios de bienes y servicios... sin embargo, los pobres no se pueden mudar por limitaciones del mercado inmobiliario y los servicios tampoco se desplazan hacia las zonas pobres debido a limitaciones del mercado de ventas..." (Alegría, *op. cit.*: 64-73).

De acuerdo con Grant y Short (2002a; 2002b) los flujos de interacción en la globalización han interconectado cada vez más a todo el mundo, aunque ni igual ni homogéneamente, tornándose algunos lugares más cercanos y otros más distanciados en el espacio relativo (incluso dentro los mismos territorios) y los circuitos del capital global pueden conectar débilmente con una gran parte

de la economía mundial y ser muy selectivos en cuanto a la integración de los espacios e individuos concretos, por lo que los márgenes capturan el sentido de la hiperdiferenciación de la globalización a través del espacio. También, afirman que la globalización, no sólo es una escala espacial que incrementa cada vez más su importancia, sino también está mucho más acerca de los cambios en la naturaleza misma de las relaciones entre las escalas, en correspondencia, fluye tanto de lo local a lo global como de lo global a lo local y en los márgenes se aprecia por las múltiples relaciones que el ámbito local forma con lo global en un nivel de imbricación de procesos.

"Existe tanto una lógica así como una falta de lógica de la globalización. La lógica, como se articula en las narrativas dominantes de la globalización, es la tendencia hacia un mercado único mundial dominado por las corporaciones capitalistas globales y multinacionales productoras a nivel mundial de todos los productos consumidos bajo la hegemonía de la ideología neoliberal. Sin embargo, hay una falta de lógica producida por las contradicciones entre una economía de flujos y una economía como unidad territorial; entre la aceleración de los flujos de capital a través de un espacio incorpóreo y la necesidad de más inversiones de capital fijo en el espacio-tiempo de los espacios globales de las ciudades de enlace; y, en última instancia, entre los ganadores y perdedores" (Grant y Short, *op. cit.*: 10-11).

Según Fernandes (2000), la colocación de un territorio en el contexto internacional se vincula con su interconexión con otros territorios, con la manera en que se diseña esta relación y con la introducción del factor tiempo en esta lógica, por lo que marginalidad o la centralidad de un territorio depende de su funcionalidad y de la manera en que éste logra una buena o mala integración en el geosistema mundial (Figura 1.2). La globalización ha beneficiado la mayor acumulación de capital y oportunidades en aquellos que ya contaban con las herramientas adecuadas, y ha restringido el acceso de nuevos actores o espacios a los beneficios del intercambio global (Iracheta, 2003).

En este orden de ideas, se puede apreciar una cierta inercia espacio-temporal en los procesos de concentración y de marginación que, aunque con la emergencia de cambios en la organización socioeconómica, continua fortaleciendo a ciertos actores y espacios, así como debilitando a otros. Se puede sostener que las "...ciudades precapitalistas estuvieron "en poder" de las élites agrarias cuyo poder se originó en el campo y no en las ciudades..." (Bailly y Weiss-Altaner, *op. cit.*: 225).

"Las áreas rurales a menudo han sido consideradas como los márgenes espaciales de la sociedad moderna, a la cual, por el contrario, se considera que se centra en lo urbano... las áreas rurales han sido en muchos sentidos marginadas dentro de la modernidad... También es importante reconocer que las áreas rurales son sitios en los

cuales muchos de los recursos de la vida urbana se producen, tales como los suministros de agua y alimento, materias primas agrícolas y minerales, y energía eléctrica. Las áreas rurales también actúan como importantes sitios recreacionales para los habitantes urbanos (Harrison 1991; Urry, 1995)... Murdoch y Pratt (1993: 415), por ejemplo, argumentan que 'lo rural... es tan "moderno" como lo urbano' y que de hecho ... la misma distinción de lo rural y lo urbano puede ser considerada como una creación de las sociedades industrializadas, con la industrialización urbana acompañada por una desindustrialización del campo que dejó a las economías de las áreas rurales dominadas por las actividades agrícolas a un grado mucho mayor de lo que previamente... Las áreas rurales han sido descritas como espacios marginados, pero esto es un exceso de generalización ya que muchas áreas rurales están muy implicadas centralmente y ventajosamente en los procesos contemporáneos" (Cook y Phillps, op. cit.: 355-400).

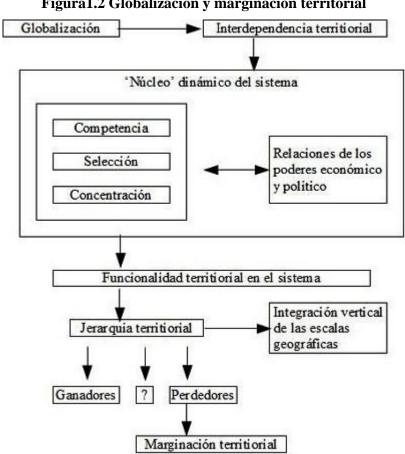


Figura 1.2 Globalización y marginación territorial

Fuente: Fernandes (op. cit.:123)

Hiernaux-Nicolas (2003) indica que el acceso a una mayor variedad de productos, tanto materiales como intangibles, la oferta de productos con creciente contenido tecnológico y el acceso participativo a los idearios innovadores se erigen como aspectos que eliminan la posibilidad de que la mayoría alcance las ventajas del modelo dominante, por lo que los espacios de la pobreza son también espacios de exclusión por no participar en la dimensión simbólica de la nueva modernidad y no pertenecer a la nueva arquitectura social que crean las clases dominantes, impactando en la estructura de clases sociales. En relación con lo anterior, puede afirmarse que "...Los cambios en la demanda de bienes pueden reforzar los procesos de centralización y marginación" (Bailly y Weiss-Altaner, *op. cit.*: 228).

"...los nuevos estratos burgueses asociados con esta globalización asumen, una fuerte apertura a tendencias, modas y hábitos innovadores dentro del sistema mundial. En sus estrategias de diferenciación y de competencia entre sí, asumen identidades distintas, que se asocian a cierta concepción de su relación al espacio vivido... las nuevas élites construyen espacios que se autodiferencian voluntariamente de los espacios tradicionales. Concebidos formalmente a partir de estándares internacionales que reflejan cierta moda, diseñados por arquitectos que forman parte de esta nueva élite, estos espacios se distinguen a tal grado de los espacios tradicionales, que se impone automáticamente un mecanismo de exclusión, refrendado por las reglas de seguridad, las formas arquitectónicas, los modos de vida de quienes los habitan, etcétera (*Hiernaux-Nicolas, op. cit.*: 59-66).

La percepción constituye un elemento dinámico en la construcción social del proceso de marginación. Puede cimentarse en el conocimiento verdadero que se tenga de los individuos/grupos y espacios geográficos, o en concepciones indirectas de éstos. En este tenor, Sutton y Kemp (2011) expresan que, a lo largo de la historia de la humanidad, las sociedades dominantes han impuesto las concepciones hegemónicas del espacio y tiempo no sólo por la fuerza sino también por medio del control de las estructuras mentales y las prácticas materiales.

Basándose en proposiciones psicológicas, Sibley (1995) explica cómo se relaciona la construcción del límite entre el yo y el otro con la producción y reproducción de prácticas excluyentes (y marginadoras), tomando en cuenta los sentimientos sobre los otros, los marcados como diferentes, disconformes y amenazantes por las representaciones estereotipadas, que se ligan tanto a las personas como a los lugares de manera compleja y provocan el deseo por parte de aquellos que se sienten amenazados de distanciarse, mantener lejos o ubicar en otro lugar a los otros. Precisa que el yo y el otro, y los espacios que crean y alejan, se definen a través de la proyección y la introyección, tanto del espacio como de la sociedad. Expone que el sentido de la frontera entre el yo y el otro hace eco a los límites sociales y espaciales, dado que ha servido para ordenar a la sociedad internamente y deslindarla de los que no pertenecen a ella. Además, señala lo siguiente:

"...Los Estados-nación pueden o no pueden ... dar cabida a la diversidad, pero a nivel local la mezcla social y cultural con frecuencia se resiste... Los espacios puros exponen la diferencia y facilitan la vigilancia de las fronteras... La anatomía del ambiente purificado es una expresión de los valores asociados a fuertes sentimientos de la abyección, una mayor conciencia de la diferencia y, por tanto, el miedo a la mezcla o la desintegración de las fronteras... Los individuos son socializados en una variedad de ambientes, tanto en el hogar como en el barrio, y las fuerzas de la purificación no van a ser igualmente efectivas en moldear a todos los individuos, grupos y localidades... cuando el deseo por un ambiente purificado no es compartido por todos los miembros de una familia, el hogar se convierte en un lugar de conflicto... Las personas se sienten posesivas sobre los espacios, pero con distintos grados de intensidad... El hogar es el espacio personal o el espacio familiar, uno que otro entra sólo por invitación. Los individuos y los grupos también se sienten territoriales sobre los barrios, pero si lo hacen o no depende de la ubicación y la composición social del área... el espacio personal se define por el vo y los espacios íntimos del hogar son elementos integrales del espacio social. Estos espacios privados tienen una relación con los espacios públicos de la geografía... No estoy sugiriendo que estos diferentes sitios de exclusión son sustituibles o se pueden mapear uno sobre otro porque hay algunas claras distinciones por hacerse... Existen, sin embargo, similitudes en el imaginario y, aún más importante, las actitudes de los individuos, moviéndose como seres sociales entre el hogar y la localidad, contribuyen a la configuración del espacio social..." (Sibley, op. cit.: 69-91).

Cualquiera de las diferencias entre los grupos sociales son culturalmente construidas, producidas y reproducidas a través de los dominios de la representación y el imaginario, y los estereotipos son ideologías por naturaleza, generalmente creados por y en beneficio de los intereses de los grupos hegemónicos (Hubbard, 2005) por lo que las representaciones asignadas a los grupos marginados construyen las jerarquías de diferencias al utilizar metáforas y descripciones específicas para sugerir que éstos son, de alguna manera, inferiores a los normales (Cresswell, 1996 en Hubbard, *op. cit.*) o están más allá de los dominios de lo aceptable. "...La naturaleza de esa diferencia varía, pero las imágenes empleadas en la construcción de las geografías de la exclusión son muy constantes (Sibley, *op. cit.*: 69).

Para Cameron (*op. cit.*), todas las sociedades involucran exclusiones (y marginaciones) pero etiquetar como excluido (o marginado) a una persona o lugar es un acto de violencia social considerable. En este tenor, los marginados se vuelven estigmatizados como socialmente inaceptables, además de económicamente débiles (Winchester y White, *op. cit.*). En el mismo texto ya mencionado, Hubbard expone que el estigma alrededor de los espacios marginados lleva a su aislamiento relativo, ya que una vez que un lugar ha obtenido esta etiqueta, a sus residentes les resulta cada vez más difícil ser

aceptados por la sociedad dominante y es poco probable que atraiga nuevas inversiones de un tipo que beneficiara a sus habitantes. De acuerdo con él, la concentración espacial y el aislamiento de los grupos marginados en tales escenarios tienden a reforzar mutuamente su situación marginal con procesos de distinta naturaleza que se combinan de para crear su declive; a su vez, los grupos hegemónicos generalmente buscan evitar estos espacios desordenados, por lo que son deslindados de sus zonas de residencia con divisorias físicas, psicológicas y sociales rigurosamente monitoreadas.

"...Los marginados tienen en común una posición general de impotencia relativa en la sociedad y experiencias compartidas de la división social que son exacerbadas por el funcionamiento de las instituciones sociales de la corriente principal... los procesos de la división y polarización de clases son evidentes no sólo con respecto a la distribución de recursos sociales y en el funcionamiento de las instituciones sociales de la corriente principal; sino que también son aparentes en los prejuicios de clase arraigados en el mantenimiento del orden en la calle y los imperativos del sistema de justicia criminal" (Wyn y White, 1997: 135).

"Los efectos de la estigmatización territorial se hacen sentir también a nivel de las políticas públicas. Desde que un lugar es públicamente calificado como una "zona de no derecho" o una "cité fuera de la ley" y fuera de la norma, resulta fácil para las autoridades justificar medidas especiales, contrarias al derecho y a las costumbres, que pueden tener como efecto -si no como objetivo- desestabilizar y marginar más aún a sus habitantes, someterlos a los dictados del mercado de trabajo desregulado, hacerlos invisibles o expulsarlos de un espacio codiciado... La otra cara de este proceso de estigmatización territorial es la disolución del "lugar" (en el sentido de sitio), es decir, la pérdida de un marco humanizado, culturalmente familiar y socialmente tamizado, con el que se identifiquen las poblaciones urbanas marginadas y dentro del cual se sientan "entre sí" y en relativa seguridad... Este debilitamiento de los vínculos sociales fundados sobre el territorio, es decir, su mutación en capital social y simbólico negativo, alimenta como contrapartida una retirada a la esfera del consumo privatizado y estimula las estrategias de distanciamiento ("no soy de ellos") que minan aún un poco más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas del barrio" (Wacquant, 2007: 277-311).

Para Bourdieu (*op.cit.*), el espacio social está inscrito simultáneamente en las estructuras espaciales y las estructuras mentales; éstas son parcialmente el resultado de la incorporación de las primeras, por lo que el espacio físico es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder. De acuerdo con Hubbard (*op. cit.*), el espacio (físico) es donde las relaciones sociales realmente ocurren, por lo que su importancia en la configuración de las relaciones desiguales, entre grupos dominantes y marginados, es incuestionable. "Una apreciación de las relaciones de poder da significado al espacio. Las variaciones en el control y la manipulación de diferentes configuraciones espaciales reflejan las diferentes formas de relaciones de poder..." (Sibley, *op. cit.*: 76).

"Otro concepto importante es el de estructura de poder o la distribución que presenta el poder dentro de una sociedad... En una sociedad donde el poder presenta una dispersión de jure puede existir una elevada concentración de facto de este poder. Instituciones que aparentemente parecen estar al servicio del interés general pueden estar controladas en realidad por una élite... Agger, Goldrich y Swanson (1964. 73-74) han propuesto una tipología de las estructuras de poder... Reconocen cuatro tipos de estructura de poder: 1) una masa aquiescente con una distribución de poder amplia y compartiendo una ideología única; 2) una masa competidora donde el poder se distribuye ampliamente entre grupos con ideologías en conflicto; 3) una élite aquiescente, donde los que mandan tienen una ideología común y donde son compatibles los diferentes intereses; 4) una élite competidora donde hay conflictos dentro del grupo gobernante... La repercusión distributiva y territorial del poder depende de la disposición espacial del poder. Conviene pues reconocer la extensión espacial del poder como un componente del concepto de "extensión" de Dahl; el espacio y la distancia influyen en la cuestión de saber quién tiene qué clase de poder sobre quién. En algunas situaciones la extensión espacial del poder estará limitada por una frontera, más allá de la cual el control de un gobernante o de un grupo concreto cesará debido a un cambio de jurisdicción... Todo territorio o jurisdicción de gobierno local puede considerarse afectado por las exportaciones e importaciones de efectos externos. A la colectividad le interesará minimizar los derrames positivos netos hacia al exterior y maximizar los derrames positivos netos hacia el interior..." (Smith, op.cit.: 173-191).

Frecuentemente, la localización de los lugares marginados ha permanecido constante en el tiempo, incluso si los individuos y grupos que contienen han cambiado; no obstante, la sociedad dominante puede intentar reclamar la devolución de estos lugares, transformándolos en prestigioso espacio ordenado mediante distintos mecanismos; por lo tanto, al cambiar distintos procesos fundamentales en un momento determinado, los espacios marginados pueden volverse desmarginados y su etiquetado como tales puede cambiar con el tiempo, aunque esto a menudo tiene consecuencias negativas para las poblaciones marginadas, quienes se trasladan o son desplazados hacia "nuevos" espacios marginados (Hubbard, *op. cit.*). Las migraciones provocadas por el abandono de un espacio pobre (y/o marginado) son simultáneamente consecuencia y factor de pobreza y marginación, puesto que la población expulsada lleva su pobreza (y/o marginación) a otros espacios (Córdoba y García, *op. cit.*) en los cuales puede encontrar "...una integración o, al contrario, una marginación, según la situación del mercado de trabajo..." (Turaine, 1977: 1138), la calidad y cantidad de recursos, y la estructura socioeconómica y de poder.

Como lo advierte Bourdieu, la capacidad de dominar el espacio y los bienes que se distribuyen en él depende del capital poseído y los beneficios que procura son apuestas de luchas cuyos dividendos

asumen la forma de ganancias de localización, ya sean éstas de situación o de posición o de rango, y de ocupación o de volumen.

"...Esto permite mantener a distancia a personas y cosas indeseables, al mismo tiempo que acercarse a las deseables (debido, entre otras cosas, a su riqueza en capital), y minimiza de ese modo el gasto (en particular de tiempo) necesario para apropiarse de ellas: la proximidad en el espacio físico permite que la proximidad en el espacio social produzca todos sus efectos facilitando o favoreciendo la acumulación de capital social y, más precisamente, posibilitando el aprovechamiento constante de los encuentros a la vez fortuitos y previsibles que asegura la frecuentación de los lugares bien frecuentados... A la inversa, quienes carecen de capital son mantenidos a distancia, ya sea física o simbólicamente, de los bienes socialmente más escasos, y se los condena a codearse con las personas o bienes más indeseables y menos escasos... nos inclinamos a poner en duda la creencia de que el acercamiento espacial de agentes muy alejados en el espacio social puede tener, de por sí, un efecto de acercamiento social: de hecho, nada es más intolerable que la proximidad física (vivida como promiscuidad) de personas socialmente distantes" (Bourdieu, *op. cit.*: 122-123).

Winchester y White (*op. cit.*) señalan que, si bien para ciertos grupos marginados no existe congruencia entre sus espacios residenciales y de actividad diaria, para otros grupos están estrechamente vinculados y por tanto están limitados por similares restricciones, como los fondos disponibles y otras limitantes en la movilidad personal, reflejando su ocupación de los sectores más pobres (o con las características menos deseables y atrayentes) del patrón de vivienda y la circunscripción de sus espacios de actividad. Para estos autores, el espacio de actividad de la mayoría de los marginados involucra la utilización del espacio público, diseñado y construido para otros usuarios y propósitos, y no para el uso de los marginados, por lo que el conflicto surge en torno al empleo de este espacio.

"...La movilidad implica en un plazo más largo la capacidad de escoger el lugar de residencia entre un conjunto de alternativas. Cuanto mayor sea la movilidad, mayor será la libertad para evitar los efectos de las externalidades negativas y escoger la combinación espacial de los servicios locales, etc., que mejor satisface las preferencias personales, la fase del ciclo vital, etc... Por lo tanto, la libertad para escoger una residencia constituye un determinante crítico de las posibilidades vitales de una persona..." (Smith, *op. cit.*: 195-196).

Ya que el sistema no genera espacios vitales, laboral y residencial, para los marginados, ellos, en muchas ocasiones, tienen que construirlos y reproducirlos cotidianamente a fin de garantizar su supervivencia, aunque con frecuencia reciben la desaprobación y el rechazo social, y se caracterizan por una por una actitud de lucha (Pozas, 1990). Si bien el espacio laboral tiende a ser adquirido de

manera individual, el espacio residencial y los servicios colectivos aparecen como motor para la formación de movimientos solidarios que demandan el derecho ciudadano a la vivienda estipulado por el Estado y de comportamientos reivindicativos que no pasan por el mercado inmobiliario formal o no respetan la legislación vigente e implican una lucha por el reconocimiento (Segal, 1981). Estos comportamientos pueden ser tolerados por el Estado que, en aras de un proceso de integración social, organiza mecanismos de movilización y control políticos en las líneas de distribución institucional de bienes y servicios que sólo él puede proporcionar (Castells, 1981).

"Los marginados no forman una sociedad independiente fundada sobre una cultura particular... Por lo tanto, la conducta tiende a ser guiada por sólo uno de estos tres principios de orientación. El grupo se encierra en sí mismo, asume su exclusión, afirma su diferencia, o al contrario se lanza a una acción agresiva respecto del mundo...o bien los marginados intentan integrarse de manera dependiente y heterónoma en el orden social, utilizando o dejándose utilizar por el clientelismo de los políticos o de otros organismos de integración social..." (Turaine, *op. cit.*: 1135-1136).

Cuando optan por "...un conflicto abierto mediante la demostración de antagonismo a los códigos del comportamiento social aceptado, esto puede ser tolerado en particulares zonas pero no en otras. Una segunda estrategia es permanecer invisible y discreto en las actividades sociales..."(Winchester y White, *op. cit.*: 51). En esta perspectiva, se expresa que los marginados pueden generar acciones y tácticas racionales que intentan minimizar los costos y maximizar los beneficios de acuerdo con su percepción, conocimiento e información del espacio y de las relaciones sociales y de poder.

Según Hurley (2007), no debe romantizarse la vitalidad de la concepción centro-margen al configurar al margen sólo como un efecto secundario del poder centralizado, o como un estado definido sólo por el déficit. Si el centro tiene la capacidad de ordenar el espacio, es igualmente admisible que el margen es donde la capacidad de ordenar del centro comienza a disminuir y es objeto de impugnación: el margen tiene cierta autonomía activa y posibilidades de impacto en el centro, puesto que no sólo es constituido por éste, sino también es constructivo en el orden general del centro-margen (Parker, op. *cit.*). Esto no significa que la capacidad de ordenar del centro sea en realidad un error, ni que será reemplazada por algún otro orden, de tal suerte, las capacidades, el alcance y la identidad del centro y del margen, por lo tanto, se determinan hasta cierto punto en su interrelación (*Ibid.*). "...Hay algunos grupos en los que la exclusión es una parte de su experiencia diaria, quienes serán sumamente susceptibles a los ambientes ajenos, pero sus espacios de control son demasiado

pequeños para interrumpir la reproducción de las relaciones socio-espaciales en el interés del poder hegemónico (Sibley, *op. cit.*:76).

En general, el centro en el espacio social no debe entenderse como único u homogéneo, sino como una estructura de actores, agentes, e instituciones de diversa índole que forjan un diseño de domino del sistema y procesos imperantes en y a través del espacio geográfico en pro de su beneficio, empoderamiento e intereses mediante la acumulación de capital y recursos y la erección de límites. Hay que reconocer a esta estructura como una que se propaga en el tiempo y espacio y sin supeditación al control individual, aunque el centro puede matizar el carácter de los mecanismos y medios de control dependiendo del contexto temporal y espacial. Asimismo, el margen tampoco es una entidad homogénea, responde de forma particular al dominio del centro mediante distintas estrategias socioespaciales.

1.3 Experiencias metodológicas

Los métodos y técnicas utilizados en el tratamiento de la marginación son tan diversos como los postulados y objetivos de los que parten, aunque, en general, se puede contemplar que gran parte de los trabajos se han realizado con un enfoque económico y con énfasis cuantitativo. Asimismo, principalmente han abordado el tema de estudio ya sea como carencia de o falta de acceso a determinados estándares o satisfactores. Desde esta perspectiva, la marginación ha sido inscrita en el análisis de las desigualdades socioeconómicas inter e intraterritoriales en cuanto a las condiciones, sobre todo materiales, de vida de las personas; por ello se liga a los estudios sobre pobreza, bienestar social y desarrollo humano. Éstos han influenciado, de manera directa o indirecta, en su ejercicio metodológico.

Cortés (2002) aprecia que existen dos métodos básicos para calcular la pobreza, los cuales, en combinación, pueden generar dos derivados: a) el de Línea de Pobreza determina una canasta normativa de bienes y servicios, cuyo costo monetario se coteja con los ingresos, y quienes no pueden adquirirla se contemplan como pobres; b) el de Necesidades Básicas Insatisfechas mide las carencias en una serie rubros; c) el de Medición Integrada de la Pobreza es un promedio ponderado de los anteriores; y d) el Matricial integra en un arreglo rectangular los pobres por uno u otro método básico.

Como criterio de Línea de Pobreza, Boltvinik (1984) elaboró, a nivel nacional, una Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) compuesta por 312 renglones agrupados en siete necesidades esenciales (alimentación; vivienda; salud; educación; cultura y recreación; transporte y comunicación; vestido, calzado y presentación personal y otras necesidades), cuyo costo monetario anual fue calculado para el año 1982 y para el promedio nacional de tamaño de familia y de su estructura de edades, a partir de una encuesta levantada en colonias populares del Distrito Federal y de las proyecciones de población del Consejo Nacional de Población (CONAPO); de los 312 renglones, 306 se establecieron con base en la información por deciles de ingresos incluida en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 1977 y los 6 renglones restantes emanaron de la serie Necesidades esenciales en México producida por la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) en 1982. Es pertinente señalar que este autor conformó una lista de satisfactores para el espacio urbano y otra para el rural, aunque no encontró diferencias significativas entre ellas, ya que el costo monetario de la primera excedió levemente al de la segunda y ambas presentaron una estructura homóloga. Así, este científico contempla que los grupos marginados son los que no cubren las necesidades esenciales que requieren un esfuerzo productivo para su satisfacción, juicio de necesidad esencial asumido por la CNSE.

Boltvinik concibe que los satisfactores esenciales se distribuyen desigualmente en la sociedad, circunstancia que se evidencia en la mortalidad diferencial entre los grupos sociales, por lo que "Un dato que refleja de manera sintética el costo social y humano de la miseria y de la marginación, y que mide la magnitud del crimen social que se comete dejando que continúe ese estado de cosas, es lo que puede llamarse muertes excedentes o evitables..." (*Ibid.*: 40). En correspondencia, este autor estimó las muertes que eran evitables si los individuos disfrutaran de una calidad de vida conveniente, reportadas en México en 1974, por medio de un procedimiento de estandarización que toma en cuenta las tasas de mortalidad específicas por enfermedades y grupos de edad de la población de los tres deciles superiores de ingreso.

Rodríguez (2000) expone que el bienestar social se estudia en una escala positiva, contrario a la pobreza y marginación, y su medición atañe a una mayor variedad y relatividad de aspectos por lo que los métodos empleados toman el carácter del enfoque académico. El Grupo Financiero Banamex-Accival (1996, en Rodríguez, *op. cit.*) puntualiza dos índices construidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que se utilizan en la medición del bienestar

social: a) el Índice de Desarrollo Humano mide el bienestar social con variables de ingreso, salud, educación, entorno físico y libertad; y b) el Índice de Progreso Social mide el grado de desarrollo alcanzado socialmente expresado en bienes y servicios disponibles para la satisfacción de necesidades humanas, la equidad en su distribución y el esfuerzo requerido para su generación.

Cuadro 1.1 Indicadores socioeconómicos para obtener un índice de pobreza urbana para las ciudades medias

Variable	Indicador	Medición	
Vivienda	1. Calidad de la construcción	Núm. de viviendas sin consolidar y en proceso/Núm. total de viviendas	
	2. Hacinamiento	Núm. de viviendas con hacinamiento/Núm. total de viviendas	
	3. Electricidad	Núm. de viviendas sin electricidad/Núm. total de viviendas	
	4. Agua corriente	Núm. de viviendas sin agua corriente/Núm. total de viviendas	
	5. Drenaje	Núm. de viviendas sin tubería de drenaje/Núm. total de viviendas	
Salud	6. Índice de supervivencia	Núm. de hijos sobrevivientes/Núm. de hijos nacidos vivos	
	7. Servicios médicos	Población total/Núm. de personal médico	
	8. Servicios hospitalarios	Población total/Núm. de camas de hospital	
Educación	9. Analfabetismo	Población municipal sin instrucción/Población total	
	10. Calidad de la educación	Núm. total de estudiantes/Núm. total de profesores	
Empleo e	11. Subempleados	PEA que trabaja <15 hrs semanales/PEA total	
ingreso	12. Distribución del ingreso	PEA que gana <1 vez salario mínimo/PEA total	
Consumo de durables	13. Combustible	Núm. de viviendas que usan leña y petróleo/Núm. total de viviendas	
Población	14. Población urbana	Población urbana/Población total	
	15. Tasa de crecimiento	Población 1970/Población 1980	

Fuente: elaborado con base en Aguilar, Graizbord y Sánchez-Crispín (op. cit.)

Aguilar, Graizbord y Sánchez-Crispín (*op. cit.*) elaboran un índice general de pobreza urbana que persigue exponer el perfil socioeconómico de 86 ciudades de México, consideradas como medias, y el grado de accesibilidad de la población a infraestructura física y social, así como a otras dimensiones socioeconómicas. Para ello, los autores seleccionan y estiman los valores de 15 variables (Cuadro 1.1) vinculadas con la calidad de vida, los montos de inversión en bienes y servicios públicos, y la dotación de infraestructura física y social; posteriormente, aplican el análisis

estadístico de conglomerados o clúster y un análisis factorial. Este último desprende resultados para cuatro principales componentes: el factor 1 constituye el índice general de pobreza urbana (IGP) o de bienestar social si se considera a la inversa, los factores 2, 3 y 4 se relacionan con aspectos más específicos de la pobreza urbana, interpretándose éstos como índice de presión demográfica (IPD), índice de calidad del mercado de trabajo urbano (IML), índice de calidad física de la vivienda (ICV), respectivamente.

En el cuadro siguiente, se presentan los indicadores utilizados en la evaluación de la marginación en algunos estudios de distintos países:

Cuadro 1.2 Indicadores de marginación social

Estudio/Ubicación	Consumo	Producción	
Burchardt <i>et al.</i> (2002) Reino Unido	Hogar que gana menos de la mitad del ingreso promedio	Sin trabajar (enfermedad de larga duración, desempleados, discapacitados, tempranamente retirados)	
Poggi (2004) Union Europea	Ingreso adecuado; vivienda/condiciones del barrio; capaz de tomar vacaciones de semana	Desempleados	
Bohnke (2001) Alemania	Ingreso del hogar menor a la mitad del promedio; puntuación en el índice de privación; vivienda/condiciones del barrio	Desempleados al menos doce meses	
Tikhonova (2004) Rusia	El derecho a la asistencia médica, cultura, educación; vivienda	El derecho al trabajo remunerado, seguro	
Tang et al. China	Ingreso del hogar; gastos básicos; escolaridad; vivienda; acceso al bienestar	Estatus del empleo; sector estatal/privado; trabajo formal/informal	

Fuente: Tang, Dong y Duda (2007)

Daix (*op. cit.*) evalúa la influencia de la migración interna en el uso de suelo y la marginación en la provincia de Agusan del Sur, Filipinas, comparando la evolución de las presiones migratorias con datos de uso de suelo e indicadores de marginación. El autor considera la proporción de Personas Indígenas (PI) como la variable representante de la inmigración. Para valorar los cambios en el uso de suelo, emplea los datos del censo agrícola y de percepción remota ofrecidos por dos imágenes Landsat tomadas en 1976 y 2001. Como indicadores de marginación, calcula el Índice de Pobreza Humana (IPH-1) ofrecido por el PNUD y un índice de marginación obtenido mediante el método de

componentes principales que resume 14 indicadores los cuales cubren los temas siguientes: salud, nutrición, vivienda, agua y salubridad, educación y alfabetización, ingreso, empleo y paz y orden.

Cuadro 1.3 Metodología empleada en la construcción del índice y grado de marginación de COPLAMAR

Indicador	Método de integración	Método de estratificación	Unidades geográficas de aplicación
a) Generales			
 Porcentaje de población económicamente activa (PEA) que recibe ingresos inferiores a 1 000 pesos mensuales. Porcentaje de PEA subempleada. 			
3) Porcentaje de población rural.			
4) Porcentaje de PEA en el sector agropecuario.			
5) Porcentaje de población rural incomunicada.			
b) Alimentación			
6) Porcentaje de población que consume leche dos o menos días a la semana.			
7) Porcentaje de población que consume carne dos o menos días a la semana.			
8) Porcentaje de población que consume huevo dos o menos días a la semana.		Personalizado, con base en los	Entidades
c) Educación		índices de marginación	federativas,
9) Porcentaje de población analfabeta de 10 y más años de edad.	Componentes Principales	obtenidos. 5 estratos	regiones, municipios,
10) Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa.		resultantes: muy alta, alta,	zonas y núcleos urbanos.
d) Salud		media, media baja y baja.	
11) Tasa de mortalidad general.		oaja y oaja.	
12) Tasa de mortalidad preescolar.			
13) Habitantes por médico.			
e) Vivienda y sus servicios			
14) Porcentaje de viviendas sin agua entubada.			
15) Porcentaje de viviendas de uno y dos cuartos.			
16) Porcentaje de viviendas sin electricidad.			
17) Porcentaje de viviendas sin drenaje.			
f) Otras necesidades			
18) Porcentaje de población de un año y más que no usa calzado.			
19) Porcentaje de viviendas sin radio ni televisión.			

Fuente: elaborado con base en COPLAMAR (op. cit.)

En México, en un contexto de crisis económica, se crea COPLAMAR con el fin de efectuar un diagnóstico de la situación de los grupos y zonas marginados o en extrema pobreza para implementar acciones, programas y políticas públicas dirigidas a éstos. Con el objetivo de subsanar la ausencia de un marco de referencia general sobre los territorios prioritarios de atención, COPLAMAR (1982) concibe un índice y grado de marginación a nivel municipal y estatal, cuyos resultados fundamentan dos regionalizaciones en las que se adoptan las nociones de región homogénea y región plan. En este estudio se usa el método de componentes principales que sintetiza el comportamiento de una serie de indicadores asociados, en este caso 19, en un sólo índice, cuyo valor se mueve en sentido directo de la marginación - a mayor valor del índice mayor marginación, y viceversa (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.4 Metodología empleada en la regionalización de la marginación de COPLAMAR

Nacional	Regional
a) Mantener el más alto grado de homogeneidad posible en los niveles de marginación de las entidades integrantes de cada región. b) Establecer regiones geográficamente continuas. c) Establecer regiones con la mayor homogeneidad posible en cuanto a las características físicogeográficas y económicas de los estados que las integran.	a) Mantener el más alto grado de homogeneidad posible en el grado de marginación de los municipios integrantes de cada zona. b) Establecer regiones geográficamente continuas. c) No incluir dentro de una zona, municipios de dos o más estados, o fracciones de municipios. d) Establecer zonas con la mayor homogeneidad posible con relación a las características geofísicas, económicas, sociales y etnográficas. e) Conformar cada zona con cinco o más municipios contiguos. En los casos de municipios aislados o de grupos de cuatro o menos municipios se les denominó núcleos marginados. f) Conformar las zonas marginadas con municipios que tuvieran índices de marginación de valores positivos, esto es, los de alto y muy alto nivel de marginación. Sin embargo, fueron integrados a las zonas algunos municipios de marginación media y media baja que, o bien estaban totalmente circundados por municipios muy marginados, o cuya inclusión permitía integrar un conjunto adicional de municipios de características muy similares. De esta forma, en ocasiones se incluyeron municipios urbanos que cumplían con las condiciones mencionadas.
Define 12 regiones a partir del total de entidades federativas.	Define 111 zonas y núcleos marginados que no cubren la totalidad del territorio nacional, solamente los espacios geográficos de más alta marginación.

Fuente: elaborado con base en COPLAMAR (op. cit.)

"Es necesario aclarar que los índices de marginación sólo son comparables entre unidades que pertenezcan a un mismo nivel geográfico... Esto se debe a que en el cálculo de los índices... se usan ponderadores específicos, óptimos para cada nivel..." (*Ibid.*). La suma de las variables multiplicadas por su respectivo ponderador es igual al índice de marginación de cada unidad geográfica.

En su obra ya citada, COPLAMAR asevera que el índice es una medida relativa que representa la posición que guarda una unidad dada con relación al resto de unidades de su mismo nivel geográfico a partir de la situación manifestada por el conjunto de sus indicadores. Asimismo, aclara que los índices representan el valor promedio de marginación de cada una de las unidades geográficas; por lo tanto habrá unidades consideradas con un determinado grado de marginación, aunque en su interior puedan existir unidades de menor nivel geográfico con un grado diferente. Los valores arrojados por los índices sirvieron para establecer 5 estratos de marginación: muy alta, alta, media, media baja y baja. Se conformaron dos regionalizaciones cimentadas en la estratificación anterior, cuyos resultados son vertidos en mapas coropléticos con representación de ashurado. Dichas regionalizaciones consideran los criterios presentados en el Cuadro 1.4.

COPLAMAR (*op. cit.*: 25) enuncia que "No existe una sólo forma de medir el concepto de marginación aquí adoptado, ni acuerdo en cuanto al tipo de indicadores que deban utilizarse... Tampoco existe una manera única de combinar los indicadores para obtener una sola expresión del grado de marginación...". Aún así, este trabajo se ha forjado como el percusor en esta línea metodológica en México y ha mantenido una amplia influencia en la misma.

En este tenor investigativo, otro esfuerzo de gran trascendencia ha sido el que ha llevado a cabo CONAPO mediante su estimación del índice de marginación, el cual valora las dimensiones estructurales de la marginación para el caso de México y mide su intensidad espacial en porcentajes de población sin participación o acceso a bienes y servicios considerados como mínimos de bienestar. Pretende definir el perfil de las desigualdades territoriales en el proceso de desarrollo por medio de su unidad de referencia, la relación espacio-sociedad (unidad territorial y población que la habita). Principalmente, se toman en cuenta 9 indicadores en 4 dimensiones para el índice a nivel de entidad federativa y municipio (CONAPO, 1993; 2001; 2006; 2011) y 8 indicadores en 3 dimensiones a nivel de localidad (CONAPO, 2002a; 2007; 2012a). Este índice también se elabora sintetizando un número de indicadores, que depende de la unidad geográfica de aplicación, a través del método de

componentes principales. Para ello, es utilizado el programa de cómputo Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Los grados de marginación son obtenidos mediante una técnica de estratificación óptima desarrollada por Dalenius y Hodges en función de la densidad del índice.

Cuadro 1.5 Principales dimensiones, formas e indicadores utilizados en el índice de marginación de CONAPO

Dimensiones socioeconómicas	Formas	Indicador	Unidades geográficas de aplicación		
			Entidad federativa	Municipio	Localidad
Educación	Analfabetismo	Porcentaje de población analfabeta	✓	✓	✓
	Población sin primaria completa	Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa	✓	✓	✓
Vivienda	Viviendas sin agua entubada	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada	✓	√	✓
	Viviendas sin drenaje ni excusado	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	✓	√	✓
	Viviendas con piso de tierra	Porcentaje de ocupantes en viviendas con piso de tierra	✓	√	✓
	Viviendas sin energía eléctrica	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	✓	✓	✓
	Viviendas de tamaño inadecuado a las necesidades del hogar	Porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento	✓	√	✓
Ingresos monetarios	Población ocupada que percibe hasta dos salarios mínimos	Porcentaje de población ocupada con ingresos hasta dos salarios mínimos	✓	√	✓
Distribución de la población	Localidades con menos de 5 000 habitantes	Porcentaje de población en localidades con menos de 5 000 habitantes	✓	√	

Fuente: elaborado con base en CONAPO, 1993; 2001; 2002a; 2006; 2007; 2011; 2012a

Dado que el valor de los índices de marginación de una unidad geográfica particular no pueden cotejarse directamente a lo largo del tiempo, CONAPO (2004) calcula el índice absoluto de marginación para solventar esta problemática metodológica. En este estudio, se opta por utilizar una ponderación fija de cada indicador, lo que implica que el índice de marginación resultante se calcula como el valor promedio de cada uno de los indicadores. Al tener la ventaja de no tomar como referencia un punto particular en el tiempo, los cambios observados tienen una interpretación absoluta y no solamente relativa, de modo que el valor del índice absoluto de marginación es una medida directa de qué tan alejada se encuentra una unidad geográfica de la situación óptima (*Ibid.*).

Según Cortés y Vargas (2011), el índice absoluto de marginación logra subsanar el inconveniente referente a la comparación en el tiempo, aunque, al utilizar la misma ponderación, no se construye con los pesos óptimos de cada variable, además sus resultados no son equiparables con los de índice de marginación primigenio. En consecuencia, estos investigadores conciben un índice que refleja la trayectoria temporal de la marginación, cuyos resultados son equivalentes a los del índice original de CONAPO, sustituyendo el método de componentes principales por el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC). Desarrollan el AFC, fundamentándose en el concepto de invarianza longitudinal, con el fin de que los puntajes factoriales estimen los atributos a lo largo del tiempo. Evalúan la equivalencia de los dos índices por medio del coeficiente de correlación de Pearson y encuentran una alta correlación entre ambos, tanto en su totalidad como por estratos de marginación.

CONAPO efectúa el cálculo del índice de marginación urbana a nivel de Área Geoestadística Básica (AGEB), establecida por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), para proporcionar un instrumento que evalúe la problemática en distintas colonias, barrios, o zonas de las ciudades. Para ello, en CONAPO (2002b) son seleccionados 11 indicadores agrupados en 5 dimensiones (salud, educación, vivienda, ingresos y género) y en CONAPO (2009; 2012b) son elegidos 10 indicadores agrupados en 4 dimensiones (salud, educación, vivienda, y bienes). Además, toma en cuenta los criterios siguientes:

a) Establecer una distinción entre las AGEB urbanas con 15 000 habitantes o más, denominadas como "consolidadas", y las AGEB urbanas que tienen entre 2 500 y 15 000 habitantes, denominadas como "mixtas"; b) incluir a todas las AGEB urbanas, tanto mixtas como consolidadas, en el ejercicio, con la excepción, de las AGEB urbanas con menos de 100 habitantes o con información incompleta; c) una vez estimado el índice, determinar los diferentes grados, atendiendo exclusivamente a la distribución del índice en las AGEB consolidadas.

El índice de marginación es una medida idónea para su importación en los sistemas de información geográfica, puesto que cada unidad territorial es referenciable geográficamente; esto se debe a que no sólo proporciona mapas de intensidad de privaciones y déficit, sino también se puede relacionar con otras variables cruciales para la formulación de estrategias y ejecución de programas específicos (CONAPO, 1998).

En el estado de México se han llevado a cabo destacados trabajos sobre la marginación y la medición del déficit o rezago socioeconómico que experimenta la población. Camposortega y Mejía (s/a) adoptan la metodología desarrollada por COPLAMAR, en la cual utilizan 11 variables y con la que expresan 6 regiones del territorio estatal en función del grado de marginación y otros aspectos geográficos. En 2002, el Consejo de Población del Estado de México (COESPO) desarrolla un índice de marginación a partir de los criterios avalados por el Consejo Nacional de Población; por otra parte, la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de México concibe un índice de vulnerabilidad a nivel de AGEB, en el que se añaden variables, entre otras, que examinan la marginación (Herrera, 2003).

Para Campos (*op. cit.*) el enfoque geográfico no debe ser acotado a la mera representación cartográfica en este tipo estudios, por lo que propone el Índice de Marginación Socioespacial (IMS), aplicándolo al Área Metropolitana de Toluca (AMT) a escala de AGEB. El IMS incorpora una vertiente a-espacial (similar al índice de CONAPO) y una vertiente espacial. La primera vertiente consta de la dimensión del bienestar (4 variables, 13 indicadores) y la económica (2 variables, 3 indicadores), mientras que la segunda constituye la dimensión territorial (5 variables, 5 indicadores). Este autor usó un índice de accesibilidad para estimar las variables de la vertiente espacial. Calculadas las dos vertientes por separado mediante el método de componentes principales, finalmente su información es sintetizada en una sola medida resumen, la cual se estratificó por el método de Dalenius-Hodges.

El mismo autor realiza dos ejercicios con el propósito de determinar cuál de las dos vertientes es la más influyente: "...el primero, se estimó considerando el resultado de la división entre los componentes a-espacial entre el espacial; mientras que el segundo se estimó considerando la posición relativa que se le asignó al ordenar cada AGEB de mayor a menor marginación" (Campos, *op. cit.*: 222).

A fin de generar un marco certero para la asignación de recursos fiscales y la reducción de la desigualdad socioeconómica y regional, Adolfo Sánchez-Almanza considera adecuado

"...utilizar dos valores, uno en el orden estatal y otro en el municipal. El primero se obtiene de la combinación del índice de marginación con el índice Foster-Greer-Thorbecke. El segundo, de nivel municipal, es un valor resumen denominado *prioridad de desarrollo municipal*, el cual resulta del promedio de la suma del lugar nacional que ocupa

cada municipio en el contexto nacional, considerando su *intensidad de marginación*, es decir, el índice de marginación estandarizado multiplicado por el volumen de población de cada municipio (ordenado de mayor a menor) y su *producto interno bruto promedio por habitante* (ordenado de menor a mayor)" (Sánchez-Almanza, 2000: 190).

Cortés y Rubalcava (1987) ocupan y recategorizan un cuadro de Duque y Pastrana (1972, en Cortés y Rubcalcava, op. cit.), en el que se exhibe la distribución de frecuencias de dos variables dicotómicas, para examinar dos perspectivas opuestas de la marginalidad: la cultural y la económica. La variable contexto ecológico se dicotomiza en población y campamentos para expresar el acceso de la población económicamente activa (PEA) calificada por los autores como "no empleada" (trabajadores que reciben bajos salarios y realizan tareas manuales no calificadas) a la vivienda por la vía institucional y la extrainstitucional, respectivamente. La variable rama de la actividad económica da cuenta de la marginalidad con respecto a que distingue como labores centrales a las ejercidas por dicha PEA en la industria manufacturera y como marginales a las desempeñadas en otras ramas (vendedores ambulantes y de otros servicios menores, obreros de la construcción). El centro de investigación y acción social para el Desarrollo Social para América Latina (DESAL) plantea principalmente la perspectiva cultural, inscribiéndola en la teoría de la modernización, mientras que la perspectiva económica ha sido constituida por varios autores dentro del marxismo en su versión dependentista (Cortés, 2006). En este sentido, Cortes y Rubalcava (op. cit.) entienden que la marginalidad se establece por el contexto ecológico de residencia, conforme a la visión del DESAL, en tanto que, según la visión marxista, se decreta por la inserción laboral, por lo que en el ámbito de las variables, para la primera visión, éstas debieras estar estadísticamente en estrecha relación, al contrario, para la segunda visión, tendrían que ser independientes. Para validar la existencia de relación o independencia estadística, estos autores cambian los valores absolutos del cuadro a porcentajes y realizan un análisis comparativo de ellos, además revisan las discrepancias entre las frecuencias observadas y las esperadas. Posteriormente, miden el grado o fuerza de la relación entre las variables mediante la diferencia del porcentaje de PEA que trabaja en la industria manufacturera residente de poblaciones y el porcentaje de PEA que labora en dicha industria habitante de campamentos. Así, llegan a la conclusión de que existe una leve relación entre las variables, "...lo que apoya la hipótesis de la marginalidad económica ... [y] permite afirmar que el contexto ecológico determina débilmente, o no determina, la marginalidad" (Cortés y Rubalcava, op. cit.: 45).

De acuerdo con Mingione (1995), la marginación es evaluada según parámetros histórica y

socialmente relativos y, a menudo, excluyen consideraciones más profundas de los contextos cualitativos en los cuales diferentes sujetos y grupos sociales se sitúan. El análisis geográfico ha dirigido tradicionalmente sus esfuerzos investigativos a las disparidades y desventajas regionales cuantificables, objetivas, aunque recientemente ha comenzado a examinar los aspectos sociales y culturales más cualitativos que reflejan diferencias tanto reales como percibidas (Nel y Hill, *op.cit.*). En este último estudio mencionado, sus autores adoptan un enfoque de estudio de caso para interpretar la marginación en una subregión del Karoo, Sudáfrica, en el cual ponderan tres temas centrales: cambios en la producción agrícola, cambio de la población rural y de pueblo pequeño, y las economías de pueblo pequeño en evolución, con base en los registros de datos censales continuos y comparables de aproximadamente 100 años. Nel y Hill advierten que el área de su estudio ha experimentado fortunas fluctuantes en el pasado centenar de años; sin embargo, el factor de la percepción y, últimamente, el político, suscitan su marginación.

Cors (2000) efectúa un análisis territorial que expone los principales aspectos que definen a la comarca de Solsonès, área rural de España, como un área marginada o no marginada en relación con la región de Cataluña, tanto en términos reales como en términos de percepción. Por una parte, el autor examina la realidad de la comarca, el estado de su infraestructura, el factor de aislamiento, la evolución demográfica y económica experimentada en los últimos veinte años, y las diferencias existentes con el resto de Cataluña, usando información sobre las características físicas y una serie de indicadores sociales y económicos; por la otra, analiza la variación de la percepción sobre la marginación del área de estudio en relación con los estereotipos arraigados y los cambios en la escala de valores y el comportamiento social producidos en una sociedad occidental predominantemente urbana.

Capítulo 2. Características territoriales del municipio de Teoloyucan

Este capítulo presenta los principales elementos geográficos, históricos y socioeconómicos que configuran el área de estudio. A partir de ellos se pretende comprender el contexto territorial en el que se desarrolla el tema de estudio. En primera instancia, se indica la localización geográfica, límites y extensión de Teoloyucan, además se menciona su fisiografía, geología, clima, hidrología, edafología y usos de suelo y vegetación. Posteriormente, se exponen los antecedentes históricos relacionados con la conformación del municipio y su evolución socioeconómica. Por último, se muestran las particularidades sociales y económicas del municipio: composición, dinámica y distribución de su población, educación, salud, vivienda, empleo y actividades económicas.

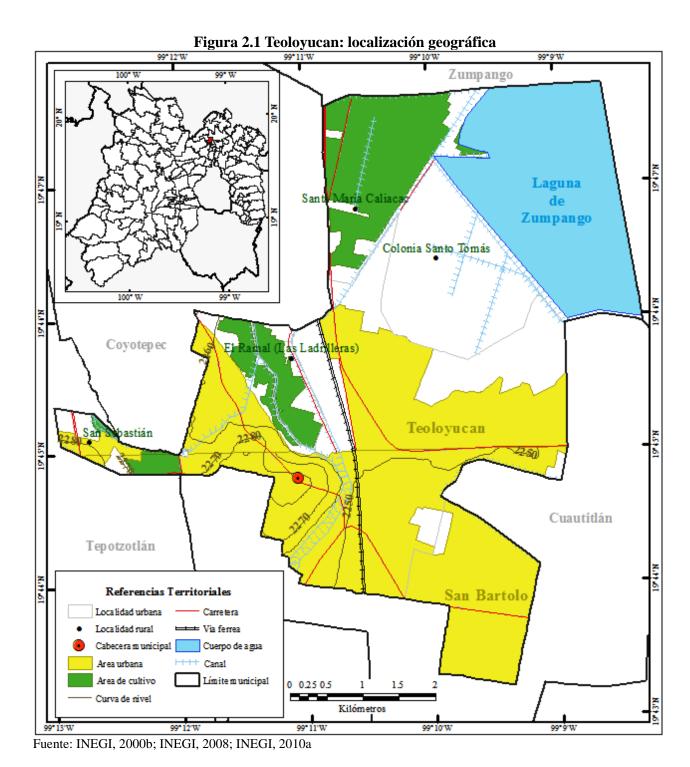
2.1 Base natural

Teoloyucan se encuentra en el noreste del estado de México, al norte del Distrito Federal. Se localiza entre los paralelos 19° 43' y 19° 48' latitud norte, y los meridianos 99° 08' y 99° 13' longitud oeste, a una altitud promedio de 2 270 metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con los municipios mexiquenses de Coyotepec y Zumpango; al sur con Cuautitlán y Tepotzotlán; al este con los municipios de Zumpango y Cuautitlán; para finalizar, al oeste con los municipios de Tepotzotlán y Coyotepec (Figura 2.1).

No existe un pleno consenso con respecto a la dimensión de la extensión territorial de Teoloyucan, cuyo dato oscila entre 30 y 48 km², según diversas fuentes. En el Marco Geoestadístico Nacional 2010 versión 5.0 de INEGI, se modifica el polígono del municipio para plasmar los límites obtenidos de los trabajos conjuntos que, para la definición de límites, se realizaron entre la Dirección de Límites del Gobierno del Estado de México, las autoridades municipales y el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGECEM). En la presente investigación, se tomará como dato de referencia 31.23 km², procedente de IGECEM (2011).

De acuerdo con el Bando Municipal 2012, Teoloyucan está integrado por una cabecera municipal, 16 barrios, 7 colonias, 7 fraccionamientos, 2 parajes y 26 ranchos. La cabecera municipal consta de los

barrios de Acolco, Tepanquiáhuac, Tlatenco y Tlatilco. Los barrios restantes son: Analco, Atzacoalco, Axalpa, Cuaxoxoca, San Bartolo, San Juan, San Sebastián, Santa Cruz, Santa María Caliacac, Santiago, Santo Tomás y Zimapan.



El territorio de Teoloyucan se ubica en la provincia fisiográfica Eje Neovolcánico, la cual se distingue por un cinturón de volcanes que parecen alineados en las inmediaciones del paralelo 19° N. Dentro de la provincia antes aludida, el municipio investigado se sitúa específicamente en la subprovincia Lagos y Volcanes Anáhuac. Esta subprovincia se caracteriza por grandes sierras volcánicas o aparatos volcánicos individuales de gran altura que se elevan a partir de amplios vasos lacustres. En el municipio estudiado, la llanura es la topoforma principal, la cual comprende dos tipos que se distinguen por características secundarias complementarias a ésta (Figura 2.2):

- El primer tipo se denomina Vaso lacustre con lomerío, el cual domina en casi la totalidad del territorio municipal. La mayor parte es llanura, presentándose en los barrios de Analco, Atzacoalco, San Bartolo, San Juan, Santa Cruz, Santa María Caliacac, Santiago, Santo Tomás y Tepanquiáhuac y la Colonia Santo Tomás; también en gran porción de los barrios de Axalpa y Zimapan. El área de lomerío se ubica en los barrios de Acolco, Cuaxoxoca, Tlatenco y Tlatilco, así como en la colonia La Era y parte del barrio de San Sebastián.
- El segundo tipo corresponde al Vaso lacustre salino, que ocupa una mínima fracción del territorio de Teoloyucan, y al noreste del mismo, en la Laguna de Zumpango.

La historia geológica de la región donde actualmente se ubica Teoloyucan está vinculada con el desarrollo de la cuenca de México. En el último periodo de la era Terciaria esta región constituía un profundo mar interior que se extendía hasta el valle de Toluca; durante la era Cuaternaria el mar experimenta un proceso de sedimentación y la parte más baja del Valle de México estaba ocupada por un lago que cubría una gran extensión de lo que fueron los antiguos distritos de Chalco, Texcoco, Cuautitlán y Zumpango (Hernández-Lazcano, 1999).

Las depresiones lacustres se rellenaron poco a poco con sedimentos de las montañas circundantes trasladados por aguas de escurrimiento y con la cuantiosa suma de cenizas volcánicas, ya sea como corrientes de lodos volcánicos o de manera directa durante las erupciones (Gobierno del Estado de México, 1974 en Hernández-Lazcano, *op. cit.*). Con excepción de los lagos de Texcoco y Xaltocan, casi todos los demás eran dulces, puesto que sus sedimentos tenían un origen infusorio, formando capas de depósito de silíceo pulverulento de color blanco o amarillo (*Ibid.*).

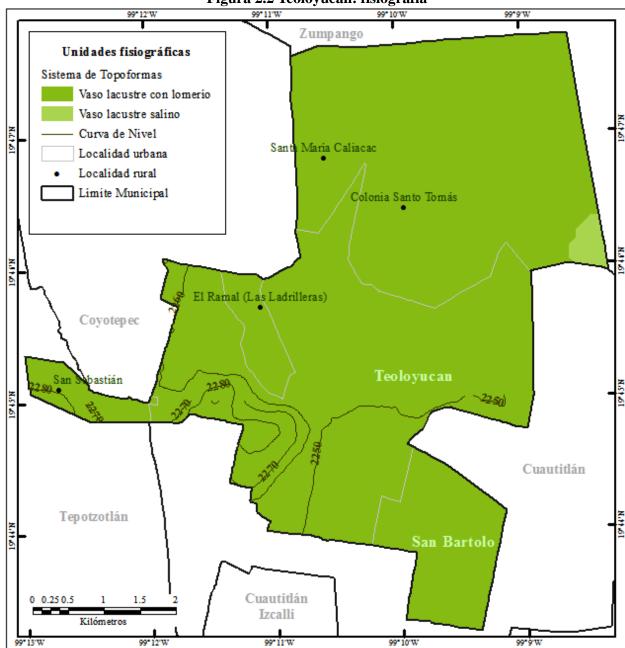


Figura 2.2 Teoloyucan: fisiografía

Fuente: INEGI, 2000b; INEGI, 2010a

Hoy en día se aprecian cuatro unidades geológicas en Teoloyucan (Figura 2.3) que se detallan a continuación:

- La primera es la unidad cronoestratigráfica Ts (Vc), cuya roca predominante es la ígnea extrusiva de tipo volcanoclástico, proveniente de la era cenozoica, del sistema neógeno. Se localiza en el norte, oeste y sureste del municipio; de manera particular, en el norte del barrio

de Santa María Caliacac y de la colonia Guadalupe; en el noroeste del barrio de San Sebastián y la colonia La Era; en el suroeste del barrio de Tlatilco; en el oeste de los de Atzacoalco y Cuaxoxoca; en gran parte de los de Tepanquiáhuac y Tlatenco; y en casi la totalidad del de Zimapan.

- La segunda unidad concierne al suelo tipo aluvial (Q(al)) procedente de la era cenozoica, del sistema cuaternario. Se extiende por casi toda la demarcación de estudio, ubicándose en los barrios de Acolco, Axalpa, San Bartolo, Santiago y Santo Tomás; en la mayoría de los barrios de Analco, Atzacoalco, Cuaxoxoca, San Juan, San Sebastián, Santa Cruz, Santa María Caliacac y Tlatilco y de las colonias Guadalupe, La Era y Santo Tomás; en el norte del barrio de Tlatenco; en el norte y sur del de Tepanquiáhuac; y en el este del de Zimapan.
- El suelo lacustre (Q(la)), originado en la era cenozoica, en el sistema cuaternario, es la tercer unidad. Se halla en el este y noreste del municipio, concretamente, en el noreste de los barrios de Analco, San Juan y Santa Cruz y de la colonia Santo Tomás.
- La última unidad es un cuerpo de agua perenne. Concierne a la Laguna de Zumpango y se presenta en el noreste del territorio municipal.

Acorde a la figura antes referida, en el barrio de Santa María Caliacac se localizan dos bancos de material cuyo uso es industrial. Se trata principalmente de tepetate y rocas sedimentarias de tamaño considerable, utilizados en la construcción de mamposterías de viviendas y en los basamentos ferroviarios y de vialidades, además de barro que se emplea para elaborar tabiques y tejas.

El clima predominante en el municipio de Teoloyucan es el templado subhúmedo con lluvias en verano, de menor humedad (C(w0)(w)) (INEGI, op. cit.). La temperatura media anual es de 15°C, la máxima de 30°C y la mínima de 5°C; la precipitación media anual oscila entre 600 y 700 mm; la incidencia de lluvias en invierno es menor de 5%; y la frecuencia de granizadas es de 2 a 4 días por año, con excepción del área circundante inmediata a la Laguna de Zumpango, en donde es de 0 a 2 días por año (SEDUR-GEM, 2004).

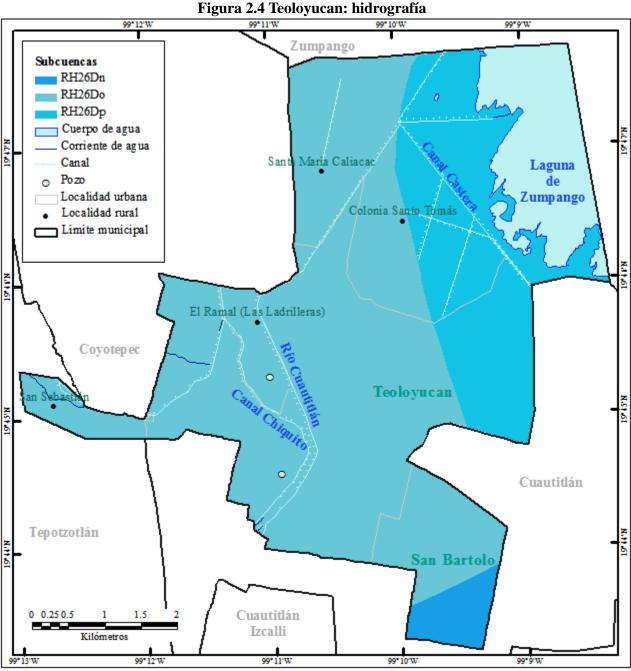
99°12'W 99*9'W Zumpango Unidades geológicas Clave Ts(V c) Q(al) Q(la) H2O Maria Caliacac Santa Banco de material Localidad urbana Colonia Santo Tomás Localidad rural Limite municipal Ramal (Las Ladriller Coyotep ec Teoloyucan Cuautitlán Tepotzotlán San Bartolo Cuautitlán Izcalli Kilómetros 99°11'W 99°10'W

Figura 2.3 Teoloyucan: geología

Fuente: INEGI, 2000a; INEGI, 2010a

El municipio de investigación se localiza en la Región Hidrológica 26, Pánuco. A su vez, se ubica en la cuenca D, Río Moctezuma. Comprende tres subcuencas: RH26Dn - Río Cuautitlán, RH26Do - Tepotzotlán y RH26Dp - Lagos de Texcoco y Zumpango (Figura 2.4). Los rasgos hidrológicos superficiales más relevantes son: Río Cuautitlán, Canal Chiquito, Canal Castera y Laguna Zumpango. Estos rasgos llevan o almacenan aguas negras provenientes de otros municipios mexiquenses. En Teologucan no hay manantiales, por lo que el total del agua utilizada se obtiene de

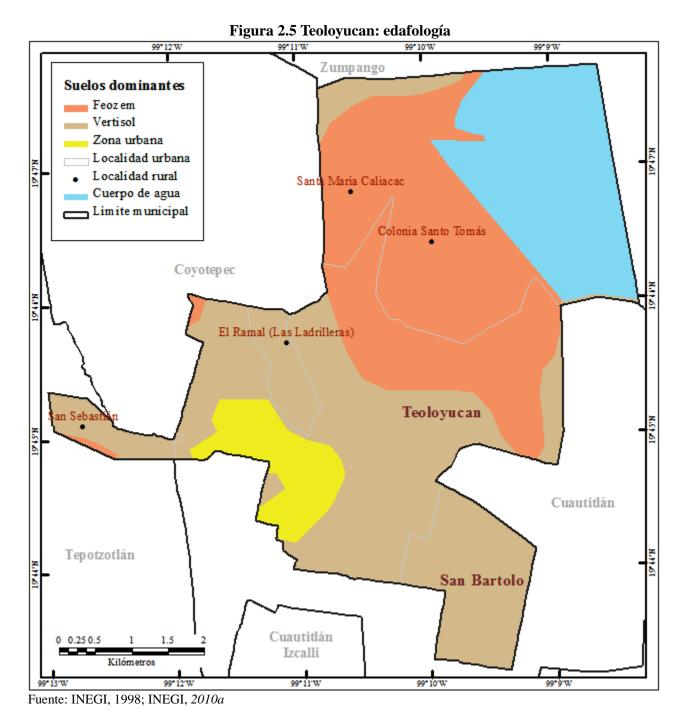
pozos profundos, los cuales se hallan en los barrios de Acolco y Tlatenco.



Fuente: INEGI, 2006a; INEGI, 2006b; INEGI, 2010b; INEGI, 2010a

La subcuenca RH26Dn es la de menor presencia en el municipio, se halla en el sur y sureste del barrio de San Bartolo. La subcuenca RH26Do es la de mayor magnitud en el territorio municipal y abarca los barrios de Acolco, Atzacoalco, Axalpa, Cuaxoxoca, San Sebastián, Santiago, Santo Tomás, Tepanquiáhuac, Tlatenco, Tlatilco y Zimapan y las colonias Guadalupe y La Era; la mayoría de los

barrios de Analco, San Bartolo y Santa María Caliacac; el suroeste de los barrios San Juan y Santa Cruz; y el oeste de la colonia Santo Tomás. La subcuenca RH26Dp se sitúa en el este y noreste del municipio; en el este del barrio de Santa Cruz y de la colonia Santo Tomás; en el noreste del barrio de Analco; en casi la totalidad del de San Juan; y en una mínima fracción del de Santa María Caliacac.



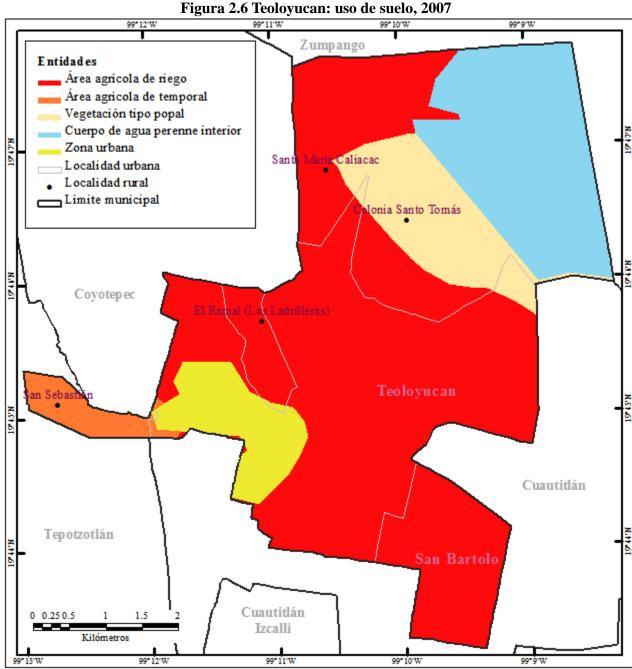
Como se observa en la Figura 2.5, dentro del territorio municipal se presentan dos suelos dominantes

que se precisan a continuación:

- Feozem. Se caracteriza por tener una capa superficial oscura, algo gruesa, rica en materia orgánica y varios nutrientes. Es fácil de labrar y posee drenaje aceptable y fertilidad baja a moderada. Se desarrolla con frecuencia en zonas semiplanas y con lomeríos. Su rendimiento económico es variable, lo cual se asocia esencialmente con la pendiente, y puede cubrirse con pastizales, cuyos resultados para la ganadería son regulares. Se localiza en la colonia Santo Tomás; en gran parte de los barrios de San Juan, Santa Cruz, Santa María Caliacac, Santo Tomás; en el noroeste del de Zimapan; y en el suroeste del de San Sebastián.
- Vertisol. Suelo muy arcilloso, expansivo y colapsable. Se agrieta con sencillez si no hay riego artificial en época de secas o cuando se moja demasiado. Manifiesta drenaje deficiente al inundarse. Tiende a salinizarse o alcalinizarse cuando se riega con aguas negras o grises. Es poco susceptible a la erosión. Llega a exhibir deslizamientos o hundimientos irregulares aún en pendientes mínimas. Su rendimiento económico es bueno aunque es difícil de labrar. Se ubica en los barrios de Atzacoalco, San Bartolo y Tepanquiáhuac y la colonia Guadalupe; en la mayoría de los barrios de Axalpa, San Sebastián, Santiago y Zimapan; en el noreste del de Acolco; en el sur del de Analco; en el oeste del de Cuaxoxoca y de la colonia La Era; en el este y oeste del barrio de San Juan; en el suroeste y noreste del de Santa Cruz; en el norte y sur del de Santa María Caliacac; en el sur del de Tlatenco; y en el norte y suroeste del de Tlatilco.

En el municipio estudiado se distinguen cinco entidades de uso de suelo y vegetación (Figura 2.6). La primera corresponde al área agrícola de riego, sin vegetación secundaria ni erosión apreciable. Se extiende por la mayoría de la unidad político-administrativa de investigación, ubicándose en los barrios de Atzacoalco, San Bartolo, San Juan, Santiago, Santo Tomás y Tepanquiáhuac; en la mayor parte de los barrios de Analco, Axalpa, Santa Cruz, Santa María Caliacac y Zimapan; en el norte del de Acolco; en el sur, este y sureste del de Tlatenco; en el norte, este y oeste del de Tlatilco; y en el sur y sureste de la colonia La Era. La segunda es el área agrícola de temporal, sin vegetación secundaria ni erosión apreciable. Se encuentra en el barrio de San Sebastián y la colonia Guadalupe; en el suroeste del barrio de Zimapan; en el oeste y suroeste de la colonia La Era; y en el norte de la colonia Santo Tomás. La vegetación de tipo popal es la tercera entidad. Se trata de un conjunto herbáceo que se vincula con ríos o lagos. Entre las plantas más comunes que incluye se encuentran el platanillo, quentó y popoay. Espacialmente, abarca la mayoría de la colonia Santo Tomás, además del noreste de

los barrios de Analco, Santa Cruz y Santa María Caliacac.



ios barrios de Anaico, Santa Cruz y Santa Maria Canacac.

Fuente: INEGI, 2007; INEGI, 2010a

La cuarta entidad es el cuerpo de agua perenne interior, la cual compete a la Laguna de Zumpango. Se halla en el noreste del territorio municipal. Finalmente, la quinta unidad es la zona urbana. Dicha zona está creciendo sobre terrenos previamente ocupados por agricultura y pastizales (INEGI, 2009b). Se localiza en la mayoría de los barrios de Cuaxoxoca y Tlatilco y de la colonia La Era; en el

sur de los barrios de Acolco y Axalpa; en el norte, oeste y noreste del de Tlatenco; y en el sureste del de Zimapan.

El uso de suelo en Teoloyucan se mezcla de manera singular: por un lado, en la zona urbana establecida alrededor de la plaza central los distritos habitacionales están definidos y la imagen urbana es homogénea, además los servicios, equipamiento y actividades comerciales están consolidados a nivel local; por el otro, existen grandes extensiones de suelo ocupadas por caseríos dispersos bajo regímenes irregulares de tenencia de la tierra (SEDUR-GEM, *op. cit.*).

Es admisible apuntar que la base natural influyó para que la cabecera municipal se instaurara en el lomerío ubicado en el suroeste (sin prácticamente aptitud agrícola), fomentando la concentración de gran parte del equipamiento y servicios urbanos en tal cabecera, al tiempo que las actividades agropecuarias se desarrollaran principalmente en la planicie (sobre todo en el norte, noroeste, este y sureste, donde las condiciones edafológicas e hidrológicas son propicias). El crecimiento urbano no planificado sobre suelo preliminarmente agrícola y la expansión de asentamientos de origen irregular en áreas no recomendables para vivienda (como en las inmediaciones de los canales de aguas negras) han colaborado en el proceso de marginación, al limitar la distribución equitativa de infraestructura y servicios básicos eficientes. Asimismo, los asentamientos irregulares en los alrededores de los canales de aguas negras le provocan mayor vulnerabilidad a sus habitantes, ya que éstos tienen más riesgo de contraer enfermedades y perder su patrimonio en el caso de una inundación provocada por lluvia extraordinaria.

También, conviene denotar que hay escasos recursos naturales en el territorio municipal, esencialmente dos bancos de material industrial, lo que ha repercutido en la actuación de la marginación, puesto que dicha escasez ha inducido una desventaja competitiva respecto a otras demarcaciones, mientras que la mayoría de los teoloyuquenses empleados en dichos yacimientos se ubican bajo en la jerarquía laboral.

2.2 Antecedentes históricos

Los acontecimientos, asociados con la dinámica temporal de la configuración territorial y la evolución socioeconómica del municipio, permitieron aprehender las etapas siguientes:

I. Surgimiento de Teoloyucan (antes de 1521)

Teoloyucan se origina con el asentamiento de chichimecas y otomíes en la zona. Un considerable grupo nahua-chichimeca, dirigido por Chicontonatiuh, arribó a Cuautitlán en el año 687; Ezcoatzin, mandatario de 1092 a 1107, instaló su residencia en Cimapan, Tehuiloyocan (Neri, 1999:68-69). A mediados del siglo XII y en los albores del XIII, nuevos grupos chichimecas llegaron a la región. Una de las migraciones principales se asentó en las cercanías de lo que actualmente es Teoloyucan y Tepotzotlán, y posteriormente fundó Cuautitlán (Fragoso y Córdoba, 1999). "En el año 2 Tecpatl (1312) un grupo otomí llamado quahuaque trató de poblar Cuautitlán al lado de los chichimecas que vivían ahí..." (Hernández-Lazcano, *op. cit.*: 84). Al no lograr su cometido, "...en 3 Tochtli (1326) los otomíes abandonaron Cuautitlán por Tlacopantonco Xólotl... Luego Cincoc al norte del actual Estado de México" (Códice Chimalpopoca en Hernández-Lazcano, *op. cit.*), ocupando las áreas cercanas.

Sin comprometerse con un dato exacto, Hernández-Lazcano asevera, en su obra anteriormente referida, que la fundación de Teoloyucan precede al año 8 Acatl (1436), fecha en que según el Códice de Cuauhtitlan se realizó el deslinde de las tierras de Tenochtitlan y Tlatelolco. Señala que los primeros habitantes de origen chichimeca se establecieron al suroeste de la laguna de Zumpango y los otomíes, en ocasiones, intentaron pactar sus derechos sobre territorios no pretendidos por los chichimecas, además de que ambos grupos eran considerados inferiores. Enuncia que los primeros teoloyuquenses habitaban en chozas miserables y vivían de los frutos y raíces silvestres.

El crecimiento socioeconómico en la región condujo a la constitución de "...una organización social denominada calpulli, barrio; el conjunto de calpultin, barrios, formaban a la vez un tecuhyotl, señorío o distrito..." (Neri, op. cit.: 67). Los pueblos (o señoríos) con un tlatoani se volvieron cabeceras y las autoridades que residían allí se encargaban de recaudar tributos y enviarlos al centro; a su vez, las cabeceras administraban los barrios o pueblos sujetos, entendidos como los que daban tributo y servicio a éstas (Jarquín, 1998:118). Para Fragoso y Córdoba (op. cit.), Cuautitlán semejaba una cabecera de distrito por su función y organización políticas en los siglos XIV, XV y primeras décadas del XVI. Su jurisdicción abarcaba una gran extensión territorial, donde existían varios pequeños señoríos, entre ellos Teoloyucan, el cual detentaba su propio gobierno, aunque con minúsculo poder político y económico. De acuerdo con Francisco Javier Clavijero, Cuauhtitlan y Teohuilloyocan, entre otros pueblos, tenían que pagar tributo a Tenochtitlan (Hernández-Lazcano, op. cit.).

La principal actividad económica de los pobladores de Teoloyucan era la agricultura, aunque también cazaban y pescaban en la laguna de Zumpango. Los terrenos eran del tipo llamado altepetlalli o tierras de los pueblos, los cuales no podían enajenarse, ya que eran comunitarios, y los mexicas los daban en usufructo a sus pueblos tributarios (*Ibid.*).

En esta fase se puede advertir que el poderío bélico condujo el diseño de las relaciones espaciales de poder entre los señoríos. En este tenor, debido a su pequeña magnitud política y socioeconómica, Teoloyucan se estableció sólo como un poblado tributario en la articulación espacial de la región, quedando al margen de Cuautitlán (centro menor) y Tenochtitlán (centro primordial). Asimismo, el origen cultural (chichimeca y otomí) de los teoloyuquenses contribuyó a que se les ubicara al margen de la aceptabilidad en el sistema social, reflejándose en capital simbólico negativo o poco deseable.

II. Introducción de los mecanismos de dominio españoles (1521-1583)

En las primeras décadas del siglo XVI los españoles iniciaron su campaña marcial para apoderarse del centro de México. El señorío de Tenochtitlán logra vencer a los españoles en batalla y acuden a los pueblos cercanos para que intenten impedir la salida de los hispanos. Extraído de Hernández (1998), puede expresarse que en la ruta lacustre que los españoles siguieron para su reorganización militar un sinnúmero de pueblos fueron destruidos, entre ellos probablemente Teoloyucan, y muchos de sus habitantes escaparon para salvarse.

Los españoles conquistan definitivamente Tenochtitlán en 1521. Por consiguiente, el territorio de Anáhuac es dividido en tres reinos: México, Nueva Galicia y Nuevo León. Teoloyucan formó parte de la jurisdicción de Cuautitlán, en la Provincia Menor de México, una de las provincias del reino de México. Así, el virrey reemplaza al gran tlatoani de Tenochtitlán y los alcaldes mayores hacen lo propio con los tlatoanis locales. En los pueblos se instauraron los cabildos, similar al prototipo municipal de España.

Posteriormente, se efectúan las encomiendas, el reparto de tributos y pueblos conquistados a los capitanes y soldados de Hernán Cortés, quienes se comprometían a recibir una determinada cantidad de indígenas para evangelizarlos y protegerlos, aunque *de facto* sólo se aprovechaban de ellos. Alonso de Ávila Alvarado recibe la encomienda de los pueblos de Cuautitlán, Zumpango, Xaltocan,

Huehuetoca, Coyotepec, Tultepec y Teoloyucan en la tasación de 1565; la encomienda le fue retirada el 3 de agosto de 1566, pasando el cobro de los tributos a la Corona (Valle, 1998). Además, se establecieron las mercedes, la entrega de grandes extensiones de tierra para que las explotaran los peninsulares. De esta manera, según Hernández-Lazcano (*op. cit.*), las grandes haciendas en lo que hoy es Teoloyucan surgen en la época virreinal.

De acuerdo con el mismo autor, en la época virreinal, los indígenas sólo eran preparados en actividades manuales e instruidos en la religión católica mediante la cual se les sometía espiritualmente. Los franciscanos llegan por primera vez a Teoloyucan el 20 de diciembre de 1566 y en 1585 fundaron la parroquia de la cabecera, dedicada a San Antonio de Padua (Gobierno del Estado de México, 1971: 424).

Teoloyucan tenía cuatro barrios y siete estancias en 1569, según un informe redactado por el cura de Huehuetoca –en esos momentos el partido principal era Huehuetoca y Teoloyucan pertenecía a éste (Hernández-Lazcano, *op. cit.*). "En 1570 Teoloyucan era una población de indios gañanes, es decir desposeídos de tierras y obligados a trabajar para los nuevos dueños, encomendaderos o propietarios por merced o por composición..." (Gobierno del Estado de México, *op. cit.*: 424). Hasta 1583 surgió el dueño más antiguo de tierras en jurisdicción de Teoloyucan, quien obtuvo una estancia para ganado menor en términos de este pueblo (*Ibid.*).

Es posible notar que en esta etapa los nuevos mecanismos socioeconómicos (las encomiendas, las mercedes, la imposición de la religión católica) limitaron aún más la capacidad de desarrollo y el acceso a recursos fundamentales de casi la totalidad de teoloyuquenses, al tiempo que favorecieron el empoderamiento socioeconómico de actores externos. Disminuyeron la competitividad socioeconómica de los naturales de Teoloyucan, al coaccionar a éstos para que dependieran básicamente de su mano de obra. En adición, se mantuvo como negativo o poco deseable el capital simbólico de dichos naturales en el sistema social.

III. Auge de afectaciones socioeconómicas contra los naturales de Teoloyucan (1583-1824)

Hernández-Lazcano (*op. cit.*) expone que, el 5 de diciembre de 1583, se le encargó al corregidor del pueblo y partido de Cuautitlán, en la Cédula Real, proteger y hacer pagar los agravios y vejaciones en contra de los naturales de Teoloyucan. El 12 de mayo de 1592 el alcalde y el principal de Teoloyucan

se quejaron, ante la Real Audiencia, por la estadía del ganado de algunos españoles y otras personas en el tular de la laguna, perteneciente a los naturales; el 6 de marzo de 1598 el procurador general de Teoloyucan niega el ingreso del ganado ovejuno, propiedad de foráneos, a las acequias y campos de cultivo en los barrios de San Bartolo, San Juan, San Andrés y Santo Tomás (Hernández-Lazcano, 1995). Este autor menciona que en 1606 el virrey de Nueva España, por mandato del rey de España, ordena que no se permita la entrada de ganado al tular de la laguna porque destruyen el tule con el que hacen petates.

La Audiencia del 10 de octubre de 1609 emitió un edicto que prohibía la venta de las tierras que les habían otorgado a los naturales de Teoloyucan; entre los interesados por dichas tierras de se encontraban Antonio Gómez de Escontra del Partido y Eugenio de Lugo, cura beneficiado del partido de Huehuetoca, así como Juan del Valle, que reclamaba la posesión de unos terrenos ubicados en el vaso de la laguna (Gobierno del Estado de México, *op. cit.*: 424).

Fragoso y Córdoba (*op. cit.*) mencionan que la población indígena del área fue sumamente azotada por las epidemias, las cuales tuvieron su nivel más bajo hasta 1640. Explican que el impacto de las epidemias se manifestó en los impuestos pagados por los poblados: en 1686 Cuautitlán y cinco pueblos sujetos de su jurisdicción cubrieron una mayor cantidad de tributos respecto a tres años antes, debido a la disminución de la intensidad epidemiológica y, en consecuencia, al aumento de la población. De nuevo, "Cuautitlán, al igual que el resto de las poblaciones... resintió los estragos de las enfermedades. En 1736 se reportó una epidemia y en 1797 otra de viruela..." (*Ibid.*).

"Se afirma que en el Archivo Municipal existe copia de los documentos fechados el 26 de septiembre y 22 de octubre de 1718, en que se hace la confirmación de las tierras del común... En 1759 y 1761 se practicaron diligencias a pedimentos del común de los naturales de Teoloyucan sobre el deslinde de sus tierras" (Gobierno del Estado de México, *op. cit.*: 424).

En los albores del siglo XIX, muchos poblados en la zona de Texcoco, Chalco, Cuautitlán y Tlalnepantla enfrentaban serias dificultades para financiar sus escuelas, por lo que su cercanía a la ciudad de México no era garantía de un nivel educativo propicio (Staples, 1998). Numerosos pueblos tal zona pidieron sus propios fondos de la cajas de comunidad para sufragar la educación, no obstante, este dinero le fue concedido a los ayuntamientos, hecho que provocó la pérdida de los ahorros y fuentes de financiamiento de tales poblaciones (*Ibid.*).

En este periodo se contempla que los agravios socioeconómicos contribuyeron a menguar el desarrollo de los nativos de Teoloyucan, al tiempo que los volvieron más vulnerables a los factores de riesgo, ya que se acceso a recursos para superarlos era limitado. En adición, estos nativos padecieron marginación política a través de mecanismos que les vedaron la educación pública.

IV. Erección del municipio de Teoloyucan y controversias territoriales a nivel estatal (1824-1868)

El estado de México se constituye el 2 de marzo de 1824 y los pueblos de mayor importancia adquirieron la categoría de municipios. Hernández-Lazcano (*op. cit.*) afirma que la erección de Teoloyucan como municipio se puede ubicar en el decreto del Congreso núm. 36 del 9 de febrero de 1825. En 1826 Cuautitlán se desempeñaba como cabecera de partido, teniendo bajo su jurisdicción a los municipios de Tepotzotlán, Teoloyucan y Huehuetoca; en 1833 el gobernador del estado proclamó un decreto en el cual se asentaba que la prefectura de México conformaría dos distritos, por lo cual Cuautitlán y su jurisdicción quedaban incluidos en el distrito del Oeste de México, cuya cabecera era Tlalnepantla (Fragoso y Córdoba, *op. cit.*)

En la orden estadounidense girada el 4 de febrero de 1848 se anexaron al Distrito Federal los partidos de Cuautitlán y Zumpango; de este modo, el Valle de México era concebido como una sola unidad territorial para los fines políticos-militares de la ocupación estadounidense (McGowan, 1998:107). Este autor señala que los problemas políticos inherentes al Distrito Federal y el estado del Valle de México se plantearon durante el Congreso Constituyente el 16 de diciembre de 1856 y el estado de México retuvo sus "límites actuales"; asimismo, el estado del Valle de México no proporcionaba soluciones al aspecto fundamental de los derechos políticos de sus habitantes sino era concebido por razones esencialmente militares, aludiendo a la orden ya señalada. "El Valle de México existió de hecho como unidad territorial de 1859 a 1867... Finalmente desapareció el 20 de noviembre de 1867 y se reconstruyó el estado de México" (*Ibid.*: 112).

Conforme a Hernández-Lazcano, en su obra antedicha, Teoloyucan formaba parte del partido de Cuautitlán y era considerado como Juzgado de Paz en 1854. El propio autor reproduce un informe del Departamento de México del año 1854, en el cual se expone que

"...el terreno del Juzgado de Paz de Teoloyucan en parte es salitroso por su inmediación a la laguna de aquel

pueblo, en otra parte es arenoso, y en otra se halla sobre lomas y cerros: sus mezquinas cosechas se reducen a maíz, cebada, haba, alverjón, trigo y algunas legumbres, además, no habiendo exportación de estas semillas, aquellos vecinos siembran solamente lo que consideran para el consumo de sus casas... Hay una pequeña laguna en aquel pueblo, cuyas aguas no son del mejor gusto... Tres clases de tepetate se encuentran en el territorio de aquel juzgado, y se exporta para la fabricación de casas... Los carreteros que hay en aquel pueblo, conducen a Cuautitlán y a Zumpango y se conservan bien; hay otros de herradura que van a pueblos y haciendas... La principal ocupación es la del campo, como propietarios o como jornaleros, pero algunos vecinos hacen comercio con el pulque, otros fabrican petates de tule que venden en los pueblos inmediatos y en México, y otros se ocupan en la caza y pesca..." (Hernández-Lazcano, *op. cit.*: 98-99).

La inestabilidad política y lucha por el poder se reflejaron en abusos en la vida social y múltiples cambios territoriales a escala regional. Los teoloyuquenses no participaron en la guerra de Reforma, no obstante, padecieron el despojo de los liberales; éstos los saquearon, sin distinción, el 20 de octubre de 1863, según le informa el cura de la parroquia al secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado de México cuatro días después de lo ocurrido (Hernández-Lazcano, *op. cit.*). El distrito de Zumpango se instituía por el decreto número 25, expedido el 31 de julio de 1861, anulando el de Cuautitlán, lo cual no permaneció por mucho tiempo, ya que mediante el decreto número 88, el 16 de octubre de 1868, se cambió nuevamente la cabecera del distrito a Cuautitlán (Fragoso y Córdoba, *op. cit.*).

Durante esta etapa, a pesar de alcanzar funciones jurídicas y político-administrativas, Teoloyucan permanecía bajo en la jerarquía territorial de la zona, ya que las actividades económicas de la mayoría de sus habitantes eran prácticamente de subsistencia. Del mismo modo, su vulnerabilidad socioeconómica le coloca a Teoloyucan al margen en la estructura espacial del poder de la región.

V. Apertura de infraestructura hacia un crecimiento económico concentrado socialmente (1868-1913)

El distrito de Cuautitlán experimentó diversos cambios entre 1878 y 1910: la población pasó de un moderado crecimiento a una disminución; aumentó el número de habitantes en ranchos y haciendas, contrario a las cabeceras municipales; su actividad productiva se concentró en la agricultura, sin embargo, eran escasas las alternativas laborales (Salinas, 1998). "...En el municipio de Teoloyucan, los pueblos ocupaban casi por completo todo el territorio (99%). Sus 14 barrios fueron adquiriendo mayor importancia que el propio pueblo..." (*Ibid.*: 33).

El tramo ferroviario México-Cuautitlán-Teoloyucan-El Salto ya se había construido un año antes de la inauguración del tramo México-Toluca que acaeció el 5 de mayo de 1882 (Jarquín y Herrejón, 1995). En 1889, Teoloyucan está unido con la Ciudad de México por los ferrocarriles Central y Nacional, según Alfonso Luis Velasco (Hernández-Lazcano, *op.cit.*). Conforme lo presenta Kuntz (1998) en algunos cuadros, en 1894 la carga del Ferrocarril Nacional en la estación Teoloyucan se dirigía, en su mayoría, al norte y se componía principalmente de cereales y productos forestales; en 1899 el Ferrocarril Central cargaba esencialmente materiales para construcción en la misma estación.

En el distrito de Cuautitlán, la industria consistía básicamente en rebocería, alfarería, pailas, sombreros de palma, aguardiente, según la memoria presentada por el General José Villada correspondiente al cuatrienio 1889-1893 (Bejar y Casanova, 1970). "...Como ejemplos de la industria de la construcción cabe mencionar la San Andrés Construction, de ladrillos prensados, junto a Teoloyucan" (Jarquín y Herrejón, *op. cit.*: 111). La primera fábrica en todo el territorio municipal fue precisamente de la industria del tabique (Hernández-Lazcano, *op. cit.*).

Una de los políticas fundamentales del gobierno de Porfirio Díaz fue deslindar y colonizar tierras entre 1881 y 1906: con fin de volver disponibles las tierras consideradas improductivas, se modificó la superficie cultivable a través de la apertura de nuevas tierras al cultivo y la desecación de los lagos de Chalco, Texcoco y Zumpango (Tortolero, 1998). Los terrenos próximos a la Laguna de Zumpango eran propensos a frecuentes inundaciones, pero con obras de irrigación se aprovecharon 1024 hectáreas de suelos de excelente calidad (*Ibid.*).

Hernández-Lazcano (*op. cit.*: 101) considera que "Durante el Porfiriato, Teoloyucan como otros pueblos, estaba bajo la opresión y explotación de los ricos hacendados; sufrían las "tiendas de raya", las vejaciones del hacendado, del jefe político en turno y veía como se perdían sus derechos bajo el paso de los poderosos". A juicio de este autor, la primera escuela del municipio fue edificada en la gestión de Don Rafael Gutiérrez como presidente municipal (1903).

Se puede apreciar en este periodo que se reforzó la concentración del empoderamiento socioeconómico en los pocos agentes que ya disponían de las herramientas para ello, sirviéndose de la nueva infraestructura (de capital externo) y manteniendo al margen a la mayor parte de la población.

VI. Conflictos políticos y reestructuración socioeconómica (1913-2000)

En 1913, la República Mexicana experimentó el golpe de estado ejecutado por el general Victoriano Huerta. En Teoloyucan se estableció el cuartel general de los cuerpos del Ejército constitucionalista. Las tropas federales, que hasta entonces habían sostenido a Victoriano Huerta, se rindieron y, al término de algunas conversaciones, fueron firmados los tratados de Teoloyucan el 13 de agosto de 1914, por el Ejército Constitucionalista, el Ejército Federal y la Armada Nacional (Gobierno del Estado de México, *op. cit.*). En 1918 y 1919, las fuerzas constitucionalistas cometieron abusos en el distrito de Cuautitlán, entre otros, aunque las quejas sobre la mala conducta de los militares fueron disminuyendo paulatinamente en la siguiente década (Papousek, 1998).

De acuerdo con Hernández-Lazcano (*op. cit.*), el ejido de Teoloyucan, dotado con 1 000 ha, se constituyó con la resolución presidencial del 24 de junio de 1926, en la cual se especifica que dichas hectáreas deberían tomarse con todas la accesiones, usos, costumbres y servidumbres de las fincas denominadas Tetla, La Teja y San José Puente Grande. Los ejidos San Bartolo Tlaxihuicalco, Santa Cruz y San Juan se erigen según la resolución presidencial del 20 de agosto de 1938, en los expedientes 577, 645 y 1 091 respectivamente (*Ibid.*).

Para el mismo autor, el camino que parte de la cabecera municipal a las compuertas de la Presa de Tlaxihuilla, cerca de la Laguna de Zumpango, fue establecido en 1935 y la segunda escuela del municipio se materializó durante 1946-1947. La carretera México-Querétaro comenzó a funcionar en 1957, dos años después, se amplió a autopista (Salas, 1999). En la actualidad, esta vía de comunicación cruza Teoloyucan por el barrio de San Sebastián.

En las regiones rurales en donde la irrigación se ha desarrollado, como en el caso de los alrededores de la Laguna de Zumpango, se tiene una población estable en los años cincuenta (Bataillon, 1968). Bataillon, en su texto anteriormente señalado, expresa que en la misma década el aumento más importante del comercio y de los servicios aparece en los municipios en donde ya se había hecho notar el papel de las pequeñas capitales de las regiones rurales que permanecieron ajenas a la urbanización, como en el caso de Teoloyucan, donde, sin embargo, se dió un aumento menos importante. Para este autor, en estos municipios considerados como rurales, la población ocupada en los servicios y en el comercio es más numerosa que la que trabaja en la industria, mientras que la

actividad industrial se reduce a trabajos artesanales que tienen por consumidores a los mismos agricultores; de esta manera, la cabecera municipal juega el papel de centro comercial, de administración y de servicios para los agricultores de los pueblos vecinos, sin alcanzar verdaderamente la dimensión de una ciudad. Asimismo, considera que es muy difícil precisar si estos municipios desarrollan su actividad comercial y administrativa modernizándose o disimulando, bajo esta forma, un subempleo debido al aumento de la fuerza de trabajo disponible. Hoyos (1998) expone que Teoloyucan se encuentra en proceso de consolidación en cuanto a la terciarización de su economía en los años de 1960 a 1990; además, la población ocupada en este sector aumenta sostenidamente de 1960 a 1980, pero disminuye, en mínima cantidad, de 1980 a 1990.

La industria en nuestro municipio en 1986 era incipiente... la industria de carrocerías y adaptaciones automotrices alcanzó un lugar muy importante no sólo por la cantidad de obreros empleados, sino porque se construyeron tanques metálicos para acarreo de fluidos, carrocerías de ambulancias, minibuses, autobuses urbanos, camiones de estacas o redilas y lo más relevante, el primer camión para extinción de incendios, que se produjo en nuestro país (*Hernández-Lazcano, op. cit.*: 73).

El día 14 de noviembre de 1993 se llevó a cabo la jornada electoral para elegir ayuntamientos y diputados en el estado de México, la cual provocó, por primera vez, un movimiento de inconformidad por las múltiples violaciones a la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales del Estado de México, desencadenando una serie de acciones que llegaron a la toma de la presidencia municipal; más de treinta días después, el gobierno del estado dio posesión al primer ayuntamiento de oposición en el municipio (*Ibid.*).

Es posible apuntar que en esta fase los conflictos políticos generalmente atrajeron flujos negativos para los pobladores. Asimismo, el aumento de los sectores secundario y terciario comenzó a gestar transformaciones en la socialización del empleo y, por ende, en los satisfactores y demanda de bienes y servicios de las personas, lo cual se traduce en la instauración de nuevos requisitos y márgenes en el sistema socioeconómico.

VII. Expansión y fortalecimiento del desarrollo urbano en interacción regional (2000-hasta el presente)

Luis Lago Zanella, presidente de la Asociación Ganadera de Cuautitlán (AGC), advierte que, hacia el

inicio del año 2000, habían desparecido alrededor de 75 por ciento de los ganaderos en la región de los municipios de Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Tepotzotlán, Tultepec, Melchor Ocampo y Teoloyucan, principalmente por las dificultades para producir y comercializar la leche (Internet 1).

Los residentes de la unidad habitacional La Providencia no pueden escriturar sus viviendas debido a pugnas entre dos empresas constructoras, además de que dicha comunidad es disputada territorialmente por los municipios de Teoloyucan y Cuautitlán, por lo que algunos derechohabientes demandaron judicialmente al Infonavit a principios del año 2000 (Internet 2). Hacia febrero de 2001 se encuentra estancado el problema de límites territoriales del municipio de Cuautitlán Izcalli, reconoció su alcalde; también apuntó que la zona de Puente Grande es disputada por el ayuntamiento de Teoloyucan, cuyos colonos pagan impuestos en ambos municipios, ante la indefinición territorial existente (Internet 3).

En agosto de 2005, el tiradero de Teoloyucan fue clausurado por la Procuraduría de Protección al Ambiente del Estado de México (PROPAEM), tiradero que recibía basura industrial de otros municipios (Internet 4). A finales de 2010, comienzan las obras para la ampliación a cuatro carriles del Boulevard Puente Grande-Teoloyucan (Internet 5).

En esta etapa es factible señalar que Teoloyucan está más expuesto a los efectos externos, tanto positivos como negativos, por la expansión urbana y de las actividades industriales y terciarias a nivel regional. La baja rentabilidad del uso de suelo para fines agropecuarios y la falta de una regulación rígida de la urbanización motivaron que los agentes inmobiliarios, informales o formales, consiguieran instalarse en u ofertar espacios residenciales potencialmente riesgosos y/o carentes de servicios básicos dentro del municipio. En adición, los pobladores de las zonas fronterizas están más propensos a la marginación política, a causa de la imprecisión de los límites jurisdiccionales.

2.3 Aspectos socioeconómicos

Conforme al Censo de Población y Vivienda 2010, el municipio de Teoloyucan cuenta con 63 115 habitantes (0.4% de la población total estatal), siendo el 35° municipio de 125 con más población en el estado de México. Además, registra una densidad de 1 177.5 habitantes por kilómetro cuadrado, colocándose en el 32° lugar entre los municipios mexiquenses más densamente poblados.

En el territorio municipal se ubican un total de 6 localidades: las localidades que reúnen mayor cantidad de habitantes son Teoloyucan (81.20%), San Bartolo (10.14%) y Colonia Santo Tomás (4.11%) (INEGI, 2011). Las localidades de San Sebastián, El Ramal (Las Ladrilleras) y Santa María Caliacac, en suma, representan poco más del 4.52% de la población municipal.

Al inicio de la década de 1960, la totalidad de la población de Teoloyucan estaba establecida en zonas rurales (SEDUR-GEM, *op. cit.*). A mediados de los años ochenta, la población urbana se asentaba en los barrios de Tepanquiáhuac, Tlatenco, Tlatilco, Acolco Axalpa, Cuaxoxoca y Zimapan (Hernández-Lazcano, 1986). En la actualidad, con base en datos del INEGI, se puede aseverar que 91.36% de teoloyuquenses vive en localidades urbanas: una localidad de 50 000 a 99 999 habitantes (Teoloyucan) y una localidad de 5 000 a 9 999 habitantes (San Bartolo). El 8.64% restante se distribuye en cuatro localidades rurales (Colonia Santo Tomás, El Ramal (Las Ladrilleras), San Sebastián y Santa María Caliacac).

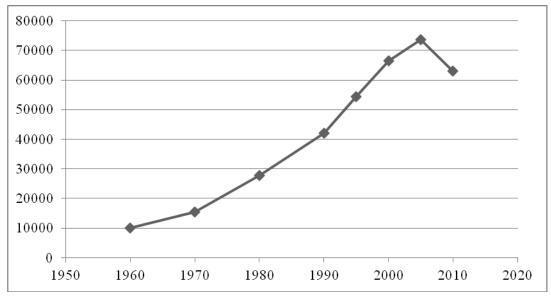


Figura 2.7 Teoloyucan: población total, 1960-2010

Fuente: elaborado con base en datos de los Censos de Población y Vivienda de 1960 a 2010 y Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005

En las últimas décadas, los teoloyuquenses han manifestado un crecimiento considerable, semejante a los habitantes del resto de los municipios cercanos a la Ciudad de México. El incremento neto en cincuenta años, de 1960 a 2010, es de 53 176 habitantes. La tendencia al respecto muestra que el

aumento poblacional continuará de forma permanente. No obstante, en la figura anterior se puede apreciar una disminución en la cifra de habitantes en 2010 a causa de las adecuaciones de límites previamente mencionadas.

El municipio de Teoloyucan registró, para el periodo 1960-70, una tasa de crecimiento poblacional intercensal de 4.7%; de 1970 a 1980, alcanzó el valor máximo de 6.19%; en los ochentas, menguó a 3.91%; en los noventas, se mantuvo en valores cercanos a 4.75%; de 2000 a 2005, disminuyó a 1.81%; en el periodo 2005-10, fue de -3.27% (Figura 2.8).

A partir de 1995 y hasta la fecha, la tasa de crecimiento social se ha mantenido en valores promedio cercanos al 2%, volviendo al municipio de Teoloyucan en un destino de atracción media a baja para los flujos migratorios procedentes del resto del país (SEDUR-GEM, *op. cit.*). Los flujos provienen principalmente del Distrito Federal, Hidalgo y Querétaro; los inmigrantes son fundamentalmente jóvenes de entre los 18 a 24 años de edad (H. Ayuntamiento de Teoloyucan, 2009). Por otra parte, la intensidad migratoria de los teoloyuquenses hacia Estados Unidos es muy baja.

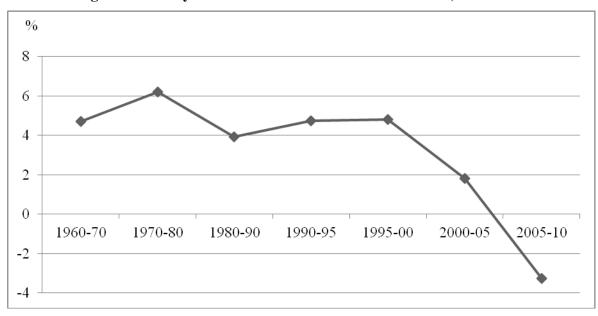


Figura 2.8 Teoloyucan: tasas de crecimiento intercensales, 1960-2010

Fuente: elaborado con base en cálculos del COESPO

En Teoloyucan, prevalece la población joven puesto que la mitad del total de habitantes tiene 25 años o menos. En 2010, la distribución poblacional por grandes grupos de edad permite indicar que la

población de 0 a 14 años representa el 30.46% del total municipal, los individuos entre 15 y 64 años integran el 64.26% y, por último, los habitantes de 65 años y más constituyen el 4.46%. La superioridad porcentual de residentes entre 15 y 64 años se traduce en una mayor demanda de infraestructura y servicios.

La pirámide poblacional del municipio se encuentra en transición, de progresiva a estable, por lo que se ha comenzado a controlar la mortalidad y la natalidad, aunque continúan altas (Figura 2.9). Además, fundamenta ciertas distinciones: a) una significativa mortalidad infantil (0 a 4 de años edad); b) una mortalidad femenina asociada a un embarazo precoz en el inicio de la edad reproductiva; c) una baja emigración de varones en edad de trabajar o por motivos de divorcio; y d) una mortalidad progresiva con la edad, incrementándose la vulnerabilidad a partir de los 65 años.

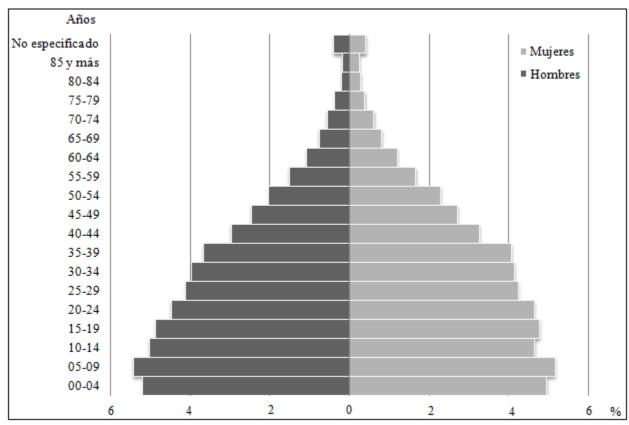


Figura 2.9 Teoloyucan: población según edad y sexo, 2010

Fuente: elaborado con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Existen aproximadamente 98 hombres por cada 100 mujeres en el territorio municipal. La fecundidad promedio de la población femenina de 12 años y más es de 2.3 hijos, lo cual confirma la transición

hacia una estructura de población estable. De los 14 467 hogares censales, poco más de veinte por ciento son encabezados por mujeres y el porcentaje restante por hombres; el tamaño promedio del primer caso es 3.8 integrantes y el del segundo es 4.4 individuos.

Extraído del Censo de Población y Vivienda 2010, puede afirmarse que 6.28% de la población municipal entre 6 y 14 años no sabe leer ni escribir, porcentaje menor al de la población estatal de la misma edad (8.12%). El 3.79% de teoloyuquenses de 15 años y más son analfabetas, cifra porcentual de analfabetismo menor a la estatal (4.38%). El grado promedio de escolaridad de la población municipal de 15 años y más es 8.77, el cual es superado por el referente estatal (9.10). En la figura siguiente se expone la distribución del nivel de escolaridad en la población mayor de 15 años.

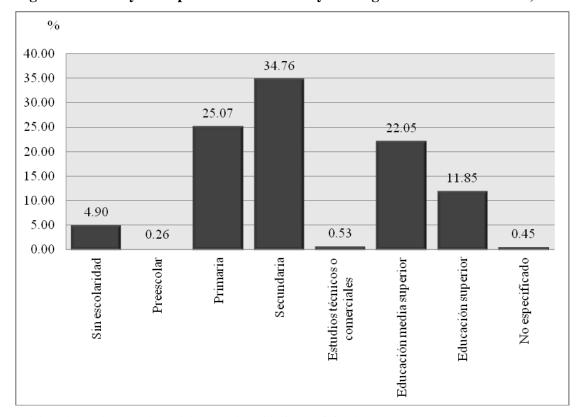


Figura 2.10 Teoloyucan: población de 15 años y más según nivel de escolaridad, 2010

Fuente: elaborado con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

La asistencia escolar por grupos de edad en el municipio se precisa de la manera siguiente: 03-05 años 45.64%; 06-11 años 93.44%; 12-14 años 93.31%; 15-17 años 69.95%; 18-24 años 23.28%; 25 años y más 1.92%. A fin del ciclo escolar 2008-09, 3, 353 alumnos acuden a preescolar en modalidad

escolarizada, 10 956 a primara, 4 536 a secundaria y 1 210 a bachillerato (INEGI, 2010c). En el municipio se encuentran 39 escuelas preescolares, 34 primarias, 15 secundarias y 5 bachilleratos, contando con 141, 363, 220 y 94 docentes, respectivamente (*Ibid.*).

En Teoloyucan, aproximadamente 47 de cada 100 habitantes es derechohabiente de algún servicio de salud pública o privada. En reciprocidad, poco más de la mitad de los residentes municipales se encuentra en desventaja comparativa y más vulnerable al detrimento de su bienestar fisiológico y/o económico, a causa de tener acceso a servicios de salud. Del total de derechohabientes, casi sesenta y cinco por ciento goza de los servicios médicos otorgados por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), seis por ciento es atendido por el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y veintidós por ciento por el Seguro Popular o para una nueva generación. Asimismo, existen un total de ocho unidades médicas en servicio, seis pertenecientes al Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) y dos al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y un total de 25 elementos de personal médico, 9 en la primer institución y 16 en la segunda (INEGI, *op. cit.*). El 3.22% de teoloyuquenses presenta alguna limitación física o mental, de dicha cifra sólo el 47.44% es derechohabiente de alguna institución de salud.

Dentro del municipio 62, 583 personas habitan 14, 462 viviendas particulares promediando 4.3 ocupantes por vivienda, así como 3.8 cuartos por vivienda, conforme al Censo de Población y Vivienda 2010. Estos promedios permiten dar cuenta de un bajo nivel de hacinamiento. Las viviendas se caracterizan por ser preponderantemente unifamiliares en uno o dos niveles sin estilo arquitectónico definido (SEDUR-GEM, *op. cit.*).

Las viviendas particulares habitadas conforme a los materiales del piso exhiben la especificación siguiente: 79.48% están hechos de cemento o firme, 17.18% de madera, mosaico u otro recubrimiento y sólo el 2.83% son de tierra. Conviene mencionar que 84.85% de los techos de las viviendas particulares habitadas son de losa de concreto o viguetas con bovedilla y 13.25% de lámina metálica, lámina de asbesto, palma, paja, madera o tejamanil, así como 97.20% de las paredes de tales viviendas son de tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto. Así, se puede percatar que una mínima porción de residentes municipales ocupan casas con condiciones nocivas.

Del total de viviendas, alrededor de sesenta y dos por ciento posee agua entubada dentro de la vivienda, treinta y cinco por ciento cuenta con agua entubada fuera de la vivienda pero dentro del

terreno y tres por ciento obtiene agua de otra vivienda, llave pública, pozo o pipa. Asimismo, 99.36% dispone de energía eléctrica, 91.71% de drenaje y 98% de servicio sanitario. Es importante mencionar que 12.10% de las residencias municipales no tienen ningún bien. De acuerdo con la figura posterior, en las viviendas municipales hay un mayor disfrute de televisor y radio que de refrigerador, paralelamente el de telefonía celular es más elevado que el de computadora e internet, lo que acusa una distribución estratégica de los escasos recursos que satisfaga la mayor cantidad de necesidades colectivas (comunicación, recreación, seguridad) en los domicilios.

% 120.00 97.00 100.00 84.32 79.45 80.00 69.61 68.71 60.00 38.18 40.00 27.92 23.46 13.40 20.00 0.00 Radio Refrigerador Lavadora Autom óvil o camioneta Computa dora Teléfono celular Línea telefónica fija Televisor

Figura 2.11 Teoloyucan: disponibilidad de bienes y tecnologías de la información y la comunicación, 2010

Fuente: elaborado con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Conforme al Censo de Población y Vivienda 2010, se puede exponer que, de 46, 865 teoloyuquenses de 12 años y más, 53.7% integra la PEA y 45.7% representa la población no económicamente activa. De cada 100 integrantes de la PEA municipal, 97 tiene alguna ocupación. La PEA ocupada se distribuye en los sectores económicos de la manera siguiente: 3.94% agricultura y ganadería, 36.02% industria, 58.50% servicios y 1.52% no especificado. Tomando en cuenta la división profesional de la PEA empleada, 22.47% son profesionistas, técnicos y administrativos, 3.30% trabajadores

agropecuarios, 34.04% trabajadores en la industria, 38.89% comerciantes y trabajadores en servicios diversos, y 1.30% no especificado. Del total de PEA ocupada, 17.30% trabaja menos de 33 horas a la semana, 43.90% de 33 a 48 horas, 37.19% más de 48 horas y 1.61% no especifica. Conforme a la Figura 2.12, en el territorio municipal, gran porción de la PEA empleada recibe un ingreso mensual de moderado a alto, en contraste, casi un tercio de la PEA ocupada enfrenta la problemática de una remuneración escasa.

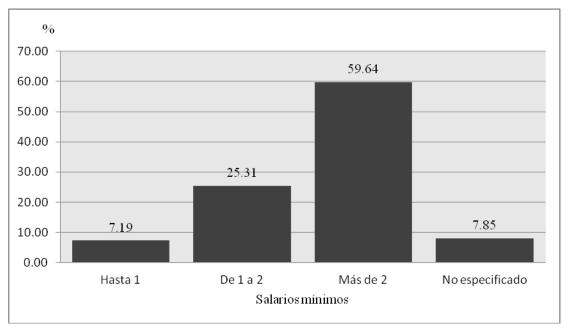


Figura 2.12 Teoloyucan: PEA ocupada según ingreso mensual, 2010

Fuente: elaborado con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Con base en INEGI, se estima que el Producto Interno Bruto (PIB) del municipio de estudio asciende a 556.4 millones de pesos (base 1993 = 100) en el año 2008 (IGECEM, 2009). Lo anterior, sitúa a Teoloyucan en el 38° lugar entre los 125 municipios mexiquenses, aportando el 0.26% del PIB estatal. La mayor contribución al PIB teoloyuquense fue efectuada por el sector terciario, la cual alcanza prácticamente el ochenta por ciento (Figura 2.13).

Las actividades agropecuarias componen la totalidad de la producción municipal primaria ya que la presencia de explotación forestal y pesca es nula. Extraído de INEGI (*op. cit.*), en 2009 se sembraron 1409 hectáreas, 80% de riego y 20% de temporal, superficie total que decreció cerca de cincuenta y siete por ciento respecto al año agrícola 2003. El principal cultivo es la alfalfa verde en el que se

utiliza para su producción poco más de cuarenta y seis por ciento de la superficie agrícola municipal; su volumen producción es de 52 229 toneladas con un valor 15 669 miles de pesos (*Ibid.*). Con arreglo al mismo autor, la crianza de gallináceas es la actividad que genera mayor producción, 1322 toneladas, y valor, 32 798 miles de pesos. Cabe advertir que el sector primario en el municipio ha exhibido una tendencia menguante en las últimas décadas.

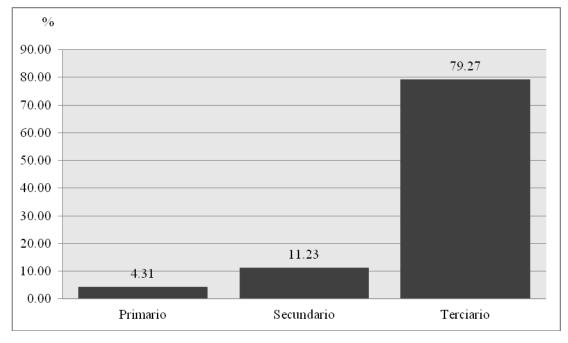


Figura 2.13 Teoloyucan: PIB según sector económico, 2008

Fuente: elaborado con base en IGECEM, op. cit.

De acuerdo con INEGI, en 2008, se registraron 2 389 unidades económicas en Teoloyucan (0.52% del total estatal) en las que laboran 6831 personas y cuya Producción Brutal Total (PBT) es de 1 189 251 miles de pesos. El sector secundario, específicamente las actividades manufactureras, comprende 12.55% de las unidades municipales en las que se ocupa al 23.32% del personal y obtiene 69.05% de la PBT. La mayoría de las industrias desarrollan la producción de alimentos y la fabricación de productos metálicos (H. Ayuntamiento de Teoloyucan, *op. cit.*).

Hoy en día, el sector terciario es el más importante a nivel municipal. Por un lado, cerca de cincuenta y seis por ciento de las unidades económicas del municipio llevan a cabo actividades comerciales en las cuales se emplean alrededor de cuarenta y cuatro por ciento del personal y se logra poco más del trece por ciento de la PBT (INEGI, *op. cit.*). Por el otro, las actividades de transportes, correo y

almacenamiento utiliza 2.02% del personal y su PBT equivale al 5.1% (*Ibid.*). La zona comercial más significativa se asienta en la cabecera municipal, predominantemente alrededor de la plaza municipal y a largo de la avenida 5 de mayo. También, existe fuerte presencia comercial en torno a las carreteras que conducen a Huehuetoca y a Zumpango.

En este orden de ideas, se pude enunciar que las deficiencias en los ámbitos educativos, de salud y laboral han propiciado el detrimento del capital social municipal y, en consecuencia, colaborado en un proceso de marginación contingente en tanto que el nivel moderado de escolaridad pone en desventaja competitiva a los teoloyuquenses en el mercado de trabajo, quienes en su mayoría acceden a empleos que no les otorgan derechohabiencia a los servicios médicos. Paralelamente, el insuficiente nivel educativo frena o no genera, en parte, una mayor productividad de las actividades económicas municipales y/o la atracción de inversión externa. Asimismo, el acceso limitado a los servicios de salud ha permeado en una significativa mortalidad infantil.

Tomando en cuenta que la urbanización del municipio sigue en proceso y las características de las viviendas, es admisible contemplar que gran parte de los fondos e ingresos de la PEA se han destinado a la construcción y/o compra de un espacio residencial propio (primordialmente unifamiliar), lo que explica parcialmente la escasez de otros bienes y servicios, sobre todo duraderos, en los domicilios.

Capítulo 3. Marginación socioeconómica en el municipio de Teoloyucan

Considerándose las perspectivas cognoscitivas de la marginación, así como la composición territorial de Teoloyucan, ambos expuestos anteriormente, en el capítulo actual se muestra el desarrollo y resultados de la valoración de la marginación socioeconómica en el territorio de estudio. En dicha valoración se utilizan herramientas metodológicas tanto cuantitativas como cualitativas, las cuales, en conjunto, proporcionan una óptica integral a la presente investigación referente al tema de estudio. Acorde a esto, se establecen tres apartados: el primero presenta la estrategia metodológica seguida en el trabajo de gabinete y de campo; el segundo expone la percepción de los teoloyuquenses sobre la actuación de la marginación en su municipio; finalmente, el tercero aborda la utilización de un método estadístico que posibilita estimar la intensidad de la marginación del tipo estudiado.

3.1 Estrategia metodológica

El tema de estudio de este trabajo atañe intrínsecamente tanto aspectos subjetivos como objetivos por lo que su evaluación requirió considerar el contexto cualitativo emanado de la percepción de los pobladores y utilizar parámetros cuantificables. En el primer caso, se optó por emplear una técnica de autoinformación, específicamente la entrevista semiestructurada, con la finalidad de obtener datos lo más cercano posible a la realidad sobre la marginación socioeconómica en Teoloyucan a través de las interpretaciones, opiniones y juicios de sus pobladores. Para el segundo caso, se llevó a cabo un índice que resume, en una sola medida, variables asociadas a la marginación socioeconómica en cuanto a la falta de acceso de la población a recursos considerados básicos para la capacidad de desarrollo.

El tratamiento de la percepción de los teoloyuquenses concerniente al tema de estudio demandó aprovechar, desde un enfoque fenomenológico, la metodología fundamentada en las proposiciones de Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989, en García-Ballesteros, 1998), quienes aseveran que la investigación cualitativa asume un proceso análogo al desarrollado en otro tipo de investigación y que sucintamente recorre cinco fases:

- Definición del problema. Lo esencial en esta fase es empaparse del, situarse, entrar en

contacto con el núcleo del problema de manera abierta para subsiguientemente concretar la situación objeto de estudio en sus parámetros espaciales y temporales. En los últimos años el municipio de Teoloyucan ha presentado la transformación de su estructura económica hacia la terciarización y un considerable crecimiento urbano no planificado, lo que ha repercutido, en gran medida, en las condiciones de vida de los individuos, al tiempo que ha cambiado la construcción social y material del espacio. Lo anterior, ha influido en el comportamiento espacial de la marginación y la forma en que hoy en día lo advierte la población municipal.

- Diseño de la investigación. Consiste en la selección óptima de los sujetos de estudio. Se eligió como fuente de información a las personas que dispusieran de su domicilio en el territorio de estudio debido a su mayor conocimiento de éste. Un criterio complementario radicó en que todos los barrios lograran tener representatividad, puesto que éstos se han constituido históricamente como unidades espaciales de organización, significado e interacción social.
- Recolección de datos. Se llevó a cabo a través de la aplicación de una entrevista semiestructurada, con un cuestionario de dieciséis preguntas base, a cada uno de 68 teoloyuquenses quienes, en todo momento, tuvieron libertad de contestar a su modo, enriqueciendo la calidad y cantidad de información. En las entrevistas se utilizó la técnica del embudo, la cual reside en comenzar la conversación sobre el tema de modo general para, conforme avanza ésta, ir profundizando en la dirección que interesa. El trabajo de campo se realizó en agosto de 2012. El itinerario de trabajo inició con un recorrido de reconocimiento por todo el territorio municipal. Posteriormente, se procedió a la adquisición de los datos en un derrotero general de oeste a este y de norte a sur, cumplido en nueve días. Por último, se entabló un breve diálogo informal con el cronista municipal y se visitó el palacio del ayuntamiento donde se consiguió información general de Teoloyucan.
- Análisis de los datos. Se caracteriza por ser flexible, aunque sistemático y ordenado. Esta fase se inició con un revisión piloto para reducir y estructurar la enorme cantidad de información. En la reducción se codificaron los datos y después se clasificaron los códigos en categorías. Lo anterior condujo a la interpretación de la información, construyendo y reconstruyendo las diferentes categorías, desarrollando comparaciones y reflexionando sobre los resultados obtenidos.
- Exposición de los resultados. Finalmente, se elaboró el informe final donde se explica cómo se recolectaron los datos a fin de contextualizarlos temporal, espacial y socialmente, al tiempo que se muestran detalladamente los resultados.

La elaboración del índice de marginación socioeconómica utilizado en el presente trabajo se basó en la línea metodológica de COPLAMAR y CONAPO. En correspondencia, se desarrollaron los seis pasos siguientes:

- Designación de las unidades territoriales básicas. Con el propósito de efectuar un examen de la marginación socioeconómica que adolece Teoloyucan en tres niveles geográficos distintos, se optó por el manejo del municipio, AGEB y manzana como las unidades territoriales básicas de dichos niveles, respectivamente. Cabe recordar que poco más del noventa y un por ciento de los habitantes de Teoloyucan reside en localidades urbanas, mientras el resto lo hace en localidades rurales. A causa de la disponibilidad de datos se decidió emplear únicamente AGEB y manzanas de tipo urbano.
- Selección de los indicadores. Se escogieron una serie de variables encauzadas a diagnosticar la falta de acceso que experimenta la población en cinco dimensiones estructurales: educación, salud y vivienda en la esfera social, y ocupación y bienes en la económica. Consecutivamente, se calcularon, para cada una de las unidades territoriales básicas, los valores de los indicadores con la información censal más reciente a fin de garantizar el mayor grado posible de certeza del índice. Asimismo, los valores resultantes se introdujeron en el software SPSS versión 19 para estandarizarlos.
- Determinación del vector de coeficientes del componente principal 1. A fin de construir una sola medida que represente el impacto conjunto de múltiples variables que caracterizan a la marginación socioeconómica, se aprovechó el método estadístico de componentes principales, el cual requirió para su aplicación una depuración de los indicadores. En congruencia, se constituyeron tres matrices de correlación de variables a través del SPSS, con las cuales se establecieron los indicadores óptimos para cada nivel geográfico. Posteriormente, dentro del mismo programa de cómputo, se ejecutó el análisis factorial, basado en la matriz de covarianza, a la nueva selección de indicadores con la finalidad de obtener el vector de coeficientes del primer componente de cada nivel geográfico.
- Cálculo del índice de marginación socioeconómica. El índice buscado de cada unidad territorial resulta de la suma de los productos de los valores estandarizados de sus indicadores finales por el coeficiente en el primer componente que le corresponde a cada uno de estos indicadores.
- Estimación de la intensidad de marginación socioeconómica. Una vez calculados los índices

de cada una de las unidades territoriales, se decidió ordenarlos, clasificarlos y jerarquizarlos para establecer cinco estratos de intensidad semejante de la marginación tratada en cada una de las escalas geográficas. Esto se realizó mediante el método de estratificación denominado como cortes naturales, el cual se implementó en el software ARCGIS versión 10.

- Representación cartográfica de los resultados. En este último paso, se trabajó con el programa de cómputo anterior, empleando la base cartográfica del Marco Geoestadístico Nacional 2010 y de la Cartografía Urbana 2009, elaboradas por INEGI, así como el mapa de coropletas como método de representación cartográfica, para plasmar la intensidad de la marginación socioeconómica manifestada en la zona de estudio.

3.2 Percepción de la población

Este apartado constituye el informe final de la investigación cualitativa sobre la marginación socioeconómica en el municipio de estudio. El trabajo de campo de tal investigación se realizó a finales de agosto de 2012, en el cual se efectuó una entrevista semiestructurada a 68 teoloyuquenses. En las entrevistas se preguntaron particularidades generales del habitante municipal como sexo, edad, escolaridad, ocupación; el juicio sobre las cualidades, desarrollo socioeconómico, servicios públicos, calidad de vida y satisfactores personales en Teoloyucan; así como el significado propio de marginación, si considera que ésta exista en el municipio y en el correspondiente barrio, y los lugares más marginados dentro del territorio municipal (Anexo A).

Tomando en cuenta el sexo de los interrogados, el femenino exhibe una ligera superioridad, representando aproximadamente cincuenta y cuatro por ciento de la totalidad, sobre el masculino. En cuanto a la edad, el entrevistado más joven reportó tener 16 años y el más longevo 73. La edad de la mayor proporción de informantes oscila entre 40 a 59 años (Figura 3.1).

En lo que se refiere a grado de escolaridad, 47.06% de los entrevistados cuenta con educación primaria y secundaria, 5.88% con carrera técnica, 25% con preparatoria, 19.12% posee licenciatura o ingeniera, 1.47% posgrado y 1.47% no especificó. Ama de casa resultó ser la principal ocupación de los informantes, siguiéndole, en orden de importancia, la de comerciante, empleado y profesor.

Es importante indicar que poco más del sesenta y nueve por ciento de los entrevistados ha radicado

en Teoloyucan más de la mitad o toda su vida; menos del seis por ciento ha permanecido por tres años o menos. San Juan es el barrio con mayor porcentaje de interrogados (11.76%), mientras que Atzacoalco y Tepanquiáhuac son los barrios con menor cifra porcentual de entrevistados (2.94% cada uno) (Figura 3.2).

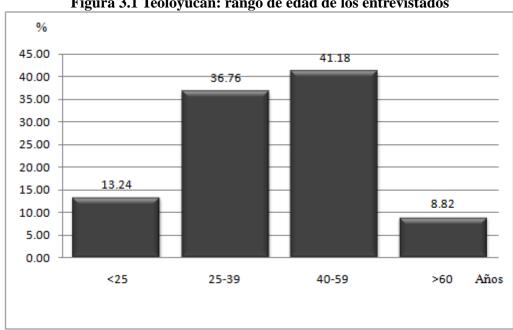


Figura 3.1 Teoloyucan: rango de edad de los entrevistados

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

En primera instancia se cuestionó sobre una descripción general del municipio estudiado. La mayoría de los entrevistados describe a su propio municipio de manera negativa: rezagado, escaso de infraestructura, con carencias y necesidades insatisfechas, en mal estado ambiental. Aunque también se emitieron reseñas positivas: tranquilo e histórico. Esta concepción del municipio (espacio) vivido refleja las ventajas y las desventajas relacionadas con el carácter rururbano de esta unidad políticoadministrativa, además de una comparación con las demarcaciones colindantes y de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). El aspecto histórico (correspondiente a los Tratados de Teoloyucan y la rendición del ejército federal) expresa un importante factor de identificación socioespacial, principalmente para las personas originarias.

La referencia histórica de la firma de los Tratados de Teoloyucan, la población y el espacio, ya sea éste como terreno de cultivo, área verde o potencial, son los principales recursos en el territorio municipal según los entrevistados. Poco más del ochenta y ocho por ciento de los informantes considera que Teoloyucan tiene un mayor potencial de desarrollo socioeconómico. Admite que se puede lograr con una mejor gestión de los recursos y con la atracción de inversión pública y privada.

Los entrevistados consideran que generar más empleos, fomentar la creación e instalación de empresas, incrementar la organización social e impulsar el turismo y las actividades agropecuarias son las acciones principales para producir un mayor desarrollo socioeconómico a escala municipal. En contraste, el desempeño del gobierno municipal es lo que ha limitado dicho desarrollo de acuerdo con la mayor parte de los interrogados. Otro factor limitante es la división física del territorio municipal: muchos de los barrios son apartados de la cabecera municipal por la vía férrea y el Río Cuautitlán; de forma similar, la autopista México-Querétaro escinde al barrio de San Sebastián.

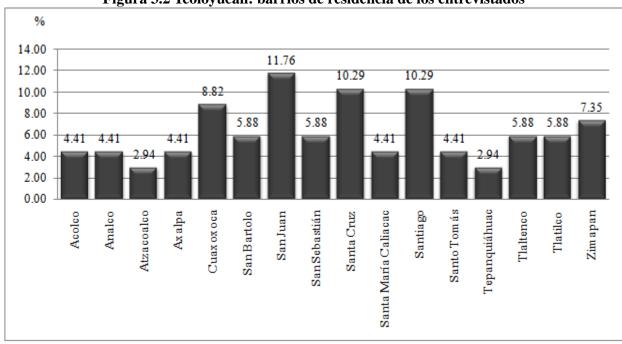


Figura 3.2 Teoloyucan: barrios de residencia de los entrevistados

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

Conforme a los teoloyuquenses consultados, el empleo es escaso y mal pagado a nivel municipal. La educación es regular, las escuelas de nivel básico son insuficientes para solventar la demanda y se requiere una mayor profesionalización y capacitación de los profesores, así como disponer de escuelas de nivel superior dentro del municipio. Los servicios de salud cubren únicamente lo básico, tienen un horario de atención limitado y les falta más medicinas y equipo. El agua potable y la electricidad es cara en relación con el servicio ofrecido, el cual sólo es bueno en el "centro". El transporte público brinda un servicio regular con un horario limitado y muchas de las unidades y de

las vías de comunicación operan en malas condiciones. La seguridad pública es insuficiente, requiere de capacitación y equipo. La calidad del medio ambiente es mejor que la de la ZMCM, aunque existen muchos focos de contaminación como el canal e industrias químicas.

Cabe mencionar que las deficiencias del empleo dentro del territorio municipal se deben, en parte, a la división interregional del trabajo, la cual permite que los municipios de la ZMCM se beneficien de la mano de obra teoloyuquense; no obstante, acceder a un empleo fuera de la demarcación de estudio no es garantía de una mejor inserción laboral. La importación de derrames positivos a través del empleo no ha repercutido en un mayor desarrollo del sector terciario municipal, ya que mucha de la población de la unidad político-administrativa de estudio adquiere sus bienes y servicios fuera, exportando de nuevo dichos derrames; de este modo, el mercado de consumo municipal permanece casi constante y se ve afectado por una oferta de bienes y servicios reducida y/o de baja calidad.

Teoloyucan ha sido aquejado por una marginación apalancada, dado que, en aras de atraer inversión externa, se ha tolerado la instalación fábricas de químicos y gaseras, el almacenaje de desechos industriales y la recepción de aguas negras, lo que, a su vez, ha gestado una marginación ecológica en algunas zonas donde el estado ambiental es riesgoso para la población. En adición, el servicio de transporte público y el mal estado de las vialidades restringen los espacios de actividad diaria de los pobladores municipales y el flujo de bienes y personas.

Los interrogados contemplan que, de manera general, la calidad de vida en el municipio es regular (58.82%) o buena (26.47%) (Figura 3.3). Aproximadamente 3 de cada 4 interrogados se siente satisfecho de vivir en Teoloyucan; las razones principales son la tranquilidad (pese al incremento considerable de la delincuencia) y la propiedad de un patrimonio.

Los entrevistados conceptualizan a la marginación como discriminar, hacer a un lado, hacer menos, ignorar, rechazar. La asocian con la carencia de recursos y oportunidades, falta de infraestructura y servicios públicos, atraso y lejanía. Cerca del ochenta y dos por ciento de los informantes opina que existen grupos marginados en Teoloyucan, los cuales son: los que tienen escasos recursos, los discapacitados, los adultos mayores, el campesinado y las personas que fabrican tabique conocidos coloquialmente como "los horneros".

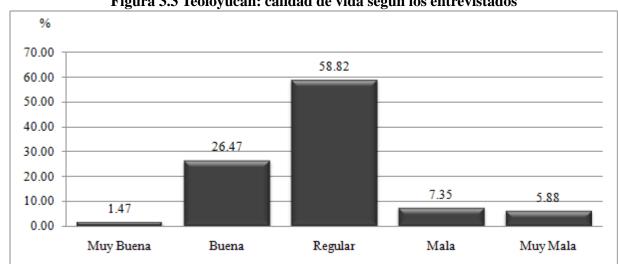


Figura 3.3 Teoloyucan: calidad de vida según los entrevistados

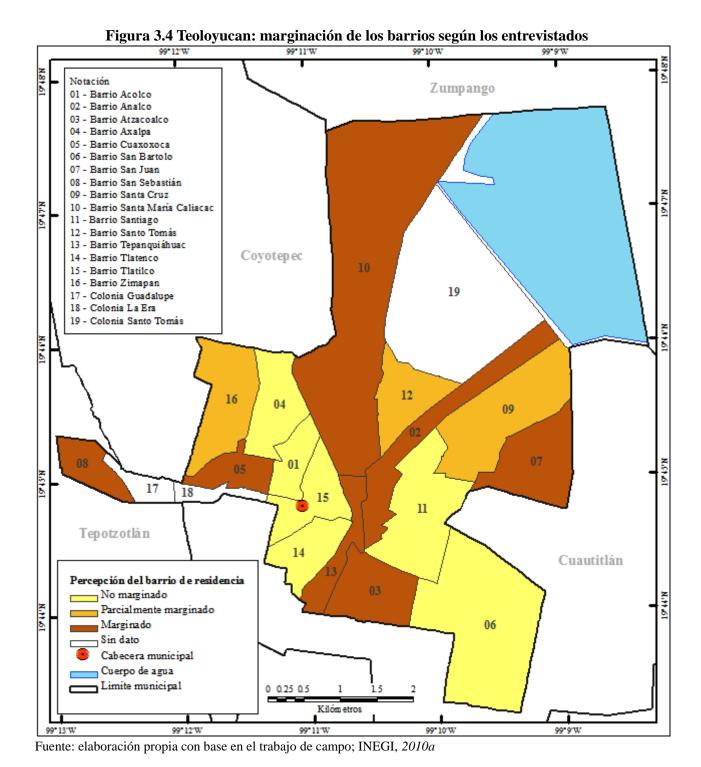
Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

Aproximadamente dos tercios de los interrogados juzga que Teoloyucan no es un municipio marginado en su totalidad. Éstos consideran que existen recursos e infraestructura para el desarrollo aunque básicos y desigualmente distribuidos. El tercio restante percibe que Teoloyucan sí es municipio marginado en cuanto a que experimenta una marginación política; en este sentido, propone que se deben crear más empleos, invertir fuertemente en infraestructura y equipamiento, optimizar los servicios públicos y atender de modo equitativo a todos los barrios para superar la marginación.

Alrededor del cuarenta y siete por ciento de los teoloyuquenses consultados advierte que su barrio de residencia está marginado dentro de la unidad político-administrativa, mientras que la misma cifra porcentual de pobladores municipales considera que su barrio de residencia no está marginado. Menos del seis por ciento aprecia que únicamente algunas zonas de su barrio están marginadas.

Como se observa en la Figura 3.4, los entrevistados de Analco, Atzacoalco, Cuaxoxoca, San Juan, San Sebastián, Santa María Caliacac y Tepanquiáhuac encuentran que su propio barrio está marginado dentro del territorio municipal por la falta o deficiencia de los servicios y obras públicas como pavimentación, alumbrado, seguridad y drenaje. Para los interrogados que residen en Acolco, Tlattenco y Tlatilco su barrio no está marginado dentro Teoloyucan, ya que son parte del "centro" (cabecera municipal) y mantienen una situación más favorable. De acuerdo con los habitantes consultados de Axalpa, San Bartolo y Santiago su barrio tampoco está marginado ya que, aunque se aprecien algunas carencias, el nivel socioeconómico es más o menos similar al de otros barrios. Los

entrevistados de Santa Cruz, Santo Tomás y Zimapan expresan que sólo algunas zonas de su barrio están marginadas en algunos aspectos.



99°12'W 99°11'W 99°10'W Notación Zumpango 01 - Barrio Aco1co 02 - Barrio Analco 03 - Barrio Atzacoalco 04 - Barrio Axalpa 05 - Barrio Cuaxoxoca 06 - Barrio San Bartolo 07 - Barrio San Juan 08 - Barrio San Sebastián 09 - Barrio Santa Cruz 10 - Barrio Santa María Caliacac 11 - Barrio Santiago 12 - Barrio Santo Tomás 13 - Barrio Tepanquiáhuac 14 - Barrio Tlatenco 15 - Barrio Tlatilco 16 - Barrio Zimapan 17 - Colonia Guadalupe 18 - Colonia La Era Covotep ec 19 - Colonia Santo Tomás 12 16 09 07 05 11 Tepotzotlán Cuautitlán Percepción general Mayor marginación 03 No aplica as Ladrilleras Cabecera municipal Cuerpo de agua Canal 0.25 0.5 Limite municipal Kilómetros 99°11'W

Figura 3.5 Teoloyucan: espacios con la mayor intensidad de marginación según los entrevistados

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo; INEGI, 2010a

A juicio de los interrogados en general, los espacios con la mayor intensidad de marginación socioeconómica en Teoloyucan son: el área de las ladrilleras, también conocida como "los hornos", los asentamientos ubicados en los bordes del Río Cuautitlán y Canal Chiquito, los barrios de Analco, San Bartolo, San Juan, San Sebastián, Santa Cruz, Santa María Caliacac, Santiago, Santo Tomás, y

las colonias Santo Tomás y Guadalupe. Argumentan que dichas zonas carecen de varios servicios, se les asignan menos recursos públicos, concentran considerable pobreza y delincuencia, muchas de ellas están "olvidadas" porque están aisladas del "centro" o cabecera municipal (Figura 3.5). Acorde a esta perspectiva, la marginación socioeconómica se comporta espacialmente de manera geométrica donde la cabera municipal es el centro y las "orillas" del municipio y las áreas rurales son el margen. En adición, es admisible concebir que los asentamientos de las zonas contiguas al Río Cuautitlán y Canal Chiquito se puedan volver espacios de abyección social desde el punto de vista psicológico, debido a que el mal estado físico de las aguas se proyecte en una caracterización de sus residentes.

3.3 Intensidad de marginación socioeconómica

En este apartado se expone la valoración de la magnitud de la marginación socioeconómica que presenta la zona de investigación en tres niveles geográficos, valoración que se fundamenta en la construcción del índice de dicha clase de marginación. Por ende, se construyó un índice por municipio, AGEB y manzana. La primera unidad territorial sirvió para analizar la situación de Teoloyucan con respecto a los municipios mexiquenses, mientras que con las dos unidades territoriales restantes se realizó un examen intramunicipal del tema de estudio.

Dado el interés geoestadístico, se dispuso que la oferta de datos procedentes en el Censo de Población y Vivienda 2010 cimentara la selección de los indicadores orientados a la construcción del índice de marginación socioeconómica. Tales variables se manejaron en términos relativos para poder homogeneizar sus valores y hacer que éstos últimos sean comparables entre unidades espaciales de distinta extensión territorial y tamaño poblacional. Los indicadores se clasificaron en cinco dimensiones que se detallan a continuación:

A) Educación

- 1. Porcentaje de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela (P6A14NAE)
- 2. Porcentaje de población de 15 años y más analfabeta (P15YMA)
- 3. Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa (P15YMSPC)
- 4. Porcentaje de población de 15 años y más sin secundaria completa (P15YMSSC)

B) Salud

5. Porcentaje de población sin derechohabiencia a los servicios de salud (PSDASS)

- 6. Porcentaje de población con limitación física o mental (PCLFOM)
- C) Vivienda
- 7. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin agua entubada dentro de la vivienda (VPHSAEDV)
- 8. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin luz eléctrica (VPHSLE)
- 9. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin drenaje (VPHSD)
- 10. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin excusado o sanitario (VPHSEOS)
- 11. Porcentaje de viviendas particulares habitadas con piso de tierra (VPHCPT)
- 12. Porcentaje de viviendas particulares habitadas con un solo cuarto (VPHCUSC)
- 13. Porcentaje de viviendas particulares habitadas con un dormitorio (VPHCUD)
- D) Ocupación
- 14. Porcentaje de PEA desocupada (PEAD)
- E) Bienes
- 15. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin refrigerador (VPHSR)
- 16. Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin ningún bien (VPHSNB)

Al término de estimar todos los valores de los indicadores de cada una de las unidades territoriales, éstos se importaron al SPSS para ser estandarizados con base en sus medias y desviaciones estándar, ya que refieren a entidades diferentes (población y vivienda). Los valores estandarizados se guardaron en el mismo paquete de cómputo para consiguientemente poderlos integrar en un sola variable. Pretendiendo que el índice buscado sea de carácter significativo y tenga un sentido estrechamente asociado al concepto de marginación socioeconómica, se empleó para su elaboración el método de componentes principales. Este método posibilita generar una medida con la que se puede valuar el impacto global de un número cuantioso de variables y la contribución de cada variable en la misma. Cabe aclarar que el método antes mencionado se sustenta en indicadores con un comportamiento correlacionado.

En este hilo conductor, se demanda utilizar variables que reporten una importante correlación entre sí, por lo que se produjo una nueva selección, en cada nivel geográfico, de aquellas con el mayor peso en el respectivo contexto tratado y que funcionen de manera favorable para la construcción del índice a trabajar. Por medio del SPSS, se establecieron tres matrices de correlación (Anexo B), cuantificadas con base en el coeficiente de Pearson, cuya interpretación para determinar los indicadores definitivos se guió por los criterios siguientes:

- Valor de la correlación. Una correlación alta corresponde a valores cercanos a .900 y señala que las variables implicadas contribuyen con similar monto de información. Correlaciones medias y bajas concuerdan con coeficientes próximos a .700 y .500, respectivamente. Valores inferiores a .500 son estadísticamente inaceptables.
- Número de correlaciones de cada variable con respecto al resto. Un indicador satisfactoriamente correlacionado con varios de los demás constituye uno de los de mayor peso; en cambio, un indicador correlacionado de forma insuficiente con el resto es inadmisible.
- Dimensiones socioeconómicas. Por una parte, es indispensable que los indicadores exhiban una correlación satisfactoria con al menos una variable de otra dimensión. Por el otro, tales dimensiones deben permanecer formadas por al menos un indicador, aunque éste no cumpla cabalmente con los criterios anteriores.

Desde el punto de vista cuantitativo, puede afirmarse que la falta de derechohabiencia a los servicios de salud y las viviendas que cuentan con un único dormitorio prácticamente no tienen injerencia en el tenor del tema de estudio, al no incluirse en el índice de ningún nivel geográfico. En la medida resumen por municipio, también se prescindió de la proporción de casas constituidas de un cuarto unitario, la cual sólo se correlaciona medianamente con la de residencias con un único dormitorio. A nivel de AGEB, la inasistencia escolar de la población entre 6 y 14 años se liga exclusivamente y de manera alta a la falta de bienes en la vivienda; las casas desprovistas de agua entubada dentro de las mismas y las que carecen de electricidad se vinculan solamente con variables de su propia dimensión manifestando una correlación alta entre sí y una mediana con las residencias con piso de tierra y con las que no disponen de drenaje. Por manzana, la población de 6 a 14 años que no acude a la escuela presenta únicamente una reciprocidad baja con la carestía de bienes en el domicilio; las residencias sin suministro de agua entubada en su interior, las que no tienen servicio de luz eléctrica, las carentes de drenaje, las que les falta excusado o sanitario y las constituidas con piso de tierra exhiben correlaciones insignificantes con el resto de las variables.

Es importante señalar que 13, 9 y 7 es el número de indicadores finales para la elaboración del índice buscado por municipio, AGEB y manzana, respectivamente. En correspondencia, las variables finales que se designaron para generar el índice representativo de la marginación socioeconómica en la zona de investigación se exponen a continuación:

Cuadro 3.1 Indicadores definitivos para cálculo del índice de marginación socioeconómica

Dimensión	N	livel Geográfico)
	Municipio	AGEB	Manzana
Educación	P6A14NAE		
	P15YMA	P15YMA	P15YMA
	P15YMSPC	P15YMSPC	P15YMSPC
	P15YMSSC	P15YMSSC	P15YMSSC
Salud			
	PCLFOM	PCLFOM	PCLFOM
Vivienda	VPHSAEDV		
	VPHSLE		
	VPHSD	VPHSD	
	VPHSEOS	VPHSEOS	
	VPHCPT		
		VPHCUSC	VPHCUSC
Ocupación	PEAD	PEAD	PEAD
Bienes	VPHSR	VPHSR	VPHSR
	VPHSNB		

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

En congruencia con las condiciones ya mencionadas del índice pretendido, es necesario que en la construcción de éste se maximice su varianza. El primer componente principal asegura que la varianza del índice sea inmejorable. En tal situación, los valores de los indicadores tienen que ponderarse con los valores del primer vector característico de la matriz de covarianza o componente principal. Con el propósito de obtener los resultados requeridos del primer componente principal, se ejecutó un análisis factorial, para cada nivel geográfico, en el software SPSS a los indicadores definitivos respectivos. El análisis de factores anterior produjo, entre otras, tres tablas de resultado fundamentales que conviene considerar.

La viabilidad de los indicadores para construir una medida resumen se advierte a través del porcentaje de varianza explicada en el primer componente, cifra porcentual que se extrae de la tabla Varianza Total Explicada. Cincuenta por ciento es un parámetro mínimo de dicha viabilidad. Como puede observarse en el cuadro 3.2, el primer componente explicó cifras porcentuales de varianza total que superan ampliamente el parámetro mínimo en los tres niveles geográficos, lo cual comprueba el

carácter beneficioso de los indicadores involucrados en la construcción del índice buscado.

Cuadro 3.2 Varianza total explicada

Nivel Geográfico	N	Iunicipio		AGEB	Manzana			
	Autova	alores iniciales	Autov	alores iniciales	Autovalores iniciales			
C 1*		% de		% de		% de		
C I ·	Total	Varianza	Total	Varianza	Total	Varianza		
	8.594	66.11	5.361 59.57		4.358	60.32		

^{*} Abreviatura de Componente 1

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Cuadro 3.3 Matriz de componentes

Dimensión			Nivel Geogr	ráfico			
	Municip	io	AGEB	3	Manzana		
	Indicador	C 1	Indicador	C 1	Indicador	C 1	
Educación	P6A14NAE	.729					
	P15YMA	.939	P15YMA	.951	P15YMA	.928	
	P15YMSPC	.960	P15YMSPC	.865	P15YMSPC	.964	
	P15YMSSC	.894	P15YMSSC	.611	P15YMSSC	1.050	
Salud	PCLFOM	.364	PCLFOM	.747	PCLFOM	.233	
Vivienda	VPHSAEDV	.898					
	VPHSLE	.867					
	VPHSD	.922	VPHSD	.734			
	VPHSEOS	.894	VPHSEOS	.586			
	VPHCPT	.710					
			VPHCUSC	.605	VPHCUSC	.583	
Ocupación	PEAD	.404	PEAD	.882	PEAD	.506	
Bienes	VPHSR	.830	VPHSR	.867	VPHSR	.903	
	VPHSNB	.875	1. D.11. 1/	X7: 1			

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

Los resultados exhibidos en la columna del componente 1 de la tabla Matriz de Componentes permiten identificar el peso que cada uno de los indicadores posee en el índice resumen y, por ende, percatar la jerarquía de la aportación individual de tales indicadores en la interpretación del tema de investigación. De esta manera, según el cuadro 3.3, a nivel de municipio el indicador más importante para concebir la marginación socioeconómica es la población de quince años y más sin primaria completa, le sigue la población de la misma edad que no sabe leer ni escribir y las viviendas sin drenaje; por el contrario, la población con limitación física o mental es el indicador menos

importante. A nivel de AGEB, en primera instancia se ubica la población de 15 años y más analfabeta, en segunda la población económicamente activa desocupada y en tercera las viviendas carentes de refrigerador; en contraste, las viviendas sin excusado o sanitario ocupan la última instancia. A nivel de manzana, los tres indicadores de la dimensión de educación son los de mayor preponderancia, en cambio, el único indicador que conforma la dimensión de salud es el de menor preponderancia.

Los valores necesarios para ponderar los indicadores finales se extraen de la tabla Matriz de Coeficientes de las Puntuaciones Factoriales. En este tenor, con los resultados del Cuadro 3.4, concernientes al primer componente, se procedió a estimar el índice buscado por medio de la fórmula siguiente:

$$IMSEj = \sum_{i=1}^{k} CPi ZXij$$

$$j = 1 ... N$$

en donde:

IMSEj = Índice de marginación socioeconómica de la unidad territorial básica j

CPi = Coeficiente de ponderación del indicador i

ZXij = Valor estandarizado del indicador i, de la unidad territorial básica j

k = 13 en el caso de los municipios, 9 en el de las AGEB y 7 en el de las manzanas

N = 125 para los municipios, 15 para las AGEB y 306 para las manzanas.

Los valores resultantes de la fórmula previa facultan, dada su naturaleza, la clasificación y jerarquización de las unidades territoriales, en cada nivel geográfico, en estratos que reporten situaciones similares de marginación socioeconómica. En consecuencia, se fijaron cinco estratos de intensidad de dicha marginación (uno central, dos intermedios y dos extremos de manera simétrica) cuyas expresiones calificativas son: Muy Baja, Baja, Media, Alta-y Muy Alta. Además, se decidió utilizar el método de Cortes Naturales para la estratificación de los valores antes mencionados.

El método de Cortes Naturales permite obtener estratos de formidable homogeneidad interna al tiempo que mantiene la heterogeneidad entre ellos, sustentándose en los puntos de ruptura (cambios de pendiente, puntos de inflexión, ausencia de dato) en la distribución de la frecuencia de los datos a trabajar. Cuando se fijan de inicio el número de estratos, como en este caso, es conveniente utilizar el

algoritmo de Optimización de Jenks para identificar los límites de los estratos pretendidos. Tal algoritmo consiste esencialmente en la minimización de la suma de la varianza al interior del estrato.

Cuadro 3.4 Matriz de coeficientes de las puntuaciones factoriales

Dimensión			Nivel Geogr	áfico				
	Municip	io	AGEB	3	Manzana			
	Indicador	C 1	Indicador	C 1	Indicador	C 1		
Educación	P6A14NAE	.081						
	P15YMA	.007	P15YMA	.173	P15YMA	.223		
	P15YMSPC	.033	P15YMSPC	.014	P15YMSPC	.251		
	P15YMSSC	021	P15YMSSC	131	P15YMSSC	.278		
Salud	PCLFOM	287	PCLFOM	.090	PCLFOM	.042		
Vivienda	VPHSAEDV	.078						
	VPHSLE	.091						
	VPHSD	.102	VPHSD	.291				
	VPHSEOS	.022	VPHSEOS	.331				
	VPHCPT	.214						
			VPHCUSC	143	VPHCUSC	.129		
Ocupación	PEAD	.049	PEAD	.135	PEAD	.094		
Bienes	VPHSR	.266	VPHSR	.177	VPHSR	.237		
	VPHSNB	.243						

Nota: los coeficientes están estandarizados por defecto

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010

El método de Cortes Naturales basado en el algoritmo de Jenks se encuentra implementado en el software ARCGIS. En este tenor, se introdujeron los valores del índice de marginación socioeconómica en tres archivos, procedentes del Marco Geoestadístico Nacional 2010 y Cartografía Urbana 2009. Estos archivos se insertaron, a su vez, en el programa de cómputo antes dicho, donde se calcularon automáticamente, para cada nivel geográfico, los límites de los estratos buscados.

Una vez efectuada la estratificación, se codificaron los valores de los índices tratados con las expresiones calificativas de la intensidad de marginación socioeconómica por municipio, AGEB y manzana. Los resultados obtenidos de la acción anterior se representaron cartográficamente a través del mapa de fondo cualitativo.

Cabe recordar que la intensidad de marginación socioeconómica sólo es comparable entre unidades

territoriales del mismo nivel geográfico, ya que tal intensidad se constituyó de manera óptima para cada nivel. De este modo, el análisis e interpretación, así como la representación cartográfica de la intensidad de la marginación tratada, se efectuó por nivel geográfico.

3.3.1 A nivel municipal

Conforme a los resultados del índice de marginación socioeconómica del año 2010, en el estado de México se localizan trece municipios (10.40% del total) con muy baja intensidad de dicha clase de marginación, donde viven poco más de 5.2 millones de personas, quienes representan 34.56% de la población estatal. En estas unidades político-administrativas se presentan las mejores condiciones de acceso a recursos básicos. De manera global, este grupo de municipios detenta proporciones menores respecto al promedio estatal, en 12 de los 13 indicadores con los que se construyó el índice tratado. Únicamente, la población con limitación física o mental superó tal promedio.

Treinta y dos municipios expresan baja intensidad de marginación socioeconómica (25.60% del total de la entidad federativa). En ellos, reside 36.83% de la población mexiquense, la mayor cantidad de habitantes a escala estatal, alrededor de 5.5 millones de personas. En conjunto, las cifras porcentuales de estos municipios no rebasan a las del promedio del estado en ninguno de los 13 indicadores. Cabe resaltar que Teoloyucan es uno de los municipios que componen este estrato de intensidad.

Treinta y ocho municipios del estado de México (30.40%) manifiestan intensidad media de marginación socioeconómica, los cuales son habitados por poco más de 2.2 millones de individuos (14.80% del total estatal). En adición, son el mayor número de unidades territoriales según intensidad. De manera similar al grupo anterior, el actual grupo tampoco excede las cifras del promedio de la entidad federativa, aunque son más cercanas a él, en ningún indicador.

La intensidad alta de marginación socioeconómica se exhibe en treinta y cinco municipios (28% del total estatal). La población de los municipios antes señalados asciende a casi 1.6 millones de mexiquenses (10.51%). Colectivamente, las proporciones de estos municipios son mayores a las del promedio del estado, en los 13 indicadores.

Siete son los municipios con muy alta intensidad de marginación socioeconómica en el estado de

México (5.60%), la menor cantidad de unidades territoriales. En ellos, viven 3.30% de los pobladores mexiquenses, el menor monto de residentes a escala estatal, aproximadamente 0.5 millón de individuos. En estas unidades político-administrativas se presentan las peores situaciones de acceso a recursos básicos, ya que, de manera global, este grupo de municipios ostenta las proporciones más elevadas en los 13 indicadores.

En orden ascendente del índice estudiado, dentro del estado de México, el municipio de Tonatico registra la menor marginación socioeconómica, mientras que San José del Rincón es la unidad territorial con la mayor marginación referida. En este sentido, Teoloyucan ocupa la posición 38 de los 125 municipios mexiquenses. Comparando los indicadores, se puede enunciar que en la zona de estudio hay mejor acceso de la población a la educación que en Tonatico, San José del Rincón y la entidad federativa. La proporción de población con limitación física o mental es menor en San José del Rincón que en Tonatico, Teoloyucan y el estado. Respecto a la dimensión vivienda, las condiciones de las residencias son superiores en Teoloyucan que en la entidad; no obstante, sólo los porcentajes de viviendas sin excusado ni sanitario y de residencias con piso de tierra en el territorio estudiado son menores que en Tonatico y San José del Rincón. El desempleo y la carencia de bienes en Teoloyucan son más elevados que en Tonatico pero inferiores a las que se exhiben en San José del Rincón y el estado.

En relación a los municipios contiguos, la marginación socioeconómica experimentada en la unidad político-administrativa de estudio sólo es menor a la presentada en Coyotepec y rebasa la manifestada en Cuautitlán, Zumpango y Tepotzotlán. En este tenor, la desocupación que registra Teoloyucan es la menor de los cinco municipios considerados. Además, Teoloyucan reporta una mejor situación con respecto a Zumpango y Tepotzotlán en cuanto al analfabetismo y la escolaridad básica trunca de los habitantes de 15 años y más, la limitación física o mental de la población, y las viviendas sin luz eléctrica, carentes de excusado o sanitario, con piso de tierra.

Conviene mencionar que la correlación entre el índice obtenido en la presente tesis y el que entrega CONAPO (2011) es de 0.748, con base en el coeficiente de Pearson. La primera medida resumen se elaboró de manera óptima para las 125 demarcaciones mexiquenses, mientras la segunda hizo lo propio para los 2 456 municipios nacionales. En este orden de ideas, se puede entender que la correlación media entre ambas medidas evidencia, desde el punto de vista estadístico, una cierta tendencia en la estructura de la marginación.

99*12'W 99*10'W 99*8'W Hidalgo Quer étaro Teoloyucan Michoacán de Ocampo Distrito Fed eral Morelos Intensidad - Núm. de municipios Muy Baja -13 (10.40%) Baja - 32 (25.60%) Media - 38 (30.40%) Alta- 35 (28.00%) Guerrero Muy Alta - 7 (5.60%) 16 24 32 l Limite estatal

Figura 3.6 Intensidad de marginación socioeconómica en el estado de México por municipio

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010; INEGI, 2010a

Como es visible en la figura anterior, el oeste del estado de México presenta intensidades más perjudiciales de marginación socioeconómica que el este de la entidad. El comportamiento espacial de la marginación socioeconómica se aprecia como un cierto gradiente, aunque irregular, que va desde los municipios limítrofes con el norte del Distrito Federal hacia el exterior de la entidad, con interrupción de la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) y escasos municipios aledaños a ésta, y

excepción del noroeste y suroeste estatal.

La intensidad de marginación socioeconómica muy baja se localiza al norte, sur y este del estado de México. Se presenta de manera aislada, al norte y al sur de la entidad federativa, en unidades territoriales que limitan políticamente con Querétaro, Hidalgo y Guerrero. Asimismo, se concentra en municipios que forman parte de la ZMCM. Los municipios con esta intensidad se asocian espacialmente a unidades territoriales con intensidad baja y media.

La intensidad de marginación socioeconómica baja se ubica principalmente en el este y noreste de la entidad federativa. También se halla puntualmente en el centro, noroeste y suroeste. En el primer caso, las unidades territoriales con intensidad baja, entre ellas Teoloyucan, circundan a los municipios de la ZMCM con intensidad muy baja o se vinculan con las fronteras políticas de Hidalgo y Puebla. En el segundo, se presenta a modo de enclave, rodeada por municipios con intensidad media y alta.

Desde la óptica espacial, la intensidad de marginación socioeconómica media se distribuye de modo irregular sobre la mayoría del territorio estatal. En el norte y noreste se localiza en los lindes con Hidalgo, circundada por municipios con intensidad baja. En el este se ubica en relación con los municipios que manifiestan intensidad baja y con el límite político de Tlaxcala. En el centro se halla entre el Distrito Federal y la ZMT. En el sur, oeste y suroeste se asienta rodeada de unidades territoriales con intensidad alta.

La intensidad de marginación socioeconómica alta se ubica en su mayoría en el sur y oeste así como en el noroeste del estado de México. Circunda el linde con el estado de Morelos y parte de los de Guerrero, Michoacán y Querétaro. Se vincula espacialmente con la intensidad media y muy alta, rodeando gran parte de esta última.

La intensidad de marginación socioeconómica muy alta se localiza en el oeste de la entidad federativa. Casi la totalidad de los municipios que adolecen de esta intensidad configuran una zona que se encuentra entre el límite con Michoacán y la intensidad alta. Sólo una unidad político-administrativa que experimenta intensidad muy alta se localiza al norte de la ZMT.

3.3.2 Por AGEB

Calculados los índices e intensidades de marginación socioeconómica del año 2010 correspondientes a cada una de las quince AGEB comprendidas en el municipio de estudio, es posible mostrar los resultados siguientes:

En orden ascendente del índice estudiado, dentro de Teoloyucan, la AGEB L (notación expuesta en la Figura 3.7) reporta la menor marginación socioeconómica, mientras que la AGEB K es la unidad territorial con la mayor marginación referida. Realizando una comparativa de los indicadores, se puede expresar que en la primera AGEB, el analfabetismo es el más bajo en el municipio, por el contrario, en la segunda unidad territorial, es el más alto. La proporción de la AGEB L rebasa ligeramente al valor mínimo en casas sin drenaje, residencias carentes de excusado o sanitario y viviendas que no disponen de refrigerador; se acerca a la media municipal en población de 15 años y más con escolaridad básica trunca; y supera al promedio del municipio en población discapacitada y desempleo. Extraordinariamente, el porcentaje de casas constituidas de un solo cuarto más alto en el territorio de investigación corresponde a la primera AGEB. La unidad territorial K sobrepasa a la media municipal en habitantes de 15 años y más sin instrucción secundaria completa; se aproxima al valor máximo en población con limitación física o mental y residencias con un solo cuarto; y tiene la proporción más alta del municipio en educación primaria sin terminar, casas desprovistas de drenaje, residencias sin excusado ni sanitario, desocupación y viviendas que no disponen refrigerador.

Las AGEB L, B e I son las tres unidades territoriales (20% del total municipal) que exhiben intensidad de marginación socioeconómica muy baja dentro de Teoloyucan. Los habitantes de las AGEB antes señaladas asciende a 8 101 individuos (14.05% de la totalidad de la población urbana municipal). Este estrato de intensidad detenta proporciones promedio menores respecto a la media municipal en 7 de los 9 indicadores con los que se construyó el índice por AGEB, sobrepasando dicha media en los rubros de escolaridad secundaria incompleta y viviendas con un exclusivo cuarto.

Cinco AGEB (E, J, H, F y G) ostentan intensidad de marginación socioeconómica baja en la zona de estudio, las cuales representan, de forma conjunta, 33.33 por ciento de las AGEB de Teoloyucan. En ellas viven 19 866 personas, 34.45% de los habitantes del municipio considerados como urbanos. La cifra porcentual promedio correspondiente a las cinco unidades territoriales con intensidad baja es inferior a la del municipio en 6 de los 9 indicadores; sólo la superan en lo que respecta a educación

secundaria trunca, residencias conformadas de un cuarto unitario y viviendas sin refrigerador.

La intensidad de marginación socioeconómica media se presenta en cinco AGEB de Teoloyucan (33.33%): D, A, C, O y N. La población de este estrato de intensidad es de 29 201 individuos, la mayor cantidad de residentes urbanos municipales (50.64%). Las proporciones promedio de estas AGEB son menores a las del municipio en 2 (viviendas carentes de excusado o sanitario y PEA desocupada) de los 9 indicadores.

Dentro del municipio de investigación se halla una AGEB (6.67%), M, que experimenta alta intensidad de marginación socioeconómica, donde habitan 187 personas (0.32%), el menor monto de población urbana de Teoloyucan. Esta unidad territorial tiene los porcentajes más insignificantes de todas en cuanto a escolaridad primaria sin concluir, educación secundaria incompleta y casas constituidas de un solo cuarto. Rebasa al promedio municipal en viviendas particulares habitadas sin excusado ni sanitario.

Una AGEB (K) manifiesta muy alta intensidad de marginación socioeconómica en la zona de estudio, la cual representa 6.67 por ciento de las AGEB de Teoloyucan. Este estrato de intensidad afecta a 304 individuos (0.53% de la totalidad de la población urbana municipal). K es la AGEB que presenta el acceso a recursos básicos más desfavorable en Teoloyucan, dado que ostenta las proporciones más elevadas del municipio en analfabetismo, instrucción primaria sin terminar, viviendas sin drenaje, casas desprovistas de excusado o sanitario, desempleo y residencias carentes de refrigerador, al tiempo que rebasa el promedio teoloyuquense en escolaridad secundaria incompleta, población discapacitada y viviendas con un cuarto unitario.

Es pertinente apuntar que la correlación entre el índice elaborado en el presente estudio y el que brinda CONAPO (2012b) es de 0.788, con base en el coeficiente de Pearson. El primer índice se elaboró de manera óptima para las 15 AGEB teoloyuquenses, mientras el segundo hizo lo propio para las 43 640 AGEB nacionales. Así, se puede corroborar que la correlación media entre ambos índices muestra, desde la perspectiva estadística, una cierta tendencia en la estructura de la marginación.

La distribución espacial dentro del municipio de investigación concerniente a la intensidad de marginación socioeconómica a nivel de AGEB se expone en la Figura 3.7. Desde una óptica general, se puede notar un comportamiento espacial donde las intensidades más perniciosas se encuentran

aisladas espacialmente de las menos nocivas por la intensidad media.

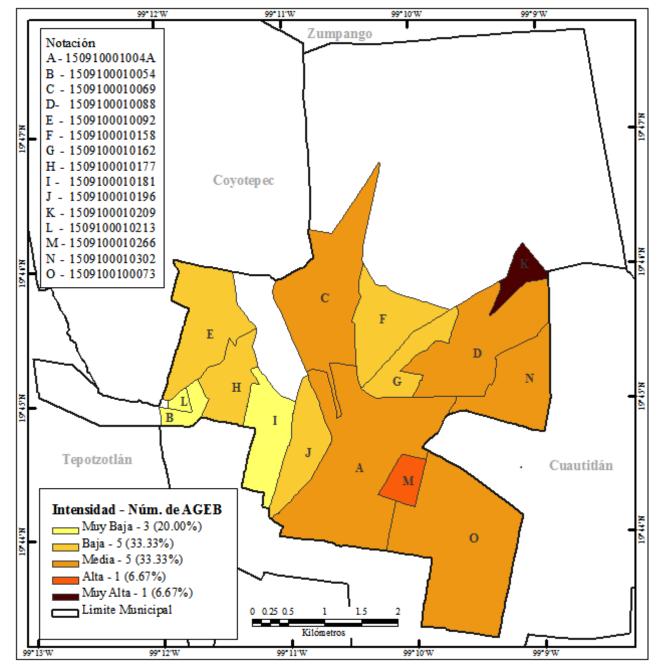


Figura 3.7 Teoloyucan: intensidad de marginación socioeconómica por AGEB

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010; INEGI, 2009a; INEGI, 2010a

La intensidad muy baja se ubica en el suroeste y este del municipio de Teoloyucan. Se manifiesta en dos zonas que son divididas y circundadas por la intensidad baja. La primera zona se halla en el oeste

del barrio de Cuaxoxoca y de la colonia La Era y comprende el fraccionamiento Rinconada San Antonio. La segunda zona se establece en el suroeste y oeste de los barrios de Tlatenco y Tlatilco así como en el sur del barrio de Acolco; esta zona abarca la plaza municipal y los fraccionamientos Misiones Teoloyucan y Villas Teoloyucan.

La intensidad de marginación socioeconómica baja se localiza en el oeste del territorio municipal y norte de la localidad urbana de Teoloyucan. En el primer caso, ocupa el barrio de Zimapan, el suroeste del de Axalpa, el este del de Cuaxoxoca y de la colonia La Era, y el este de los barrios de Tlatenco y Tlatilco. En el segundo caso, se establece en el barrio de Santo Tomás, el noroeste del de Santiago, el centro del de Analco y el oeste del de Santa Cruz. Esta intensidad se asocia espacialmente con la muy baja y media.

La intensidad de marginación socioeconómica media se presenta de manera continua en el centro, sur y este del municipio estudiado. Abarca los barrios de Tepanquiáhuac, Atzacoalco, San Bartolo, San Juan, la mayor parte de los de Santa Cruz y Santiago, el sur del de Analco y Santa María Caliacac. Comprende los fraccionamientos Fresno 2000 y Sagitario. Se vincula espacialmente con la mayoría de las intensidades, con excepción de la muy baja.

La intensidad de marginación socioeconómica alta se ubica de manera aislada en el sur del territorio municipal, específicamente en el sureste del barrio de Santiago, rodeada por la intensidad media. Por su parte, la intensidad de marginación socioeconómica muy alta se localiza en el este de Teoloyucan, ocupando el noreste del barrio de Analco y el norte del de Santa Cruz. La intensidad muy alta se relaciona espacialmente con la media.

3.3.3 Por manzana

Los índices e intensidades de marginación socioeconómica del año 2010 que conciernen a cada una de las 306 manzanas comprendidas en el territorio de Teoloyucan, permiten expresar los resultados siguientes:

En orden ascendente del índice estudiado, dentro de Teoloyucan, la manzana 150910001004A031 ostenta la menor marginación socioeconómica, mientras que 1509100010196025 es la unidad

territorial con la mayor marginación aludida. Comparando los indicadores, se puede establecer que en la primera manzana, se presenta un acceso completo de la población a bienes y servicios respecto a las 7 variables tratadas; en contraste, en la segunda unidad territorial, las proporciones de analfabetismo, escolaridad secundaria inconclusa y residencias carentes de refrigerador son las más elevadas en el municipio. De manera extraordinaria, la segunda manzana no exhibe habitantes con discapacidad, no obstante, rebasa notablemente al promedio municipal en población de 15 años y más sin instrucción primaria completa, casas constituidas de un único cuarto y desempleo.

Cuarenta y cinco son las manzanas (14.71% del total municipal) que exhiben intensidad de marginación socioeconómica muy baja dentro de Teoloyucan; en ellas viven 2 007 personas, la menor cantidad población urbana teoloyuquense (3.48%). Las cifras porcentuales promedio de este estrato de intensidad se encuentran considerablemente por debajo de la media municipal en los 7 indicadores con los que se construyó el índice por manzana.

La intensidad de marginación socioeconómica baja se halla en 63 manzanas del territorio de investigación (20.59%), donde radican 7 763 individuos (13.46 por ciento de los habitantes urbanos del municipio). De modo similar al estrato anterior, las proporciones promedio de la intensidad baja son menores, aunque más cercanas, al promedio teoloyuquense en las 7 variables.

Noventa y tres manzanas manifiestan intensidad de marginación socioeconómica media (30.39%). Su población asciende a 26 343 personas, quienes representan 45.68% de la población urbana teoloyuquense. A nivel de manzana, este estrato de intensidad alcanza el mayor número de unidades territoriales y de habitantes en Teoloyucan. A excepción de la PEA desocupada y las viviendas particulares habitadas sin refrigerador, los porcentajes promedio de estas manzanas están ligeramente por encima de la media teoloyuquense en 5 de las 7 variables.

Sesenta y ocho son las manzanas que muestran intensidad de marginación socioeconómica alta (22.22%). En estas unidades territoriales residen 18 849 individuos (32.69% de los pobladores urbanos del municipio). Dichas manzanas registran proporciones medias notablemente mayores a las del promedio municipal en los 7 indicadores.

La intensidad de marginación muy alta se experimenta en catorce manzanas (4.58%), la menor cuantía de unidades territoriales. Tales manzanas tienen una población urbana de 2, 578 personas

(4.47% del total municipal). En estas unidades territoriales se expresan las peores situaciones de acceso a recursos básicos, ya que, en promedio, este grupo de manzanas ostenta las proporciones más elevadas en los 7 indicadores a escala municipal.

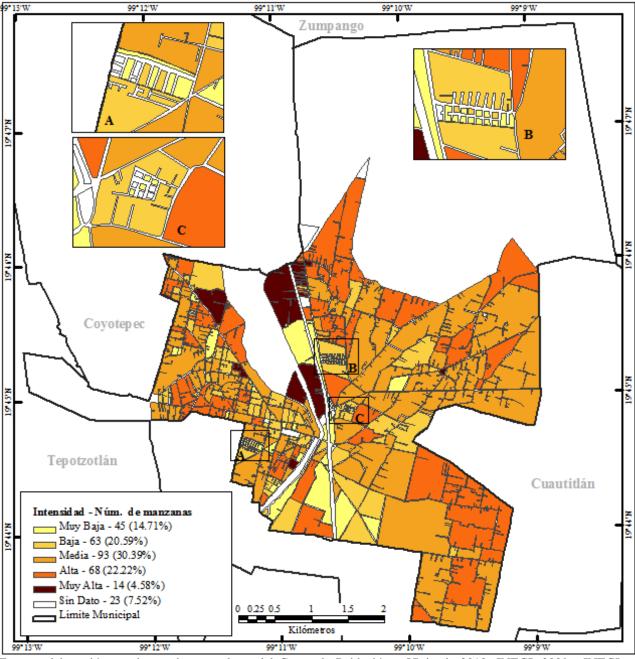


Figura 3.8 Teoloyucan: intensidad de marginación socioeconómica por manzana

Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010; INEGI, 2009a; INEGI, 2010a

Se puede apreciar un comportamiento espacial irregular donde las intensidades media y alta adquieren una mayor relevancia espacial en cuanto a la cantidad y dimensiones de las manzanas que ocupan, mientras que las intensidades menos nocivas tienden a instalarse en unidades territoriales más pequeñas (Figura 3.8).

La intensidad de marginación socioeconómica muy baja se sitúa en el centro, sur, oeste y suroeste del territorio municipal. Tiene presencia fuerte en los barrios de Atzacoalco y mínima en la colonia La Era y barrio de Santiago. También se manifiesta en sectores de los barrios de Acolco, Analco, Santa María Caliacac, Tepanquiáhuac, Tlatenco, Tlatilco y Zimapan. Está vinculada con los fraccionamientos Fresno 2000, Sagitario, Misiones Teoloyucan y Villas Teoloyucan.

La intensidad de marginación socioeconómica baja se encuentra en el centro, sur, oeste y este del territorio teoloyuquense. Se exhibe de manera importante en los fraccionamientos Fresno 2000, Rinconada San Antonio, Sagitario, Misiones Teoloyucan y Villas Teoloyucan. Se halla, en mayor o menor medida, en casi todos los barrios, con excepción de los de San Juan y San Sebastián. Se asocia espacialmente con las intensidades muy baja, media y alta.

La intensidad de marginación socioeconómica media está localizada en el centro, sur, sureste, suroeste, oeste y este del municipio de estudio. Se establece en gran parte de los barrios de Acolco, Analco San Bartolo, San Juan, Santa Cruz, Santiago, Tlatenco, Tlatilco y Zimapan. Además, se presenta, aunque en menor proporción, en los barrios de Atzacoalco, Axalpa, Cuaxoxoca, Santa María Caliacac, Santo Tomás y Tepanquiáhuac, y en la colonia La Era. Se vincula en el espacio primordialmente con la intensidad alta.

La intensidad de marginación socioeconómica alta se halla en el centro, sur, oeste y este del municipio de Teoloyucan, al mismo tiempo que en el norte de la localidad urbana homónima. Se manifiesta en la colonia La Era y en la mayoría de los barrios, salvo en los de San Juan y San Sebastián. Se relaciona espacialmente con la intensidad media.

La intensidad de marginación socioeconómica muy alta se encuentra principalmente en el oeste del territorio municipal y de manera aislada en el este del mismo. Se ubica en los barrios de Santa María Caliacac, Zimapan, Tlatilco, Tlatenco, Axalpa y Santa Cruz. Se asocia en el espacio fundamentalmente con el Río Cuautitlán y Canal Chiquito.

Conclusiones

La marginación es un concepto relativo, dinámico y, en cierto grado, percibido. Implica jerarquía, estrategia y selectividad. Su adjetivo, marginado, conlleva connotaciones principalmente negativas – rechazo, omisión, inferioridad— aunque también podría tener connotaciones positivas como posibilidad y potencial. Dado que atañe un atributo espacial, su uso fortifica el lenguaje y examen geográficos al tratar las disparidades y diferenciación de personas y espacios.

La consideración teórica centro-margen permite explicar el proceso de marginación a través de la interacción espacio-sociedad al tiempo que habilita el estudio de los múltiples factores que configuran dicho proceso en distintas escalas geográficas o en una imbricación de las mismas. En este sentido, es admisible enunciar que el espacio juega un papel fundamental en la construcción del proceso antes referido como factor/producto del mismo.

La división física del municipio (causada por la autopista, los ríos principales y la vía férrea) es la característica geográfica más notable que ha restringido el desarrollo integral de Teoloyucan favoreciendo la actuación de la marginación socioeconómica. Las características sociales y económicas evidencian que existen diversas paradojas entre la población que habita la unidad político-administrativa de estudio.

Por medio del principio del historicismo, el presente trabajo enuncia siete etapas geohistóricas que compendian los acontecimientos de incidencia espacial concernientes a la configuración territorial y evolución socioeconómica del municipio estudiado. Considerando la postura anterior, se asevera que a través del tiempo Teoloyucan ha figurado bajo en la jerarquía socioterritorial a escala regional y su desarrollo económico se ha concentrado socialmente, circunstancias que se han manifestado en la marginación de gran parte su población.

La asociación de herramientas cuantitativas y cualitativas utilizada en este estudio pudo determinar las características particulares y condiciones locales que el proceso de marginación socioeconómica expresa en el municipio de Teoloyucan. Tal asociación consolida un ejercicio metodológico que hace viable el reconocimiento de la individualidad geográfica de un territorio respecto a otras demarcaciones con atributos similares cuando se trata algún fenómeno socioeconómico.

La percepción de los teoloyuquenses que fueron objeto de entrevista faculta establecer que existe una preferencia mucho más elevada de permanecer habitando en el municipio de estudio que la de abandonarlo, porque sus habitantes han encontrado en él satisfactores personales, cierto bienestar y/o ventajas comparativas. Asimismo, gran parte de la marginación socioeconómica en el municipio estudiado se explica por la atención selectiva otorgada a los barrios o zonas en cuanto a la dotación de infraestructura o servicios públicos y a la calidad de los mismos, atención promovida por la falta de una planeación integral y de una regulación eficiente de los asentamientos. Con respecto a los grupos marginados dentro de Teoloyucan, el denominado "los horneros" es el único que tiene una referencia espacial particular.

Desde la perspectiva cuantitativa, los elementos que intervienen en el proceso de marginación socioeconómica se vuelven más específicos a medida que disminuye el nivel geográfico de las unidades territoriales tratadas en el municipio investigado. En la misma óptica, el acceso limitado que padece la población en la dimensión educación es el factor más importante para explicar el proceso de dicha marginación en Teoloyucan. En correspondencia, resultaría conveniente invertir con mayor fuerza en educación tanto para incrementar la calidad de la instrucción básica y garantizar el total acceso a la misma, como para incentivar la enseñanza técnica y superior, a fin de contribuir a la constitución de un capital humano más competitivo y al aumento del desarrollo, oportunidades y bienestar de los teoloyuquenses.

Si bien el nivel de desempleo es relativamente bajo, mucha de la PEA municipal desempeña trabajos que requieren baja calificación o en la informalidad, o se ve obligada a trabajar en otros municipios o en la ciudad de México por la carencia de empleos y la baja remuneración de éstos dentro del territorio de estudio, lo cual afecta el ingreso de los trabajadores del municipio; así, la situación laboral afecta el acceso a bienes y servicios, impactando de manera negativa al principal sector de Teoloyucan, el terciario, el cual se sustenta esencialmente en el mercado interno ya que no ha podido generar un alcance espacial mayor.

A nivel municipal, la unidad político-administrativa de estudio se ve beneficiada por su localización geográfica cercana a la ciudad de México y a la zona metropolitana de ésta, en cuanto a que sus condiciones socioeconómicas motivadas por el proceso de marginación socioeconómica son más favorables respecto a otros municipios mexiquenses.

Al interior de Teoloyucan, la intensidad de marginación socioeconómica media es el único estrato que permanece constante tanto a nivel AGEB como a nivel manzana, puesto que es la que prevalece en ambos niveles. La repartición socioterritorial de los estratos extremos e intermedios se reconvierte con el paso del nivel de AGEB al de manzana: las intensidades muy baja y baja disminuyen en número de unidades territoriales y personas con dicho paso, al tiempo que las intensidades alta y muy alta aumentan en cantidad de unidades espaciales e individuos. Además, la situación de acceso en las intensidades muy baja y baja es más benévola a nivel de manzana que al de AGEB, contrario a la de las intensidades alta y muy alta que es más perjudicial a nivel de manzana que al de AGEB.

En las unidades territoriales con la mayor marginación socioeconómica, muy alta, tanto a nivel de AGEB como del de manzana, las cinco dimensiones tratadas del proceso de marginación se han reforzado mutuamente, generando en los habitantes de estas unidades una desventaja comparativa, una mayor vulnerabilidad a los cambios externos y factores de riesgo, y una capacidad mermada de desarrollo y competencia. Si bien la proporción de población que experimenta esta intensidad de marginación es minúscula a nivel de AGEB y poca a nivel de manzana, la situación socioeconómica a la que estos teoloyuquenses se enfrentan es grave y se encuentra bastante alejada de la del resto de la población municipal.

La localización geográfica de los espacios más marginados de Teoloyucan, tanto en parámetros cuantificables como de percepción, coincide con las zonas urbanas no consolidadas y los asentamientos ubicados en los bordes del Río Cuautitlán y Canal Chiquito e inmediaciones de la Laguna de Zumpango. Se considera que es muy probable que estos asentamientos sean de origen irregular y de población migrante de escasos recursos.

Finalmente, a través de la revelación de los espacios con la mayor intensidad de marginación socioeconómica, esta investigación ha podido ratificar la hipótesis planteada al inicio, la cual enuncia que el proceso de marginación socioeconómica impacta de manera desigual en el municipio de Teoloyucan, suscitando que los espacios en los cuales se manifiesta con mayor intensidad se encuentren en considerable desventaja comparativa en términos de dotación de servicios públicos y condiciones de vida de su población.

Bibliografía

- Aguilar, A. G., B. Graizbord y Á. Sánchez-Crispín (1996), *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, Coedición El Colegio de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto de Geografía, UNAM, Distrito Federal, México.
- Alegría, T. (1994), "Condiciones espaciales de la pobreza urbana y una propuesta para su disminución", *Frontera Norte*, Núm. especial: Pobreza, El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 61-76.
- Arteaga, N. (2003), "El abatimiento de la pobreza en México (2000-2006)", en Arteaga, N. *et al.*, *Pobreza urbana: perspectivas globales, nacionales y locales*, Coedición Gobierno del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa y Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México, México, pp.139-166.
- Bailly, A. y E. Weiss-Altaner (1995), "Thinking about the Edge: the Concept of Marginality", en Hadjimichalis, C. y D. Sadler (eds.), *Europe at the Margins: New Mosaics of Inequality*, John Wiley & Sons Ltd, Chichester, England, pp. 219-236.
- Bataillon, C. (1968), *Las zonas suburbanas de la Ciudad de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- Bejar, R. y F. Casanova (1970), *Historia de la industrialización del Estado de México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México.
- Bhalla, A. S. y F. Lapeyre (2004), *Poverty and exclusion in a global world*, Palgrave Macmillan, Hampshire, England.
- Boltvinik, J. (1984), "Satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México", en Cordera, R. y C. Tello (coord.), *La Desigualdad en México*, Siglo XXI Editores, México, pp.17-64.
- ----- (1994), Pobreza y estratificación social en México, Coedición Instituto Nacional de Estadística y Geografía, El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Bourdieu, P. (1990), *Sociología y Cultura*, Editorial Grijalvo, México. ----- (1999), "Efectos de lugar", en Bourdieu, P. (dir.), La miseria del mundo, Ediciones Akal, Madrid, España, pp.119-124. Cameron, A. (2006), "Geographies of welfare and exclusion: social inclusion and exception", *Progress in Human Geography 30*, Edward Arnold Ltd, pp. 396-404. Campos, J. (2009), La geografía de la marginación: enfoque conceptual y metodológico alternativo para el caso de México, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Camposortega, S. y M. A. Mejía (s/a), La marginación en el estado de México: un aporte a la planeación del desarrollo, El Colegio Mexiquense, Toluca, México. Campoy, M. (1995), "Alteraciones organizativas producidas por el cambio social: la marginación social", Cuadernos de Trabajo Social, no 8, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, España, pp. 17-38. Castells, M. (1981), Capital multinacional, estados nacionales y comunidades locales, Siglo XXI, México. Cepparo de Grosso, M. E. (2006), "Desarrollo de un proyecto agrícola en la región marginal de la Patagonia Meridional Argentina. El caso de Gobernador Gregores", Investigaciones Geográficas, Boletín, núm. 61, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 58-74. CONAPO (1993), Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990, Consejo Nacional de Población y Comisión Nacional del Agua, Distrito Federal, México. ----- (1998), Índices de marginación, 1995, Consejo Nacional de Población, Programa de Alimentación, Salud y Educación, México.

----- (2002a), Índice de marginación a nivel localidad, 2000, Consejo Nacional de Población,

----- (2001), Índices de marginación, 2000, Consejo Nacional de Población, México.

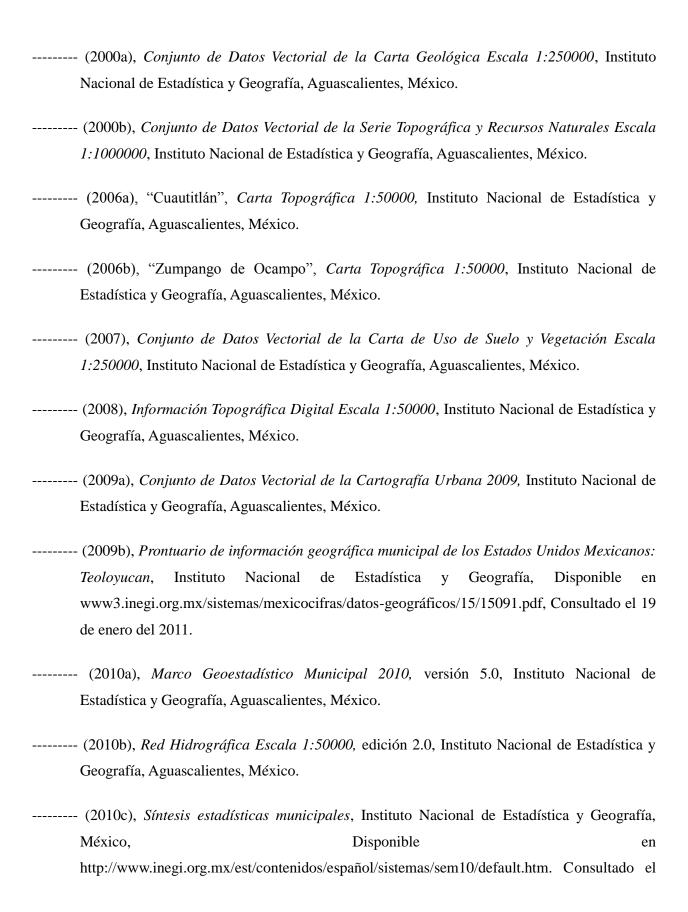
México.

- (2002b), Índice de marginación urbana 2000, Consejo Nacional de Población, México.
 (2004), Índice absoluto de marginación 1990-2000, Consejo Nacional de Población, México.
 (2006), Índices de marginación, 2005, Consejo Nacional de Población, México.
 (2007), Índice de marginación a nivel localidad 2005, Consejo Nacional de Población, México.
 (2009), Índice de marginación urbana 2005, Consejo Nacional de Población, México.
 (2011), Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010, Consejo Nacional de Población, México.
 (2012a), Índice de marginación por localidad 2010, Consejo Nacional de Población, México.
 (2012b), Índice de marginación urbana 2010, Consejo Nacional de Población, México.
- Cook, D. y M. Phillips (2005), "People in a Marginal Periphery", en Phillips, M. (ed.), *Contested Worlds: An Introduction to Human Geography*, Ashgate Publishing Limited, Hampshire, England, pp. 353-401.
- COPLAMAR (1982), Necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000, 5 Geografía de la marginación, Siglo XXI Editores, México.
- Córdoba, J. y J. M. García (1991), Geografía de la pobreza y la desigualdad, Síntesis, Madrid, España.
- Cors, M. (2000), "Reality and perception of marginality: The case of rural Catalonia", en Majoral, R.,
 H. Jussila y F. Delgado-Cravidão (eds.) Environment and marginality in geographical space.
 Issues of land use, territorial marginalization and development in the new millennium,
 Ashgate Publishing Limited, England, pp.144-154.
- Cortés, F. (2002), "Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso", *Papeles de Población*, Núm. 031, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 9-24.

- ----- (2006), "Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social", *Papeles de Población*, Núm. 047, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 71-84.
- Cortés, F. y D. Vargas (2011), "Marginación en México a través del tiempo: a propósito del índice de Conapo", *Estudios Sociológicos*, N° 86, Vol. 29, El Colegio de México, México, pp. 361-387.
- Cortés, F. y R. M. Rubalcava (1987), *Métodos estadísticos aplicados a la investigación en ciencias sociales. Análisis de asociación*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.
- Daix, N. (2008), About human internal migration and development in Southern Philippines marginalized areas, Disponible en http://www.aegean.gr/geography/earth-conference2008/papers/papers/C04ID043.pdf, Consultado el 14 de noviembre del 2010.
- Fernandes, J. L. (2000), "The concept of territorial marginality: A reflection from the standpoint of the geographic image of Portugal at the end of the 20th century", en Majoral, R., H. Jussila y F. Delgado-Cravidão (eds.) *Environment and marginality in geographical space. Issues of land use, territorial marginalization and development in the new millennium.* Ashgate Publishing Limited, England, pp. 121-132.
- Fragoso, A. y L. Córdoba (1999), *Cuautitlán. Monografía Municipal*, Gobierno del Estado de México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., Instituto Mexiquense de la Cultura, México.
- García-Ballesteros, A. (1998), "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en geografía social", en García-Ballesteros (coord.), *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Oikos-Tau, Barcelona, España. pp. 13-26.
- García-Rocha, A. (1986), *La desigualdad económica*, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, Distrito Federal, México.
- Gil, F. (2002), La exclusión social, Ariel, Barcelona, España.
- Gobierno del Estado de México (1971), Panorama socioeconómico en 1970, Gobierno del Estado de

- México, Toluca, México.
- Gough, J., A. Eisenschitz y A. McCulloch (2006), *Spaces of social exclusion*, Routledge, United States of America and Canada.
- Grant, R. y J. R. Short (2002a), "Globalization: An Introduction", en Grant, R. y J. R. Short (eds.), *Globalization and the Margins*, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 3-14.
- ----- (2002b), "Conclusions: Ordering a Chaotic Concept Based on Evidence from the Margins", en Grant, R. y J. R. Short (eds.), *Globalization and the Margins*, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 193-202.
- Gurung, G. S. y M. Kollmair (2005), *Marginality: Concepts and their limitation*, IP6 Working Paper No. 4, The Swiss National Centre of Competence in Research North-South, Switzerland.
- H. Ayuntamiento de Teoloyucan (2009), *Plan de Desarrollo Municipal Teoloyucan 2009-2012*, México.
- ----- (2012), Bando Municipal 2012, Año 3, No.1, México.
- Hernández, R. (1998), "La conquista española", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 3, La Época Virreinal, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 17-33.
- Hernández-Lazcano, A. F. (1986), *Monografía Municipal. Teoloyucan. Región II*, Gobierno del Estado de México, México.
- ----- (1995), Teoloyucan, municipio mexiquense, Impresora Marsa, México.
- ----- (1999), *Teoloyucan. Monografía Municipal*, Gobierno del Estado de México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., Instituto Mexiquense de la Cultura, México.
- Herrera, A. L. (2003), "Pobreza, marginación y políticas públicas: hacia un nuevo federalismo en el México del siglo XXI", en Arteaga, N. et al., Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales, Coedición Gobierno del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa y

- Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México, México, pp. 285-294.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2003), "Cosmopolitanismo y exclusión en las ciudades globales", en Arteaga, N. et al., Pobreza urbana. Perspectivas globales, nacionales y locales, Coedición Gobierno del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa y Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México, México, pp. 59-70.
- Hoyos, G. (1998), "La terciarización del Estado de México", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 6, De la Revolución a 1990, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 315-342.
- Hubbard, P. (2005), "Places on the Margin: The spatiality of Exclusion", en Phillips, M. (ed.), *Contested Worlds: An Introduction to Human Geography*, Ashgate Publishing Limited, Hampshire, England pp. 289-316.
- Hurley, M. (2007) "Who's on Whose Margins?", en Pitts, M. y A. Smith (eds.), *Researching the Margins. Strategies for Ethical and Rigorous Research with Marginalised Communities*, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 160-189.
- IGECEM (2009), Estado de México: Información Socioeconómica Básica Regional, Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México, Disponible en portal2.edomex.gob.mx/igecem/productos_y_servicios/productos_estadísticos/índole_social/i ndex.htm, Consultado el 18 de marzo de 2012.
- ----- (2011), Estadística Básica Municipal del Estado de México 2011: Teoloyucan, Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México, Disponible en portal2.edomex.gob.mx/igecem/productos_y_servicios/productos_estadísticos/índole_social/i ndex.htm, Consultado el 18 de marzo de 2012.
- INEGI (1998), Conjunto de Datos Vectorial de la Carta Edafológica Escala 1:250000, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Aguascalientes, México.



- 19 de enero del 2011.
- ----- (2011), *Panorama sociodemográfico del Estado de México*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Aguascalientes, México.
- Iracheta, A. (2003), "Globalización y pobreza urbana", en Arteaga, N. et al., Pobreza urbana: perspectivas globales, nacionales y locales, Coedición Gobierno del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa y Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México, México, pp.71-88.
- Jarquín, M. T. (1998), "Las congregaciones", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), Historia General del Estado de México, Vol. 3, La Época Virreinal, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 113-123.
- Jarquín, M. T. y C. Herrejón (1995), *Breve Historia del Estado de México*, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México.
- Kuitenbrouwer, J. B.W. (1973), *On the Concept and Process of Marginalization*, Occasional Papers, No. 37, march, Institute of Social Studies, The Hague, Netherlands.
- Kuntz, S. (1998), "Los ferrocarriles", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), Historia General del Estado de México, Vol. 5, República Restaurada y Porfiriato, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 267-288.
- Leimgruber, W. (1994), "Marginality and marginal regions: problems and definition", en Chang, C. D., Jou, S. y Y. Lu (eds.), *Marginality and Development Issues in Marginal Regions*, National Taiwan University, Taipei, pp. 1-18.
- ----- (2004), Between Global and Local: Marginality and Marginal Regions in the Context of Globalization and Deregulation. Ashgate Publishing Limited, England.
- Lezama, J. L. (1993), *Teoría social, espacio y ciudad*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, México.
- López, E. (2005), *Problemas sociales: desigualdad, pobreza, exclusión social*, Biblioteca Nueva Madrid, España.

- McGowan, G. L. (1998), "Las desmembraciones", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 4, Independencia, Reforma e Imperio, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 75-133.
- Mehretu, A., B. W. Pigozzi y L. M. Sommers (2000), "Concepts in Social and Spatial Marginality", *Geografiska Annaler*, 82B (2), John Wiley & Son, Inc., pp. 89-101.
- Méndez, R. (1997), Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global, Editorial Ariel, S. A., Barcelona, España.
- Mingione, E. (1995), "New Aspects of Marginality in Europe", en Hadjimichalis, C. y D. Sadler (eds.), *Europe at the Margins: New Mosaics of Inequality*, John Wiley & Sons Ltd, Chichester, England, pp. 15-32.
- Moctezuma, D. (1993), "El distanciamiento económico de los mexicanos", en Bejar, R. y H. H. Hernández (coord.), *Población y desigualdad en México*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, Morelos, México, pp. 55-87.
- Morton, K. (2007), "Civil Society and Marginalisation: Grassroots NGOs in Qinghai Province", en Zhang, H. X., B. Wu y R. Sanders (eds.), *Marginalisation in China: Perspectives on Transition and Globalisation*, Ashgate Publishing Limited, England, pp. 239-256.
- Nel, E. y T. Hill (2008), "Marginalization and demographic change in the semi-arid Karoo, South Africa", *Journal of Arid Environments*, vol. 72, no. 12, Elsevier Ltd, pp. 2264-2274.
- Neri, G. (1999), *Tepotzotlán. Monografía Municipal*, Gobierno del Estado de México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., Instituto Mexiquense de la Cultura, México.
- Papousek, D. (1998). "La historia rural del Estado de México en el siglo XX", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 6, De la Revolución a 1990, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 225-256.
- Parker, N. (2008), "A Theoretical Introduction: Spaces, Centers, and Margins", en Parker, N. (ed.),

- The Geopolitics of Europe's Identity. Centers, Boundaries, and Margins, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 3-23.
- Pozas, M. A. (1990), "Los marginados y la ciudad (Tierra urbana y vivienda en Monterrey)", en Zúñiga, V. y M. Ribeiro (comp.), *La marginación urbana en Monterrey*, Facultad de Filosofía y Letras, UANL, Monterrey, México, pp. 15-58.
- Propin, E. (2003), *Teorías y Métodos en Geografía Económica*, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- RAE (2001), *Diccionario de la lengua española*, 22a edición, Real Academia Española, Madrid, España.
- Ramírez, A. (1999), *Zumpango. Monografía Municipal*, Gobierno del Estado de México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., Instituto Mexiquense de la Cultura, México.
- Rodríguez, C. (2000) Los niveles de bienestar social en la península de Yucatán a finales del siglo XX, Tesis de maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Salas, L. (1999) *Coyotepec. Monografía Municipal*, Gobierno del Estado de México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., Instituto Mexiquense de la Cultura, México.
- Salinas, M. C. (1998), "El espacio y los hombres; las ciudades y los pueblos", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 5, República Restaurada y Porfiriato, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 27-54.
- Sánchez-Almanza, A. (2000), Marginación e ingreso en los municipios de México. Análisis para la asignación de recursos fiscales, Coedición Miguel Ángel Porrúa e Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Sassen, S. (2002), "Globalization and the Formation of Claims", en Grant, R. y J. R. Short (eds.), *Globalization and the Margins*, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 15-24.
- ----- (2004), "Ciudades en la economía mundial: enfoques teóricos y metodológicos", en Navia, P.

- y M. Zimmerman (coord.), *Las ciudades latinoamericanas en el nuevo [des]orden mundial*, Siglo XXI Editores, México, pp. 37-57.
- SEDUR-GEM (2004), *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Teoloyucan*, Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Estado de México, Disponible en http://seduv.edomexico.gob.mx/planes_municipales/Teoloyucan/Teoloyucan%20FINAL.pdf, Consultado el 8 de junio de 2011.
- Segal, S. (1981), "Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 43, No. 4, UNAM, México, pp. 1547-1577.
- Sibley, D. (1995), Geographies of Exclusion. Society and difference in the West, Routledge, London, England.
- Smith, D. (1980), Geografía Humana, Ediciones Oikos-tau, S. A., Barcelona, España.
- ----- (1994), Geography and Social Justice, Blackwell Publishers, Oxford, England.
- Staples, A. (1998), "De las primeras letras a la cultura universal", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 4, Independencia, Reforma e Imperio, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 407-433.
- Sutton, S. E. y S. P. Kemp (2011), "Introduction: Place as Marginality and Possibility", en Sutton, S.
 E. y S. P. Kemp (eds.), *The Paradox of Urban Space. Inequality and Transformation in Marginalized Communities*, Palgrave Macmillan, New York, United States of America, pp. 1-10.
- Tang, J., M. Dong y M. Duda (2007), "Marginalisation of Laid-off State-owned Enterprise Workers in Wuhan", en Zhang, H. X., B. Wu y R. Sanders (eds.), Marginalisation in China: Perspectives on Transition and Globalisation, Ashgate Publishing Limited, England, pp. 35-54.
- Tortolero, A. (1998), "La estructura agraria", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 5, República Restaurada y Porfiriato, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 149-181.

- Turaine, A. (1977), "La marginalidad urbana", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No.4, UNAM, México, pp. 1105-1142.
- Valle, P. (1998), "El Botín de la Victoria. Las encomiendas de la cuenca de México", en Jarquín, M. T. y M. Miño (coord.), *Historia General del Estado de México*, Vol. 3, La Época Virreinal, Coedición El Colegio Mexiquense, A. C. y Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, México, pp. 35-72.
- Wacquant, L. (2007), Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado, Siglo XXI Editores, Argentina.
- Winchester, H. P. M. y P. E. White (1988), "The location of marginalised groups in the inner city", Environment and Planning D: Society and Space, vol. 6, Pion Ltd, England, pp. 37-54.
- Wyn, J. y R. White (1997), Rethinking youth, Allen & Unwin Pty Ltd, Australia.

Sitios de internet

- (1): http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=9828&tabla=estados. Consultado el 20 de octubre del 2011.
- (2): http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=8785&tabla=estados. Consultado el 20 de octubre del 2011.
- (3): http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=29773&tabla=estados. Consultado el 20 de octubre del 2011.
- (4): http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=70217&tabla=ciudad. Consultado el 20 de octubre del 2011.
- (5): http://www.teoloyucan.gob.mx/wb/mexico/teo_dic_2_inicio_obra_boulevard_puente_grande_teo. Consultado el 8 de septiembre del 2011.

Anexos

A. Entrevista aplicada a habitantes del municipio de Teoloyucan, agosto 2012.

N° de entrevista	Fecl	ha	
Edad		Sexo H () M ()
Escolaridad	Ocupación		
Tiempo de vivir en el municipio de Teoloyucan	No vive en T	eoloyucan	
Describa brevemente al municipio de Teoloyucan			
En su opinión, ¿qué recurso o cualidad distingue al muni	icipio de Teoloyucan?		
¿Considera que el municipio de Teoloyucan tiene potenc ¿Por qué?		o socioeconómico? Sí	No
A su juicio, ¿qué es lo que produciría mayor desarrollo e	n el municipio de Teoloyuc	an?	
Desde su perspectiva, ¿qué es lo que limita el desarrollo	en el municipio de Teoloyu	can?	
¿Qué opina de los aspectos siguientes del municipio de T			
Educación y Escuelas			
Clínicas y servicios de salud			
Agua potable y electricidad			
Transporte y vías de comunicación			
Seguridad pública			
Calidad del ambiente y contaminación			

En general, ¿cómo califica la calidad de vida en el municipio de Teoloyucan?
Muy mala () Mala () Regular () Buena () Muy Buena ()
¿Se siente satisfecho de vivir en el municipio de Teoloyucan? SíNo ¿Por qué?
¿En qué barrio vive?
A su juicio, ¿qué significa la palabra marginación o con qué palabras la asocia?
¿Considera que existen personas o grupos marginados en el municipio de Teoloyucan? SíNo
En caso de contestar sí, ¿de quién se trata?
¿Considera que Teoloyucan es un municipio marginado? SíNo ¿Por qué?
En caso de contestar sí, ¿qué propone para que Teoloyucan salga de la marginación?
¿Considera que su barrio está marginado dentro del municipio de Teoloyucan? SíNo ¿Por qué?
En su opinión, ¿cuáles son las zonas o lugares que están más marginados dentro del municipio de Teoloyucan?
¿Por qué?

Anexo B. Matriz de correlación entre los indicadores

$A\ nivel\ municipal$

	P6A14NAE	P15YMA	P15YMSPC	P15YMSSC	PSDASS	PCLFOM	VPHSAEDV	VPHSLE	VPHSD	VPHSEOS	VPHCPT	VPHCUSC	VPHCUD	PEAD	VPHSR	VPHSNB
P6A14NAE	1															
P15YMA	0.699	1														
P15YMSPC	0.748	0.960	1													
P15YMSSC	0.692	0.970	0.922	1												
PSDASS	-0.307	-0.559	-0.534	-0.493	1											
PCLFOM	0.169	0.456	0.459	0.487	-0.367	1										
VPHSAEDV	0.556	0.816	0.853	0.796	-0.256	0.397	1									
VPHSLE	0.615	0.755	0.783	0.699	-0.487	0.274	0.702	1								
VPHSD	0.588	0.833	0.846	0.760	-0.491	0.282	0.808	0.854	1							
VPHSEOS	0.561	0.861	0.861	0.778	-0.571	0.398	0.773	0.868	0.906	1						
VPHCPT	0.509	0.602	0.649	0.580	-0.178	0.075	0.676	0.469	0.554	0.460	1					
VPHCUSC	-0.024	-0.258	-0.176	-0.178	0.449	-0.073	0.002	-0.157	-0.245	-0.328	0.153	1				
VPHCUD	0.321	0.245	0.346	0.274	0.083	0.180	0.438	0.283	0.267	0.209	0.423	0.665	1			
PEAD	0.176	0.364	0.320	0.360	-0.251	0.048	0.338	0.367	0.404	0.359	0.228	-0.165	0.033	1		
VPHSR	0.547	0.652	0.719	0.576	-0.211	0.008	0.758	0.719	0.770	0.645	0.75	0.081	0.452	0.252	1	
VPHSNB	0.592	0.712	0.764	0.640	-0.262	0.058	0.778	0.777	0.831	0.705	0.723	0.041	0.416	0.300	0.982	1

A nivel de AGEB

	P6A14NAE	P15YMA	P15YMSPC	P15YMSSC	PSDASS	PCLFOM	VPHSAEDV	VPHSLE	VPHSD	VPHSEOS	VPHCPT	VPHCUSC	VPHCUD	PEAD	VPHSR	VPHSNB
P6A14NAE	1															
P15YMA	071	1														
P15YMSPC	.081	.776	1													
P15YMSSC	.476	.554	.715	1												
PSDASS	.007	.125	.045	172	1											
PCLFOM	189	.664	.620	.306	.076	1										
VPHSAEDV	422	.318	.031	391	.280	.032	1									
VPHSLE	544	.267	094	420	027	.146	.831	1								
								520	,							
VPHSD	472	.774	.447	.088	.284	.428	.611	.520	1							
VPHSEOS	532	.605	.287	164	.099	.397	.817	.845	.840	1						
VPHCPT	502	.024	176	533	051	022	.690	.757	.204	.513	1					
VPHCUSC	.262	.429	.754	.734	.034	.533	428	534	.086	153	596	1				
VPHCUD	154	.493	.536	.331	391	.412	.178	.227	.319	.454	.269	.429	1			
PEAD	349	.775	.699	.506	132	.655	.234	.346	.618	.582	.032	.531	.636	1		
VPHSR	.041	.898	.656	.496	.163	.526	.368	.330	.712	.577	.094	.334	.443	.679	1	
VPHSNB	.915	063	011	.405	.032	172	514	543	409	514	476	.230	097	366	.107	1

A nivel manzana

	P6A14NAE	P15YMA	P15YMSPC	P15YMSSC	PSDASS	PCLFOM	VPHSAEDV	VPHSLE	VPHSD	VPHSEOS	VPHCPT	VPHCUSC	VPHCUD	PEAD	VPHSR	VPHSNB
P6A14NAE	1															
P15YMA	.147	1														
P15YMSPC	.164	.713	1													
P15YMSSC	.158	.708	.617	1												
PSDASS	.063	.061	.101	.045	1											
PCLFOM	.284	.206	.168	.250	.019	1										
VPHSAEDV	.106	040	.068	.082	.161	.039	1									
VPHSLE	.a	.a	.a	.a	.a	.a	.a	.a								
VPHSD	.149	.116	.142	.222	.147	.102	.227	.a	1							
VPHSEOS	.108	.185	.173	.236	026	.143	.115		.351	1						
VPHCPT	.198	.448	.456	.438	.022	.046	.229	.a	.353	.211	1					
								.a			1					
VPHCUSC	.307	.436	.432	.469	.069	004	.181	.a	.093	.189	.465	1				
VPHCUD	.123	.335	.300	.309	.119	.036	.104	.a	020	.095	.298	.576	1			
PEAD	.163	.325	.397	.312	.025	.079	.052	.a	.045	.007	.200	.256	.174	1		
VPHSR	.198	.506	.425	.511	.075	.160	.100	.a	.198	.257	.446	.573	.439	.303	1	
VPHSNB	.527	.162	.146	.180	001	011	.052	.a	.044	.283	.499	.277	.226	.147	.284	1